



Cómo interpretar **LA BIBLIA**



CÓMO INTERPRETAR LA BIBLIA

CONTENIDO

Introducción	2
1. La singularidad de la Biblia.....	5
2. El origen y la naturaleza de la Biblia	12
3. Cómo consideraban la Biblia Jesús y los apóstoles	19
4. La Biblia: fuente autoritativa de nuestra teología.....	26
5. Solo la Biblia: <i>Sola Scriptura</i>	33
6. ¿Por qué se necesita interpretación?.....	40
7. Idiomas, texto y contexto	47
8. La Creación: el Génesis como pilar, parte 1	54
9. La Creación: el Génesis como pilar, parte 2	61
10. La Biblia como historia.....	68
11. La Biblia y la profecía.....	75
12. Cómo abordar pasajes difíciles.....	82
13. Cómo vivir de acuerdo con la Palabra de Dios.....	89

Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela Sabática)

Edición para Adultos

Abril-Junio de 2020

Autores

Frank M. Hasel y Michael
G. Hasel

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Claudia Blath

Diseño

Carlos Schefer

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2020 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. "Adventista del Séptimo Día", "Adventista" y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la Sociedad Bíblica Americana, y puede ser usada solamente bajo licencia.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600), Spanish-language periodical for second quarter, 2020. Volume 125, No. 2 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$11.84; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

CÓMO INTERPRETAR LA BIBLIA

Como Adventistas del Séptimo Día, somos protestantes, lo que significa que creemos en el principio de *Sola Scriptura*: solo la Biblia como el único fundamento autorizado de nuestra fe y doctrinas. Esto es especialmente relevante en los últimos días, cuando, como dijo Elena de White, Dios tendrá “un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas” (CS 581).

Por supuesto, no somos los únicos entre los protestantes al afirmar que “la Biblia y la Biblia sola” es el fundamento de nuestra fe, a pesar de que muchos de los que afirman esto creen en cosas como que en el Nuevo Testamento el domingo reemplazó al día de reposo sabático; la inmortalidad del alma; el tormento eterno en el infierno para los perdidos; e incluso un arrebato secreto en el que Jesús regresa en forma silenciosa y subrepticia a la Tierra y arrebató a los salvados mientras todos se preguntan cómo pudo haber desaparecido esa gente.

En otras palabras, podemos simplemente tener la Biblia y afirmar que creemos en ella, por más que esto tenga su importancia; pero, como lo revela la proliferación de doctrinas falsas (todas supuestamente derivadas de la Biblia), también necesitamos saber interpretar la Biblia correctamente.

De allí el tema de la *Guía de Estudio de la Biblia* para adultos de este trimestre, “Cómo interpretar la Biblia”. En ella, partimos de la premisa de que la Biblia, como la Palabra de Dios, es “la revelación [...] infalible de la voluntad divina” y “la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia” (*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, p. 13). En síntesis, las Escrituras son la fuente fundamental de las verdades que creemos y proclamamos al mundo. O, como la misma Biblia dice, “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). “Toda la Escritura”, por supuesto, significa toda la Escritura, incluso las partes de la Escritura que quizá no

nos gustan, que tal vez nos pisan los talones; y eso, para usar un vocabulario contemporáneo, posiblemente no sea “políticamente correcto”.

Partiendo de esta base, entonces, analizaremos la manera en que la Biblia nos enseña a interpretarse a sí misma. Es decir, en lugar de primeramente ir a fuentes extrabíblicas como la ciencia, la filosofía y la historia (que, si se usan correctamente, pueden ser una bendición), buscaremos descubrir dentro de los textos bíblicos las herramientas que revelan las grandes verdades que se encuentran en sus páginas sagradas. Se nos dice que “los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21); y creemos que entre las cosas que dijeron estos “santos hombres de Dios” hubo verdades esenciales que nos ayudan a interpretar la Palabra de Dios.

Por ejemplo, ¿cómo interpretaron Pablo o los escritores de los evangelios el Antiguo Testamento? Si lo que ellos escribieron fue inspirado por Dios, entonces indudablemente su forma de leer e interpretar las Escrituras también podría ser fundamental para ayudarnos a aprender a hacer lo mismo. Y el mismo Jesús ¿cómo usó e interpretó las Escrituras? No hallaremos un mejor ejemplo de cómo leer la Biblia que el de Jesús.

Al mismo tiempo, revisaremos nuestras presuposiciones y razonaremos sobre el contexto, el idioma, la cultura y la historia, y cómo estos afectan la forma en que leemos y entendemos la Palabra de Dios. ¿Cómo debemos interpretar las parábolas, las profecías, la historia sagrada, las amonestaciones, los cánticos de alabanza, las visiones proféticas y los sueños; es decir, todo el espectro de escritos inspirados que se encuentran en las Escrituras?

Todas estas preguntas y más se abordarán en este trimestre porque, como lo demuestran ciertas doctrinas como el tormento eterno en el infierno o la santidad del domingo, creer en la Biblia en sí no es suficiente. También debemos aprender a interpretarla.

El Dr. Frank M. Hasel es vicedirector del Instituto de Investigación Bíblica (BRI) de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. El Dr. Michael G. Hasel es profesor de Religión, y director del Instituto de Arqueología y del Museo Arqueológico Lynn H. Wood en la Southern Adventist University, Collegedale, Tennessee, EE. UU.

CLAVE DE ABREVIATURAS

ATO	Alza tus ojos
BLP	Biblia La Palabra, Sociedad Bíblica de España
CC	El camino a Cristo
CM	Consejos para los maestros, padres y alumnos
CS	El conflicto de los siglos
DTG	El Deseado de todas las gentes
Ed	La educación
FEC	Fundamentos de la educación cristiana
LBLA	La Biblia de las Américas
MCP	Mente, carácter y personalidad, 2 tomos
MJ	Mensajes para los jóvenes
MS	Mensajes selectos, 3 tomos
NBLH	Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy
NTV	Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente
NVI	Santa Biblia, Nueva Versión Internacional
PDT	Santa Biblia, Palabra de Dios para Todos
PP	Patriarcas y profetas
PVGM	Palabras de vida del gran Maestro
RVC	Santa Biblia, Reina-Valera (1977, Clie)
SG	Spiritual Gifts, 3 tomos
TI	Testimonios para la iglesia, 9 tomos

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 3a ed. Florida, Buenos Aires: ACES, 2018.

Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventists*. "Métodos de estudio de la Biblia". Documento aprobado por el Concilio Anual en Río de Janeiro, Brasil, el 12 de octubre de 1986. Consultado en: <http://cort.as/-MdHR>

Dalley, Stephanie. *Myths from Mesopotamia: Creation, the Flood, Gilgamesh, and Others*. Nueva York: Oxford University Press, 1989.

Foxe, John. *The New Foxe's Book of Martyrs*, corregido y actualizado por Harold J. Chadwick. North Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1997.

Goldstein, Clifford. *1844: Hecho simple*. Florida, Buenos Aires: ACES, 2018.

Hasel, Gerhard F. "The 'Days' of Creation in Genesis 1: Literal 'Days' or Figurative 'Periods/

Epochs' of Time?", *Origins* 21/1, 1994.

Hasel, Gerhard F. "The Meaning of the Chronogenealogies of Genesis 5 and 11", *Origins* 7/2, 1980.

Iglesia Adventista del Séptimo Día. Asociación General. *Tratado de teología adventista del séptimo día*. Florida, Buenos Aires: ACES, 2009.

Josefo. *Complete Works*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969.

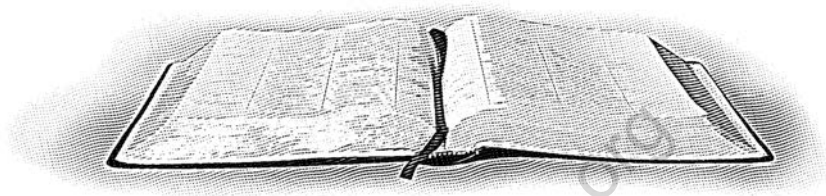
Klingbeil, Gerald A., ed. *Él dijo y fue hecho. La Creación en el Antiguo Testamento*. Trans. Aecio Cairus y Néstor Alberro. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata / Montemorelos, Nuevo León: Adventus, Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017.

Lutero, Martín. *Luther's Works: Career of the Reformer II*, eds. Jaroslav Jan Pelikan, Hilton C. Oswald, y Helmut T. Lehmann, t. 32. Philadelphia: Fortress Press, 1999.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, Ciudad del Vaticano: Vatican Press, 2015.

Lección 1: Para el 4 de abril de 2020

LA SINGULARIDAD DE LA BIBLIA



Sábado 28 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Deuteronomio 32:45-47; Génesis 49:8-12; Isaías 53:3-7; 1 Corintios 15:3-5, 51-55; Romanos 12:2.

PARA MEMORIZAR:

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Sal. 119:105).

Compuesta por 66 libros y escrita durante más de 1.500 años en tres continentes (Asia, África y Europa), por más de 40 autores, la Biblia es única. No hay otro libro, sagrado ni religioso, como este. Y no es de extrañar. Al fin y al cabo, es la Palabra de Dios.

Hay más de 24.600 manuscritos del Nuevo Testamento que se conservan de los primeros cuatro siglos después de Cristo. De los manuscritos originales de Platón, hay 7; de Herodoto, 8; y de *La Iliada*, de Homero, un poco más: son 263 copias las que perduraron. Por lo tanto, tenemos una poderosa evidencia que confirma la integridad del texto del Nuevo Testamento.

La Biblia fue el primer libro en traducirse, el primer libro impreso en Occidente, y el primer libro cuya distribución fue tan amplia y en tantos idiomas que, en la actualidad, el 95 por ciento de la población puede leerlo.

La Biblia también es única por su contenido y su mensaje, los cuales se centran en los actos redentores de Dios a través de la historia. Es la Palabra viva de Dios, porque los creyentes de hoy cuentan con la promesa de que el mismo Espíritu de Dios que inspiró la Escritura (2 Tim. 3:16, 17) los guiará a toda verdad a medida que estudien la Palabra (Juan 14:16, 17; 15:26; 16:13).

LA PALABRA VIVA DE DIOS

Las palabras más importantes que se dicen, a menudo, son las últimas palabras que una persona pronuncia. Moisés, autor de los primeros cinco libros –y fundacionales– de la Biblia, entona un cántico al pueblo justo antes de su muerte (Deut. 31:30-32:43).

Lee Deuteronomio 32:45 al 47. ¿Cómo describe Moisés la Palabra de Dios y su poder en la vida de los hebreos que están a punto de entrar en la Tierra Prometida?

Entre las últimas palabras de Moisés, se encuentra una fuerte exhortación. Al fijar las palabras que Dios había hablado a través de él en el corazón del pueblo, Moisés quería enfatizarles que debían seguir dándole prioridad a Dios en su vida, y a su voluntad. Al comunicarles estas palabras a sus hijos, cada generación transmitiría el plan de salvación del Pacto de Dios. Fíjate que no debían elegir las palabras, sino que debían observar u obedecer “todas las palabras de esta ley” (Deut. 32:46).

Al final de la historia de la Tierra, Dios tendrá un pueblo que se mantendrá fiel a todas las Escrituras, lo que implica guardar los mandamientos de Dios y tener la fe de Jesús (Apoc. 14:12). Este pueblo permanecerá fiel a la enseñanza de la Biblia, porque esta no solo garantiza una vida más abundante en la Tierra, sino un destino eterno en el hogar que Jesús está preparando para nosotros (Juan 14:1-3).

Lee Juan 1:1 al 5 y 14; y 14:6. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre Jesús y la vida eterna? ¿Qué relación hay entre el Verbo hecho carne y la revelación y la inspiración de las Escrituras?

Jesús es el centro y el objetivo de todas las Escrituras. Su encarnación como el Mesías fue el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento. Debido a que él vivió, murió y resucitó, tenemos la confirmación de las Escrituras y aún más: la gran promesa de la vida eterna en una existencia completamente nueva.

■ **Vuelve a leer Deuteronomio 32:47. En tu experiencia, ¿cuán cierto es que la obediencia a la Palabra de Dios “no [te] es cosa vana”? ¿Por qué la fe en Dios y la obediencia a su Palabra nunca son en vano?**

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA, Y DÓNDE?

La diversidad de autores, así como sus ubicaciones y antecedentes, brindan un testimonio único de que Dios obra para comunicar la historia y su mensaje a personas culturalmente tan diversas como la audiencia a la que están dirigidos.

¿Qué nos dicen los siguientes versículos sobre los escritores bíblicos y su contexto? (Éxo. 2:10; Amós 7:14; Jer. 1:1-6; Dan. 6:1-5; Mat. 9:9; Fil. 3:3-6; Apoc. 1:9).

La Biblia fue escrita por gente de diferentes orígenes y en diversas circunstancias. Algunos escribieron desde palacios; otros, desde cárceles; otros, en el exilio; y otros, en sus viajes misioneros para compartir el evangelio. Estas personas tenían diferentes formaciones y ocupaciones. Algunos, como Moisés, estaban destinados a ser reyes o, como Daniel, a ocupar altos cargos. Otros eran pastores sencillos. Algunos eran muy jóvenes; y otros, bastante ancianos. A pesar de estas diferencias, todos tenían algo en común: fueron llamados por Dios e inspirados por el Espíritu Santo con el fin de escribir mensajes para su pueblo, sin importar cuándo o dónde vivieran.

Además, algunos de los autores fueron testigos presenciales de los acontecimientos relatados. Otros hicieron una investigación personal cuidadosa de los hechos o utilizaron cuidadosamente los documentos existentes (Jos. 10:13; Luc. 1:1-3). Pero, todas las partes de la Biblia son inspiradas (2 Tim. 3:16). Esta es la razón por la que Pablo declara que “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por [...] la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Rom. 15:4). El Dios que creó el lenguaje humano capacita a los escogidos para comunicar pensamientos inspirados de manera confiable en palabras humanas.

“Dios se ha dignado comunicar su verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, mediante su Santo Espíritu, hizo idóneos a los hombres y los habilitó para realizar esa obra. Guio la mente de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro; sin embargo, a pesar de todo, es del Cielo” (MS 1:29).

■ Tantos escritores diferentes, en contextos tan diversos y, sin embargo, el mismo Dios se revela a través de todos ellos. ¿Cómo nos ayuda esta asombrosa verdad a confirmar la veracidad de la Palabra de Dios?

LA BIBLIA COMO PROFECÍA

La Biblia es única, entre otras obras religiosas famosas, porque hasta el treinta por ciento de su contenido se compone de profecías y literatura profética. La integración de la profecía y su cumplimiento oportuno es fundamental para la cosmovisión bíblica, porque el Dios que actúa en la historia también conoce el futuro y lo ha revelado a sus profetas (Amós 3:7). La Biblia no es solo la Palabra viva o la Palabra histórica, es la Palabra *profética*.

¿Cómo revelan los siguientes pasajes los detalles del Mesías venidero?

Génesis 49:8-12 _____

Salmo 22:12-18 _____

Isaías 53:3-7 _____

Daniel 9:24-27 _____

Miqueas 5:2 _____

Malaquías 3:1 _____

Zacarías 9:9 _____

Hay al menos 75 predicciones mesiánicas directas en el Antiguo Testamento, y muchas más si también agregamos la tipología (la tipología es el estudio de los rituales del Antiguo Testamento, como los sacrificios, que se consideran miniprofecías de Jesús). Estas profecías se relacionan con detalles específicos como: “No será quitado el cetro de Judá” (Gén. 49:10); que nacería en Belén de Judá (Miq. 5:2); que sería “despreciado y desechado entre los hombres”; azotado, acusado falsamente, pero sin abrir la boca para defenderse (Isa. 53:3-7); que sus manos y pies serían traspasados; y que se dividirían sus vestiduras entre sus verdugos (Sal. 22:12-18).

El hecho de que estas profecías del Antiguo Testamento se hayan cumplido con tanta precisión en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús es un testimonio de su inspiración y revelación divinas. También indica que Jesús era quien él y otros afirmaban que era. Jesús siguió a los profetas de la antigüedad al predecir su muerte y su resurrección (Luc. 9:21, 22; Mat. 17:22, 23), la caída de Jerusalén (Mat. 24:1, 2) y su segunda venida (Juan 14:1-3). Por lo tanto, la Biblia predice su encarnación, su muerte y su resurrección, y su cumplimiento garantiza su confiabilidad.

- **¿Cuántas razones puedes enumerar por las que crees en Jesús y en su muerte en nuestro favor? Compártelas en clase el sábado y hazte esta pregunta: ¿Por qué las evidencias son tan convincentes?**

LA BIBLIA COMO HISTORIA

La Biblia es única en comparación con otros libros “santos” porque está constituida en la historia. Esto significa que la Biblia no es simplemente el pensamiento filosófico de un ser humano (como Confucio o Buda), ya que registra los actos de Dios en la historia al avanzar hacia un objetivo específico. En el caso de la Biblia, esos objetivos son: (1) la promesa de un Mesías y (2) la segunda venida de Jesús. Esta progresión es exclusiva de la fe judeocristiana, en contraste con la visión cíclica de muchas otras religiones del mundo desde el antiguo Egipto hasta las religiones orientales modernas.

Lee 1 Corintios 15:3 al 5 y 51 al 55; Romanos 8:11; y 1 Tesalonicenses 4:14. ¿Qué nos enseñan estos pasajes no solo sobre la verdad histórica de la resurrección de Cristo, sino también acerca de lo que significa para nosotros?

El testimonio de los cuatro evangelios y de Pablo es que Jesús murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos, y se les manifestó a varias personas. Esto lo corroboraron testigos oculares que lo colocaron en la tumba y luego la vieron vacía. Hubo testigos que tocaron a Jesús, y él comió con ellos. María Magdalena, María (la madre de Jesús) y otras mujeres lo vieron como el Cristo resucitado. Los discípulos hablaron con él camino a Emaús. Jesús se les apareció para la gran comisión evangélica. Pablo escribe que, si el testimonio de las Escrituras es rechazado, entonces nuestra predicación y nuestra fe son “vana[s]” (1 Cor. 15:14). Otras traducciones dicen “es inútil” (NTV), “carecen de sentido” (BLP) o “no sirve para nada” (NVI). Los discípulos afirman: “¡Es cierto! [...] El Señor ha resucitado” (Luc. 24:34, NVI). El término griego *ontos* se refiere a algo que realmente ocurrió. Se traduce como “realmente”, “de veras” o “verdaderamente”. Los discípulos declaran que “ha resucitado el Señor verdaderamente”.

A Cristo también se lo describe como las “primicias” (1 Cor. 15:20) de todos los que murieron. El hecho histórico de que Cristo haya resucitado corporalmente de entre los muertos y esté vivo hoy es la garantía de que ellos también resucitarán así como él resucitó. Todos los justos “en Cristo [...] serán vivificados” (1 Cor. 15:22; énfasis añadido). Este término implica un acto futuro de creación, cuando aquellos “que son de Cristo” o que permanecen leales a él serán resucitados “en su venida” (1 Cor. 15:23) “a la final trompeta” (1 Cor. 15:52).

■ **¿Por qué es tan importante para nuestra fe la promesa de la resurrección, especialmente por el hecho de que entendemos que los muertos duermen? Sin ella, ¿por qué nuestra fe realmente es “vana”?**

EL PODER TRANSFORMADOR DE LA PALABRA

Lee 2 Reyes 22:3 al 20. ¿Qué hace que el rey Josías rasgue su ropa? ¿Cómo cambia su descubrimiento no solo a él, sino a toda la nación de Judá?

En 621 a.C., cuando Josías tenía aproximadamente 25 años, Hilcías, el sumo sacerdote, descubrió “el libro de la ley”, que pudieron haber sido los primeros cinco libros de Moisés o, específicamente, el libro de Deuteronomio. Durante el reinado de su padre Amón y su malvado abuelo Manasés, este rollo se había perdido en medio de la adoración a Baal, Asera y “todo el ejército de los cielos” (2 Rey. 21:3-9). Cuando Josías oyó las condiciones del Pacto, se rasgó la ropa totalmente angustiado, ya que se dio cuenta de cuán lejos se habían apartado él y su pueblo de la adoración al Dios verdadero. Inmediatamente comenzó una reforma en toda la tierra, derribando los lugares altos y destruyendo imágenes a los dioses extranjeros. Al terminar, solo quedaba un lugar para adorar en Judá: el templo de Dios en Jerusalén. El descubrimiento de la Palabra de Dios lleva a la convicción, al arrepentimiento y al poder para cambiar. Este cambio comienza con Josías y, finalmente, se extiende al resto de Judá.

¿Cómo nos garantiza la Biblia que tiene el poder de cambiar nuestra vida y mostrarnos el camino de la salvación? Lee Juan 16:13; 17:17; Hebreos 4:12; y Romanos 12:2.

Uno de los testimonios más poderosos del poder de la Biblia es la vida transformada de una persona. Es la Palabra la que traspone el pecado humano y la depravación, y revela nuestra verdadera naturaleza humana y nuestra necesidad de un Salvador.

Un libro único como la Biblia, instaurado en la historia, imbuido de profecía y con el poder de transformar vidas, también debe interpretarse de una manera única. No puede interpretarse como cualquier otro libro, ya que la Palabra viva de Dios debe entenderse a la luz de un Cristo vivo que prometió enviar a su Espíritu para guiarnos “a toda la verdad” (Juan 16:13). Por lo tanto, la Biblia como una revelación de la verdad de Dios, debe contener sus propios principios internos de interpretación. Estos principios se pueden encontrar al estudiar de qué manera los escritores bíblicos utilizaron las Escrituras y se guiaron por ellas mientras permitían que las Escrituras se interpretaran a sí mismas.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, “No se turbe vuestro corazón”, pp. 617-635.

Muchos han muerto por defender la Palabra de Dios y permanecer fieles a ella. Uno de ellos fue el Dr. Rowland Taylor, un pastor parroquial inglés que se resistió a la imposición de la misa católica durante el reinado de María la Sanguinaria en su parroquia de Hadley, Inglaterra. Después de ser expulsado de la iglesia y ridiculizado por su adhesión a las Escrituras, apeló personalmente al obispo de Winchester, al Señor Canciller de Inglaterra, pero este lo mandó a la cárcel y finalmente a la hoguera. Justo antes de su muerte, en 1555, pronunció estas palabras:

“¡Buena gente! No les he enseñado nada más que la santa Palabra de Dios, y esas lecciones que he extraído del bendito libro de Dios, la Santa Biblia. He venido aquí este día para sellarlo con mi sangre” (J. Foxe, *The New Foxe’s Book of Martyrs*, p. 193). Justo antes de que se encendiera el fuego se escuchó al Dr. Taylor repetir el Salmo 51 y entregó su vida.

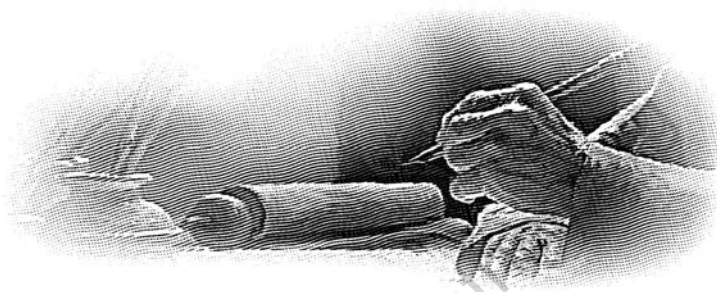
La pregunta que debemos hacernos ahora es: ¿Seremos tan fieles para defender las verdades de la Palabra de Dios? Tarde o temprano, en el conflicto final, esa prueba vendrá. El momento de prepararse para ello, por supuesto, es ahora.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué manera la profecía confirma el origen divino de la Biblia? ¿Cómo pueden afirmarnos en nuestra fe estas profecías cumplidas?
2. En cuanto a la pregunta final del estudio del martes, ¿por qué son tan poderosas las evidencias de Jesús como Mesías?
3. Jesús y los apóstoles demostraron una fe inquebrantable en la veracidad y la autoridad divina de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, ¿cuántas veces se refirió Jesús a las Escrituras y a que (a menudo en referencia a él mismo) las Escrituras deben cumplirse? (ver, p. ej., Mat. 26:54, 56; Mar. 14:49; Luc. 4:21; Juan 13:18; 17:12). Por lo tanto, si Jesús mismo consideraba las Escrituras (en su caso, el Antiguo Testamento) con tanta seriedad, especialmente en términos de la profecía que se estaba cumpliendo, ¿cuál debería ser nuestra actitud hacia la Biblia también?

Lección 2: Para el 11 de abril de 2020

EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DE LA BIBLIA



Sábado 4 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Pedro 1:19-21; 2 Timoteo 3:16, 17; Deuteronomio 18:18; Éxodo 17:14; Juan 1:14; Hebreos 11:3, 6.

PARA MEMORIZAR:

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Tes. 2:13).

La forma de ver y entender el origen y la naturaleza de la Biblia tiene un gran impacto en el papel que desempeña la Biblia en nuestra vida y en la iglesia en general. La manera en que interpretamos el proceso de revelación e inspiración determina e influye notablemente en nuestra comprensión de la Biblia. Cuando queremos entender las Escrituras correctamente, primero debemos permitir que la Biblia determine los parámetros básicos de cómo se debe abordar. No podemos estudiar matemáticas con los métodos empíricos empleados en biología o sociología. Nuestra interpretación de las Escrituras debe considerar seriamente la dimensión divino-humana de la Palabra de Dios. Por consiguiente, lo que necesitamos para una interpretación adecuada de la Biblia es acercarnos a la Biblia con fe, no con escepticismo ni dudas metodológicas.

LA REVELACIÓN DIVINA DE LA BIBLIA

Lee 2 Pedro 1:19 al 21. ¿Cómo expresa Pedro su convicción sobre el origen del mensaje bíblico y profético?

La Biblia no es como cualquier otro libro. Según el apóstol Pedro, los profetas fueron inspirados por el Espíritu Santo de manera que el contenido de su mensaje vino de Dios. No lo inventaron ellos. En lugar de ser “fábulas artificiosas” (2 Ped. 1:16), el mensaje profético de la Biblia es de origen divino, y por lo tanto es veraz y confiable. “Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21). Dios obró en el proceso de revelación al dar a conocer su voluntad a personas escogidas.

La comunicación verbal y directa entre Dios y personas específicas es un hecho ineludible de las Escrituras. Esta es la razón por la cual la Biblia tiene una autoridad divina especial, y debemos tener en cuenta el elemento divino en nuestra interpretación de las Escrituras. Es apropiado llamar “santas Escrituras” (Rom. 1:2; 2 Tim. 3:15) a los libros bíblicos considerando que nuestro santo Dios es su autor principal.

La Escritura también fue dada con propósitos prácticos. Es “útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16, 17, NVI).

También necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para aplicar a nuestra vida lo que Dios reveló en su Palabra. Según el apóstol Pedro, la interpretación de la Palabra de Dios divinamente revelada no es una cuestión de opinión personal. Para entender correctamente su significado, necesitamos la Palabra de Dios y el Espíritu Santo.

La Escritura también dice: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). La palabra bíblica para “revelación” (en sus diversas formas) expresa la idea de que algo que antes estaba oculto ahora se ha revelado o desvelado y, por lo tanto, se da a conocer y se manifiesta. Como seres humanos, necesitamos esa revelación, ya que somos seres pecaminosos, separados de Dios a causa de nuestro pecado y, por lo tanto, dependemos de él para conocer su voluntad.

■ Ya de por sí cuesta bastante obedecer la Biblia, incluso creyendo en su origen divino. ¿Qué pasaría si además desconfiamos o cuestionamos ese origen divino?

EL PROCESO DE LA INSPIRACIÓN

Debido a que Dios utiliza el medio del lenguaje para revelar su voluntad al hombre, la revelación divina se puede escribir. Sin embargo, como ya hemos visto, la Biblia es el resultado de la verdad divina revelada mediante la obra del Espíritu Santo, quien transmite y protege su mensaje a través de instrumentos humanos. Esta es la razón por la que podemos contar con la unidad fundamental que se manifiesta en todas las Escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis (p. ej., comparar Gén. 3:14, 15 con Apoc. 12:17).

Lee 2 Pedro 1:21; 2 Timoteo 3:16, 17; y Deuteronomio 18:18. ¿Qué dicen estos versículos sobre la inspiración bíblica?

Toda la Escritura es divinamente inspirada, aunque no todas las partes sean igualmente inspiradoras para leer ni necesariamente aplicables a nosotros hoy (p. ej., las partes sobre las fiestas hebreas fueron inspiradas, aunque no es necesario que las observemos en la actualidad). Sin embargo, debemos aprender de toda la Biblia, incluso de aquellas partes que no son tan fáciles de leer ni entender o que no son específicamente aplicables a nosotros hoy.

Además, no todo lo que está en la Biblia fue revelado en forma directa o sobrenatural. A veces, Dios utilizó a escritores bíblicos que investigaron cuidadosamente las cosas o usaron otros documentos existentes (ver Jos. 10:13; Luc. 1:1-3) para comunicar su mensaje.

Aun así, toda la Escritura es inspirada (2 Tim. 3:16). Esta es la razón por la que Pablo declara que “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron”, para que a través de “la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Rom. 15:4).

“La Biblia señala a Dios como autor de ella; sin embargo, fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilo de sus diferentes libros nos muestra la individualidad de cada uno de sus escritores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Tim. 3:16); aun así, están expresadas en palabras de los hombres” (CS 9).

■ En la actualidad, existen eruditos bíblicos que niegan la autoría divina de muchas partes de la Biblia, incluso hasta el punto de negar muchas enseñanzas cruciales: la Creación, el Éxodo, la Resurrección. ¿Por qué es primordial que no les abramos la puerta a esas enseñanzas, ni siquiera un poco? Al fin y al cabo, ¿quiénes somos nosotros para juzgar la Palabra de Dios?

LA PALABRA ESCRITA DE DIOS

“Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel” (Éxo. 34:27). ¿Por qué querría el Señor que Moisés escribiera estas palabras en vez de pedirle que se las recitara al pueblo solamente? ¿Cuál es la ventaja obvia de la Palabra escrita?

El Dios que habla y que creó el lenguaje humano permite que los elegidos comuniquen las verdades divinamente reveladas y los pensamientos divinamente inspirados de una manera confiable. Por lo tanto, no es de extrañar que Dios les haya ordenado a los escritores bíblicos desde el principio que pongan sus enseñanzas y su revelación por escrito.

¿Qué enseñan los siguientes versículos sobre la revelación escrita?

Éxodo 17:14; 24:4

Josué 24:26

Jeremías 30:2

Apocalipsis 1:11, 19; 21:5; 22:18, 19

¿Por qué Dios ordenó escribir sus revelaciones y sus mensajes inspirados? La respuesta obvia es para que no los olvidemos tan fácilmente. Las palabras escritas de la Biblia son un punto de referencia constante que nos señalan a Dios y su voluntad. Por lo general, un documento escrito puede conservarse mejor y ser mucho más confiable que los mensajes orales, que deben repetirse vez tras vez. La Palabra escrita, que se puede copiar muchas veces, también puede ser accesible a mucha más gente que si solo se transmitiera oralmente. Por último, podemos hablarle a un número reducido de personas al mismo tiempo en un lugar, pero innumerables lectores pueden leer la Palabra escrita en muchos lugares y continentes diferentes, y esta incluso puede ser una bendición para muchas generaciones posteriores. De hecho, si hay gente que no puede leer, otros pueden leerle un documento escrito en voz alta.

EL PARALELISMO ENTRE CRISTO Y LA ESCRITURA

Lee Juan 1:14; 2:22; 8:31 y 32; y 17:17. ¿Qué paralelismos encuentras entre Jesús, el Verbo de Dios hecho carne; y la Escritura, la Palabra escrita de Dios?

Existe un paralelismo entre el Verbo de Dios hecho carne (es decir, Jesucristo), y la Palabra escrita de Dios (es decir, la Escritura). Así como Jesús fue concebido sobrenaturalmente por el Espíritu Santo, pero nació de una mujer, la santa Escritura también tiene un origen sobrenatural, pero se difunde a través de los seres humanos.

Jesucristo se hizo hombre en el tiempo y en el espacio. Vivió durante un tiempo específico y en un lugar específico. Sin embargo, este hecho no anuló su divinidad, ni tampoco hizo que Jesús fuese relativo históricamente. Él es el único Redentor para todas las personas de todo el mundo y de todas las épocas (ver Hech. 4:12). Igualmente, la Palabra escrita de Dios, la Biblia, también se dio en un momento específico y en una cultura determinada. Al igual que Jesucristo, el tiempo no condiciona la Biblia; es decir, no está limitada a un tiempo y un lugar específicos; sigue vinculada a todas las personas de todo el mundo.

Cuando Dios se reveló, descendió al nivel humano. La naturaleza humana de Jesús mostraba todos los indicios de las enfermedades humanas y los efectos de unos cuatro mil años de degeneración. Sin embargo, él era sin pecado. De igual modo, la terminología de la Escritura es humana, no un lenguaje “perfecto y superhumano” que nadie habla ni es capaz de entender. Si bien todo idioma tiene sus limitaciones, el Creador de la humanidad, que es el Creador del lenguaje humano, es perfectamente capaz de comunicar su voluntad a los seres humanos de una manera confiable e inconfundible.

Por supuesto, toda comparación tiene sus límites. Jesucristo y la santa Escritura no son idénticos. La Biblia no es una encarnación de Dios. Dios no es un libro. Dios se hizo humano en Jesucristo. Nosotros amamos la Biblia porque adoramos al Salvador proclamado en sus páginas.

La Biblia es una unión divina-humana única e inseparable. Elena de White vio esto claramente cuando escribió: “La Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el lenguaje de los hombres, muestra una unión de lo divino y lo humano. Tal unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Hijo de Dios e Hijo del Hombre. Así, se puede decir de la Biblia lo que se dijo de Cristo: ‘Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros’ (Juan 1:14)” (CS 10).

■ **¿Por qué la Biblia debe ser fundamental para nuestra fe? Sin ella, ¿dónde estaríamos?**

CÓMO INTERPRETAR LA BIBLIA CON FE

Lee Hebreos 11:3 y 6. ¿Por qué la fe es tan esencial para entender a Dios y su Palabra? ¿Por qué es imposible agradar a Dios sin fe?

Todo verdadero aprendizaje se da en el contexto de la fe. Es la fe implícita del niño hacia sus padres lo que le permite aprender cosas nuevas. Es una relación de confianza la que guía al niño a aprender los aspectos básicos y fundamentales de la vida y el amor. Por lo tanto, el conocimiento y el entendimiento surgen de una relación de amor y confianza.

Del mismo modo, un buen músico ejecuta bien una pieza musical no solo cuando domina las habilidades técnicas que lo ayudan a ejecutar un instrumento, sino también muestra amor por la música, el compositor y el instrumento. En este mismo sentido, no entendemos la Biblia correctamente cuando la abordamos con una actitud de escepticismo o de duda metodológica, sino con un espíritu de amor y fe. El apóstol Pablo escribió: “Sin fe es imposible agradar a Dios” (Heb. 11:6). Por lo tanto, es indispensable acercarse a la Biblia con fe, reconociendo su origen sobrenatural, en lugar de ver la Biblia simplemente como un libro humano.

Los Adventistas del Séptimo Día han expresado claramente esta percepción del origen sobrenatural de las Escrituras en la primera creencia fundamental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que dice: “Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina. Los autores inspirados hablaron y escribieron impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios comunica a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la revelación suprema, autoritativa e infalible de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia (Sal. 119:105; Prov. 30:5, 6; Isa. 8:20; Juan 17:17; 1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 4:12; 2 Ped. 1:20, 21)” (*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, p. 13).

■ ¿Qué no alcanzan a entender de la Biblia quienes no se acercan a ella con una actitud de fe? ¿Por qué esta fe no es ciega? Es decir, ¿qué buenas razones tenemos para esta fe y por qué la fe sigue siendo una necesidad al abordar las verdades de la Biblia?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee las siguientes partes del documento: “Métodos de estudio de la Biblia”: 2. Presuposiciones que surgen de las afirmaciones de la Biblia, parte a) Origen, y parte b) Autoridad. (Los “Métodos de estudio de la Biblia” se pueden encontrar en <http://cort.as/-MdHR>).

Aunque la Biblia es fundamental para nuestra fe, por sí sola no tendría ningún valor espiritual real para nosotros si no fuera por la influencia del Espíritu Santo en nuestro corazón y nuestra mente al leerla y estudiarla.

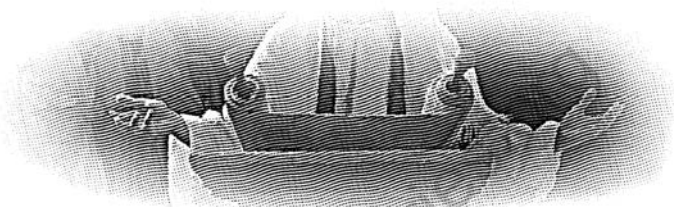
“En su Palabra, Dios comunicó a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como una revelación autorizada e infalible de su voluntad. Son la norma del carácter, las reveladoras de doctrinas y las examinadoras de la experiencia. [...] Sin embargo, el hecho de haber revelado Dios su voluntad a los hombres por medio de su Palabra no anuló la necesidad que ellos tienen de la continua presencia y dirección del Espíritu Santo. Por el contrario, el Salvador prometió el Espíritu para abrir la Palabra a sus siervos, para iluminar y aplicar sus enseñanzas. Y, como el Espíritu de Dios fue el que inspiró la Biblia, es imposible que alguna vez las enseñanzas del Espíritu sean contrarias a las de la Palabra” (CS 7).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué Dios se revela a sí mismo y nos revela su voluntad? ¿Por qué necesitamos la Revelación?
2. ¿Cómo se revela Dios? Él utiliza diferentes medios para revelar algo acerca de sí mismo. Lo hace de una manera más general a través de la naturaleza, pero más específicamente a través de los sueños (Dan. 7:1); las visiones (Gén. 15:1); las señales (1 Rey. 18:24, 38); y a través de su hijo, Jesucristo (Heb. 1:1, 2). ¿Se te ha revelado Dios personalmente? Comparte tu experiencia.
3. Algunos eruditos de la Biblia rechazan muchas de las enseñanzas de la Biblia, al considerarlas meros mitos. La historia de la Creación, un Adán y una Eva literales, el Éxodo y las historias de Daniel son solo algunos ejemplos (del Antiguo Testamento) de enseñanzas que se descartan por considerarlas historias inventadas para enseñar verdades espirituales. Esto es lo que sucede cuando los seres humanos emiten juicios sobre la Palabra de Dios. ¿Qué debería decirnos esto sobre lo peligrosa que es esa actitud?
4. Dios ha revelado su voluntad de una manera poderosa en la Biblia. No obstante, Dios desea contar con tu ayuda para difundir su voluntad y las buenas nuevas de su salvación solo en Jesucristo. Cuando la gente te observa, ¿qué tipo de Dios ve en ti y a través de tu comportamiento?

Lección 3: Para el 18 de abril de 2020

CÓMO CONSIDERABAN LA BIBLIA JESÚS Y LOS APÓSTOLES



Sábado 11 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 4:1-11; 22:37-40; Lucas 24:13-35, 44, 45; 4:25-27; Hechos 4:24-26.

PARA MEMORIZAR:

“El respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4).

Por desdicha, en esta era posmoderna, la Biblia se ha reinterpretado principalmente desde la óptica de una filosofía que cuestiona tanto su inspiración como su autoridad. De hecho, la Biblia se entiende simplemente como un conjunto de ideas de gente que vivió en una cultura relativamente primitiva y que posiblemente no podría entender el mundo como lo entendemos hoy. Al mismo tiempo, el elemento sobrenatural se ha minimizado o hasta eliminado del cuadro. Esto convierte a la Biblia en un documento que, en vez de ser la opinión de Dios sobre el hombre, se ha transformado en la opinión del hombre acerca de Dios. Y el resultado es que, para muchos, la Biblia se ha vuelto prácticamente irrelevante en una época de pensamiento darwiniano y de filosofía moderna.

Sin embargo, nosotros rechazamos totalmente esa postura. Al contrario, en el Nuevo Testamento podemos ver la forma inspirada de considerar toda la Escritura al estudiar de qué manera Jesús y los apóstoles la interpretaron.

ESCRITO ESTÁ

El bautismo de Jesús por parte de Juan el Bautista marcó el comienzo del ministerio del Salvador, tras lo cual el Espíritu guio a Jesús al desierto de Judea donde, en su condición humana más débil, fue tentado por Satanás.

Lee Mateo 4:1 al 11. ¿Cómo se defiende Jesús contra las tentaciones de Satanás en el desierto? A través de este relato, ¿qué debemos aprender de la Biblia?

Al sentirse tentado por el apetito, Jesús responde: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4). Jesús apunta hacia la Palabra de vida y su fuente suprema y divina. De esta manera, confirma la autoridad de la Escritura. Al verse tentado con los reinos y la gloria del mundo, Jesús responde: “Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Mat. 4:10; Luc. 4:8). Cristo nos recuerda que la verdadera adoración se centra en Dios y en nadie más, y que la sumisión a su Palabra es verdadera adoración. Finalmente, ante la tentación del amor a la ostentación y a la presunción, Jesús responde: “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios” (Mat. 4:7; ver además Luc. 4:12).

En las tres tentaciones, Jesús responde con las palabras “Escrito está”. Es decir, Jesús va directo a la Palabra de Dios sin más para enfrentar los ataques y los engaños de Satanás. Esta debería ser una lección poderosa para todos nosotros: la Biblia, y solo la Biblia, es la norma y el fundamento definitivos de nuestra creencia.

Sí, la Biblia y solo la Biblia fue el método de defensa de Jesús contra los ataques del adversario. Jesús es Dios, pero en su defensa contra Satanás, él se sometió únicamente a la Palabra de Dios.

No es opinión; no es un argumento elaborado y complicado; no son palabras de animosidad personal; sino las palabras simples pero profundas de la Escritura. Para Cristo, la Escritura tiene la máxima autoridad y el máximo poder. De esta manera, su ministerio comienza con un seguro fundamento y continúa construyendo sobre la confiabilidad de la Biblia.

■ **¿Cómo podemos aprender a ser tan dependientes de la Palabra de Dios y tan sumisos a ella como Jesús?**

JESÚS Y LA LEY

Lee Mateo 5:17 al 20; 22:29; y 23:2 y 3. ¿Qué está enseñando Jesús en estos contextos?

Jesús les enseñó a sus discípulos a obedecer la Palabra de Dios y la Ley. No hay ningún indicio de que él haya dudado de la autoridad ni de la relevancia de la Escritura. Al contrario, él acudía constantemente a ella como la fuente de la autoridad divina. Y a los saduceos, les dijo: “Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios” (Mat. 22:29). Jesús enseñó que un mero conocimiento intelectual de la Biblia y sus enseñanzas era insuficiente para conocer la verdad y, sobre todo, para conocer al Señor, quien es esa verdad.

¿Qué nos dice Mateo 22:37 al 40 sobre la postura de Jesús en cuanto a la ley de Moisés?

En esta declaración al intérprete de la Ley, Jesús resume los Diez Mandamientos, dados a Moisés casi mil quinientos años antes. Deberíamos reconocer el hincapié que Jesús hace en la ley del Antiguo Testamento y cómo la eleva al más alto nivel. Muchos cristianos han inferido erróneamente que este es un mandamiento nuevo, y que por eso de alguna manera el evangelio del Nuevo Testamento reemplaza la ley del Antiguo Testamento. Pero, el hecho es que lo que Jesús está enseñando se basa en la ley del Antiguo Testamento. Cristo dio a conocer y reveló la Ley más plenamente para que “de estos dos mandamientos” (que resumen los Diez Mandamientos: los primeros cuatro se centran en la relación divino-humana, y los posteriores seis se centran en las relaciones interpersonales humanas) depende “toda la ley y los profetas” (Mat. 22:40). De esta manera, Jesús también exalta todo el Antiguo Testamento cuando dice “la ley y los profetas”, ya que esta es una forma abreviada de referirse a la Ley, los Profetas y los Escritos, las tres divisiones del Antiguo Testamento hechas por los judíos en aquel entonces.

Cristo “señaló las Escrituras como algo de autoridad incuestionable, y nosotros debemos hacer lo mismo. La Biblia debe ser presentada como la Palabra del Dios infinito, como el fin de toda controversia y el fundamento de toda fe” (PVG M 21, 22).

■ ¿Qué fuentes de autoridad (familia, filosofía, cultura) es posible que compitan o se opongan a tu sumisión a la Palabra de Dios?

JESÚS Y TODA LA ESCRITURA

Lee Lucas 24:13 al 35, 44 y 45. ¿Cómo usa Jesús la Escritura para enseñar a los discípulos el mensaje del evangelio?

Después de la muerte de Cristo, sus seguidores estaban confundidos y con dudas. ¿Cómo pudo haber ocurrido esto? ¿Qué significaba? En este capítulo de Lucas, vemos que Jesús se les aparece dos veces, primero a dos que van camino a Emaús, y luego a los demás. En dos ocasiones diferentes, Jesús explica cómo se ha cumplido todo a partir de las profecías del Antiguo Testamento: “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Luc. 24:27).

Nuevamente en Lucas 24:44 y 45, dice: “Estas son las palabras que os hablé [...] que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”. Jesús “entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras”.

Observa la referencia específica en Lucas 24:27 a “todas las Escrituras”. Esto se vuelve a enfatizar en el segundo pasaje como “la ley de Moisés”, “los profetas” y “los salmos” (Luc. 24:44); y establece claramente que Jesús, el Verbo hecho carne (Juan 1:1-3, 14), se vale de la autoridad de las Escrituras para explicar cómo se predijeron estas cosas cientos de años antes. Al mencionar la totalidad de las Escrituras, Jesús les enseña con el ejemplo a los discípulos. A medida que avanzaran en la difusión del mensaje evangélico, también debían exponer todas las Escrituras para brindarles entendimiento y poder a los nuevos conversos de todo el mundo.

Fíjate, también, que en Mateo 28:18 al 20, Jesús les dice a los discípulos de aquel entonces (y a nosotros hoy) que “toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. Pero, esa autoridad permanece arraigada en su Padre y en toda la Deidad, porque él les dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Luego viene el pasaje clave: “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. ¿Qué enseña y manda Jesús? Sus enseñanzas se basan en todas las Escrituras. Es sobre la base de la autoridad profética de la Palabra como él vino, y es en cumplimiento de las profecías de las Escrituras como se sometió a su Padre.

- **Si Jesús acepta todas las Escrituras, ¿por qué nosotros debemos hacer lo mismo? Es decir, ¿cómo podemos aprender a aceptar la autoridad de todas las Escrituras, incluso cuando comprendemos que no todo se aplica a nosotros hoy necesariamente? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.**

JESÚS Y EL ORIGEN DE LA HISTORIA DE LA BIBLIA

Jesús enseñó que la Biblia es la Palabra de Dios en el sentido de que lo que esta dice es sinónimo de lo que Dios dice. Su origen se encuentra en Dios y, por lo tanto, contiene la máxima autoridad para todos los aspectos de la vida. Dios obró a lo largo de la historia para revelar su voluntad a la humanidad a través de la Biblia.

Por ejemplo, en Mateo 19:4 y 5, Jesús menciona una referencia escrita por Moisés. Pero Jesús toma este pasaje y dice: “El que los hizo al principio [...] dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre”. En vez de decir “la Escritura dice”, Jesús dice: “El que los hizo al principio [...] dijo”, atribuyendo a la palabra del Creador lo que escribió el narrador del Génesis. De hecho, Jesús considera que Dios es el autor de esta declaración, aunque la haya escrito Moisés.

Lee los siguientes pasajes. ¿Cómo concebía Jesús a los personajes y los acontecimientos históricos de la Biblia?

Mateo 12:3, 4 _____

Marcos 10:6-8 _____

Lucas 4:25-27 _____

Lucas 11:51 _____

Mateo 24:38 _____

Jesús sistemáticamente considera a las personas, los lugares y los hechos del Antiguo Testamento como verdades históricas. Se refiere a Génesis 1 y 2, a Abel en Génesis 4, a David comiéndose el pan de la proposición y a Eliseo, entre otras figuras históricas. Habla repetidas veces de los sufrimientos de los profetas de la antigüedad (Mat. 5:12; 13:57; 23:34-36; Mar. 6:4). En un mensaje de advertencia, Jesús también describe los días de Noé: “Estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:38, 39). Todo indica que Jesús se estaba refiriendo a este acto poderoso del juicio de Dios como un hecho histórico.

- **Debido a que Jesús mismo menciona a estos personajes históricos como reales, ¿qué nos dice sobre el poder de los engaños de Satanás el hecho de que muchos en la actualidad, incluso los cristianos profesos, a menudo nieguen su existencia? ¿Por qué nunca debemos caer en esa trampa?**

LOS APÓSTOLES Y LA BIBLIA

Los escritores del Nuevo Testamento abordan la Biblia de la misma forma que Jesús. En cuestiones de doctrina, ética y cumplimiento profético, el Antiguo Testamento, para ellos, era la Palabra autoritativa de Dios. No encontramos nada, en ninguna parte, que estos hombres hayan hecho o dicho que desafíe la autoridad o la autenticidad de cualquier parte de la Biblia.

¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes sobre cómo entendían los apóstoles la autoridad de la Palabra de Dios?

Hechos 4:24-26 _____

Hechos 13:32-36 _____

Romanos 9:17 _____

Gálatas 3:8 _____

Observa en estos pasajes cuán estrechamente relacionada está la Escritura con la voz misma de Dios. En Hechos 4, justo antes de ser llenos del Espíritu Santo, los discípulos alaban a Dios por la liberación de Pedro y Juan. En su alabanza, elevan sus voces, reconociendo a Dios como el Creador y por hablar a través de David su siervo. Es decir, las palabras de David son las palabras de Dios. En Hechos 13:32 al 36, Pablo cita nuevamente a David, pero atribuye esas palabras a Dios, porque el versículo 32 se refiere a “la promesa que Dios hizo a nuestros antepasados” (BLP).

En Romanos 9:17, donde uno esperaría que el sujeto fuese Dios, Pablo utiliza el término “Escritura”, diciendo: “porque la Escritura dice a Faraón”, que en realidad podría decirse, “porque Dios dice a Faraón”. En Gálatas 3:8, el sujeto “Escritura” se utiliza en lugar de “Dios”, y muestra cuán estrechamente relacionada está la Palabra de Dios con Dios mismo.

Por cierto, los autores del Nuevo Testamento invariablemente confían en el Antiguo Testamento como la Palabra de Dios. Hay cientos de referencias veterotestamentarias en el Nuevo Testamento. Un erudito ha compilado una lista de 2.688 referencias específicas: 400 de Isaías, 370 de los Salmos, 220 de Éxodo, y otras. Si a esta lista se agregaran alusiones, temáticas y motivos, la cantidad aumentaría considerablemente. Los libros están repletos de referencias a las profecías del Antiguo Testamento que a menudo se presentan con la frase “Está escrito” (Mat. 2:5; Mar. 1:2; 7:6; Luc. 2:23; 3:4; Rom. 3:4; 8:36; 9:33; 1 Cor. 1:19; Gál. 4:27; 1 Ped. 1:16). Todo esto confirma que las Escrituras del Antiguo Testamento son el fundamento sobre el que descansan las enseñanzas de Jesús y los apóstoles.

■ **¿Qué deberían enseñarnos estos ejemplos sobre cuán peligrosas son las ideas que menoscaban nuestra confianza en la autoridad de las Escrituras?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, “La niñez de Cristo”, pp. 49-55, y “La tentación”, pp. 89-99.

“Los hombres se creen más sabios que la Palabra de Dios, más sabios incluso que Dios; y en vez de poner los pies sobre el fundamento inamovible y confrontar todo con la Palabra de Dios, someten esta palabra a sus propias ideas de ciencia y naturaleza, y si resulta que aquella no concuerda con sus ideas científicas, la descartan por falta de credibilidad” (*Signs of the Times*, 27 de marzo de 1884, p. 1).

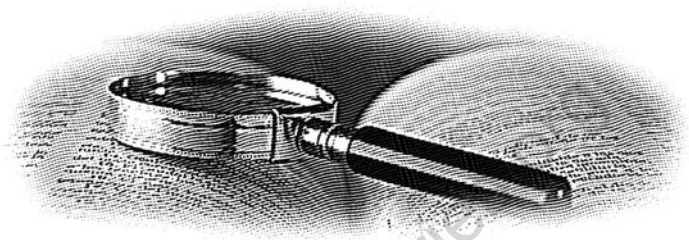
“Los que mejor logran familiarizarse con la sabiduría y el propósito de Dios tal como se revela en su Palabra llegan a ser hombres y mujeres de fortaleza mental, y pueden hacerse obreros eficientes con el gran Educador, Jesucristo. [...] Cristo ha dado a su pueblo las palabras de verdad, y todos están llamados a cumplir su parte en darlas a conocer al mundo. [...] No hay santificación aparte de la verdad: la Palabra. Entonces, ¡cuán esencial es que ella sea comprendida por todos!” (*FEC*, 478, 479).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Si Jesús, los autores de los evangelios y Pablo consideraban que las Escrituras del Antiguo Testamento eran la Palabra de Dios, ¿qué debería decirnos esto acerca de por qué actualmente hay muchas perspectivas modernas sobre las Escrituras que están erradas, y por qué no debemos dejarnos engañar por estos argumentos, sin importar quién los inculque?
2. Solo para dar una idea de hasta dónde han llegado muchos eruditos bíblicos modernos con su escepticismo, estas son algunas de las cosas que muchos eruditos modernos niegan: Rechazan una Creación literal de seis días, y en cambio aceptan que hubo miles de millones de años de Evolución. Rechazan a un Adán sin pecado en un mundo no caído. Rechazan un diluvio universal. Algunos rechazan la existencia literal de Abraham. Algunos rechazan la historia del Éxodo. Algunos rechazan los milagros de Jesús, incluso su resurrección corporal. Algunos rechazan la idea de la profecía predictiva, en la que los profetas vaticinan el futuro, a veces siglos o incluso milenios antes. ¿Qué deberían decirnos estas conclusiones sobre lo que sucede cuando la gente comienza a dudar de la autoridad y la autenticidad de las Escrituras? Además, ¿de qué manera se podría ayudar a estas personas a llegar a tener una comprensión clara de la verdad?
3. En respuesta a la pregunta al final del estudio del martes, ¿cómo entendemos el hecho de que toda la Escritura sea inspirada, incluso las partes que no necesariamente se aplican a nosotros hoy?

Lección 4: Para el 25 de abril de 2020

LA BIBLIA: FUENTE AUTORITATIVA DE NUESTRA TEOLOGÍA



Sábado 18 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Marcos 7:1-13; Romanos 2:4; 1 Juan 2:15-17; 2 Corintios 10:5, 6; Juan 5:46, 47; 7:38.

PARA MEMORIZAR:

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8:20).

No hay ninguna iglesia cristiana que no utilice la Biblia para respaldar sus creencias. Sin embargo, el papel y la autoridad de la Escritura en la teología no son iguales en todas las iglesias. Este es un tema importante pero complejo que exploraremos al estudiar cinco fuentes influyentes diferentes que intervienen en nuestra interpretación de las Escrituras: la tradición, la experiencia, la cultura, la razón y la Biblia misma.

Estas fuentes desempeñan un papel importante en cada teología y en cada iglesia. Todos somos parte de varias tradiciones y culturas que nos impactan. Todos tenemos experiencias que dan forma a nuestro pensamiento e influyen en nuestra comprensión. Todos tenemos una mente para pensar y evaluar las cosas. ¿Cuál de estas fuentes, o combinaciones de ellas, tiene la autoridad final en nuestra forma de interpretar la Biblia? La prioridad que se le da a cualquier fuente o fuentes ocasiona énfasis y resultados muy diferentes y, en última instancia, determinará la dirección de toda nuestra teología.

LA TRADICIÓN

La tradición en sí no es mala. Da a los actos recurrentes de nuestra vida cotidiana una cierta rutina y estructura. Nos puede ayudar a mantenernos conectados con nuestras raíces. Por lo tanto, no es de extrañar que la tradición también juegue un papel importante en la religión. Pero, también hay algunos peligros relacionados con la tradición.

¿Qué nos enseña Marcos 7:1 al 13 sobre cómo reaccionó Jesús ante algunas tradiciones humanas de su época?

La tradición que Jesús confrontó era cuidadosamente transmitida en la comunidad judía de maestro a alumno. En los días de Jesús, había asumido un lugar a la par de las Escrituras. Sin embargo, la tradición tiende a crecer durante largos períodos, acumulando así cada vez más detalles y aspectos que originalmente no formaban parte de la Palabra ni del plan de Dios. Estas tradiciones humanas, aunque eran promovidas por “ancianos” respetados (ver Mar. 7:3, 5), es decir, por los líderes religiosos de la comunidad judía, no son iguales a los mandamientos de Dios (ver Mar. 7:8, 9). Eran tradiciones humanas y, a la larga, llegaron a un punto en el que “invalida[ron] la palabra de Dios” (Mar. 7:13).

Lee 1 Corintios 11:2 y 2 Tesalonicenses 3:6. ¿Cómo distinguimos entre la Palabra de Dios y la tradición humana? ¿Por qué es tan importante que hagamos esta distinción?

La Palabra viva de Dios origina en nosotros una actitud reverente y fiel hacia ella. Esta fidelidad genera una cierta tradición. Nuestra fidelidad, sin embargo, siempre necesita ser leal al Dios vivo, que ha revelado su voluntad en la Palabra escrita de Dios. Por lo tanto, la Biblia ostenta un papel único que reemplaza a todas las tradiciones humanas. La Biblia está por encima y por sobre todas las tradiciones, incluso las buenas. Las tradiciones que surgen de nuestra experiencia con Dios y su Palabra constantemente deben cotejarse con la vara de medir de la santa Escritura.

■ ¿Cuáles son las cosas que hacemos como iglesia que podrían ponerse bajo el rótulo de “tradición”? ¿Por qué siempre es importante distinguirlas de un precepto bíblico? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.

LA EXPERIENCIA

Lee Romanos 2:4; y Tito 3:4 y 5. ¿Cómo percibimos la benignidad, la paciencia, el perdón, la longanimidad y el amor de Dios? ¿Por qué es importante que nuestra fe no sea solo un conocimiento abstracto e intelectual, sino algo que realmente experimentemos? Al mismo tiempo, nuestras experiencias, ¿de qué manera pueden entrar en conflicto con la Biblia e incluso engañarnos en nuestra fe?

La experiencia es parte de nuestra existencia humana. Afecta nuestros sentimientos y pensamientos de una manera poderosa. Dios nos ha diseñado de modo que nuestra relación con su creación, e incluso con Dios mismo, está tan conectada a nuestra experiencia que esta la determina.

Dios desea que experimentemos la belleza de las relaciones, del arte, la música y las maravillas de la Creación, así como el gozo de su salvación y el poder de las promesas de su Palabra. Nuestra religión y nuestra fe son más que solo doctrina y decisiones racionales. Lo que experimentamos moldea significativamente nuestra visión de Dios e incluso nuestra comprensión de su Palabra. Pero, también necesitamos ver claramente las limitaciones e insuficiencias de nuestras experiencias a la hora de conocer la voluntad de Dios.

¿Qué advertencia se encuentra en 2 Corintios 11:1 al 3? ¿Qué debería decirnos esto sobre los límites de confiar en nuestras experiencias?

Las experiencias pueden ser muy engañosas. Bíblicamente hablando, la experiencia necesita tener su propia esfera. Necesita que la Escritura la inspire y la forme, y también que la interprete. A veces queremos experimentar algo que no está en armonía con la Palabra y la voluntad de Dios. Aquí, debemos aprender a confiar en la Palabra de Dios incluso por encima de nuestra experiencia y deseos. Debemos estar atentos para cerciorarnos de que incluso nuestra experiencia esté siempre en armonía con la Palabra de Dios y no contradiga las claras enseñanzas de la Biblia.

■ Una fe en la que el amor a Dios y el amor a los demás (ver Mar. 12:28-31) son los mandamientos principales es, obviamente, una fe en la que la experiencia importa. Al mismo tiempo, ¿por qué es indispensable que *siempre* analicemos nuestra experiencia teniendo la Palabra de Dios como parámetro?

LA CULTURA

Todos pertenecemos a una cultura (o culturas) concreta y somos parte de ella. Todos somos influenciados y moldeados por la cultura, también. Nadie escapa de ella. De hecho, piensa en cuántos relatos del Antiguo Testamento detallan que el antiguo Israel se corrompió por las culturas circundantes. ¿Qué nos hace pensar que hoy somos diferentes o mejores?

La Palabra de Dios también se da en una cultura específica, aunque no se limita a esa cultura. Si bien los factores culturales influyen inevitablemente en nuestra comprensión de la Biblia, no debemos perder de vista el hecho de que la Biblia también trasciende las categorías culturales establecidas de etnicidad, imperio y estatus social. Esta es una de las razones por las que la Biblia supera cualquier cultura humana e incluso es capaz de transformar y corregir los elementos pecaminosos que encontramos en *todas* las culturas.

Lee 1 Juan 2:15 al 17. ¿Qué quiere decir Juan cuando declara que no debemos amar las cosas del mundo? ¿Cómo podemos vivir en el mundo y, no obstante, no tener una mentalidad mundana?

La cultura, como cualquier otra faceta de la creación de Dios, se ve afectada por el pecado. Por consiguiente, también está bajo el juicio de Dios. Sí, algunos aspectos de nuestra cultura podrían alinearse muy bien con nuestra fe, pero siempre debemos tener cuidado de distinguir entre ambas. Idealmente, la fe bíblica debería desafiar la cultura existente si es necesario, y crear una contracultura que sea fiel a la Palabra de Dios. A menos que tengamos algo arraigado en nosotros que provenga de lo Alto, pronto cederemos a lo que nos rodea.

Elena de White nos brinda la siguiente mirada:

“Los seguidores de Cristo han de estar separados del mundo en sus principios e intereses; pero no deben aislarse del mundo. El Salvador trataba constantemente con los hombres, no para alentarlos en cosa alguna que no estuviese de acuerdo con la voluntad de Dios, sino para elevarlos y ennoblecerlos” (CM 306).

■ ¿Qué aspectos de tu cultura están en total oposición a la fe bíblica? Más aún, ¿cómo nos mantenemos firmes en esos aspectos que intentan echar a perder nuestra fe?

LA RAZÓN

Lee 2 Corintios 10:5 y 6; y Proverbios 1:7 y 9:10. ¿Por qué es tan importante la obediencia a Cristo en nuestros pensamientos? ¿Por qué el temor de Jehová es el principio de la sabiduría?

Dios nos ha dado la capacidad de pensar y razonar. Cada actividad humana y cada argumento teológico suponen nuestra capacidad de pensar y sacar conclusiones. Nosotros no respaldamos una fe irracional. Sin embargo, como consecuencia de la Ilustración del siglo XVIII, la razón humana asumió un papel nuevo y dominante, especialmente en la sociedad occidental, que va mucho más allá de nuestra capacidad de pensar y llegar a conclusiones correctas.

En contraste con la idea de que todo nuestro conocimiento se basa en la experiencia sensorial, otro enfoque considera que la razón humana es la principal fuente de conocimiento. Esta perspectiva, llamada racionalismo, es la idea de que la verdad no es sensorial sino intelectual, y deriva de la razón. En otras palabras, existen ciertas verdades y solo nuestra razón puede captarlas directamente. Esto hace que la razón humana sea la prueba y el criterio para la verdad. La razón se convirtió en la nueva autoridad ante la cual todo lo demás debía inclinarse, incluyendo la autoridad de la iglesia y, lo que es más grave, hasta la autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios. Se descartó todo lo que no era evidente para la razón humana y se cuestionó su legitimidad. Esta actitud afectó la interpretación de grandes partes de la Escritura. Todos los milagros y los actos sobrenaturales de Dios, como la resurrección corporal de Jesús, el nacimiento virginal o la Creación de seis días, por mencionar solo algunos, ya no se consideraban verdaderos ni confiables.

La verdad es que debemos recordar el hecho de que incluso nuestro poder de razonamiento se ve afectado por el pecado y debe ser sometido al reinado de Cristo. Los seres humanos tienen el entendimiento entenebrecido y están alienados de Dios (Efe. 4:18). Necesitamos que la Palabra de Dios nos ilumine. Además, el hecho de que Dios sea nuestro Creador indica que, bíblicamente hablando, la razón humana no se crea como algo que funcione de manera independiente o autónoma de Dios. Al contrario, “el temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (Prov. 9:10; comparar con Prov. 1:7). Recién cuando en nuestra vida aceptamos la supremacía de la revelación de Dios (encarnada en la Palabra escrita de Dios), y estamos dispuestos a cumplir lo que está escrito en la Biblia, podemos razonar correctamente.

■ Hace siglos, el presidente estadounidense Thomas Jefferson hizo su propia versión del Nuevo Testamento eliminando todo lo que, en su opinión, iba en contra de la razón. Desaparecieron casi todos los milagros de Jesús, incluida su resurrección. ¿Qué debería enseñarnos esto acerca de los límites de la razón humana para entender la verdad?

LA BIBLIA

El Espíritu Santo, quien reveló e inspiró el contenido de la Biblia a los seres humanos, nunca nos guiará en contra de la Palabra de Dios ni nos extraviará de ella. Para los Adventistas del Séptimo Día, la Biblia tiene una autoridad superior a la tradición humana, la experiencia, la razón o la cultura. La Biblia sola es la norma por la que todo lo demás necesita comprobarse.

Lee Juan 5:46 y 47; y 7:38. Para Jesucristo, la Biblia es la fuente suprema para interpretar las cuestiones espirituales. ¿Cómo confirma la Biblia que Jesús es el verdadero Mesías?

Algunos afirman haber recibido “revelaciones” e instrucciones especiales de parte del Espíritu Santo, pero estas contradicen el claro mensaje de la Biblia. Para ellos, el Espíritu Santo ha alcanzado una autoridad superior a la Palabra de Dios. Quien anula la Palabra de Dios, escrita e inspirada, y evade su claro mensaje está pisando sobre terreno peligroso y no está siguiendo la conducción del Espíritu de Dios. La Biblia es nuestra única salvaguardia espiritual. Solo la Biblia es una norma confiable para todas las cuestiones de fe y práctica.

“El Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón a través de las Escrituras. Así expone el error y lo expulsa del alma. Es por medio del Espíritu de verdad, obrando a través de la Palabra de Dios, como Cristo subyuga a sí mismo a su pueblo escogido” (DTG 625).

Nunca debe interpretarse que el Espíritu Santo reemplaza la Palabra de Dios, sino que él obra en armonía con la Biblia y a través de ella para acercarnos a Cristo, por lo que la Biblia es la única norma para la auténtica espiritualidad bíblica. La Biblia brinda una sana doctrina (ver 1 Tim. 4:6) y, como Palabra de Dios, es confiable y merece aceptación plena. No es nuestra tarea emitir juicio sobre las Escrituras. Al contrario, la Palabra de Dios, más bien, tiene el derecho y la autoridad de juzgarnos a nosotros y nuestro pensamiento. Al fin y al cabo, es la Palabra Escrita del mismo Dios.

- **¿Por qué la Biblia es una guía más segura en cuestiones espirituales que las impresiones subjetivas? ¿Cuáles son las consecuencias cuando no aceptamos la Biblia como la norma con la cual contrastar todas las enseñanzas e incluso nuestra experiencia espiritual? Si la revelación privada tuviese la última palabra en cuestiones espirituales, ¿por qué esto no conduciría más que al caos y al error?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El conflicto de los siglos*, "Nuestra única salvaguardia", pp. 579-587.

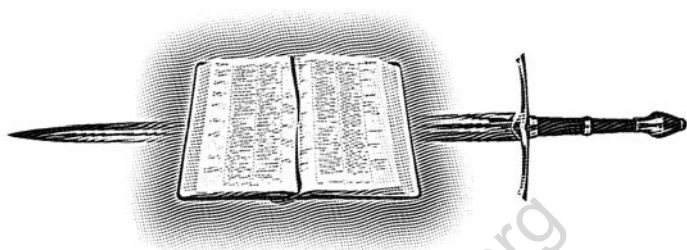
En nuestra reflexión sobre la Palabra de Dios hemos analizado la tradición, la experiencia, la cultura, la razón y la Biblia. La pregunta concluyente es: ¿Cuál de estas fuentes tiene la última palabra y la máxima autoridad en nuestra teología? Una cosa es decir "la Biblia", pero es completamente diferente permitir que la Biblia, a través del ministerio del Espíritu Santo, impacte y cambie la vida.

En cierto sentido, la cultura, la experiencia, la razón e incluso la tradición en sí tal vez no sean necesariamente malas. Se transforman en problemas cuando contradicen lo que las Escrituras enseñan. Pero, a menudo es de esperarse. No obstante, lo peor es cuando estas cosas se antepone a la Palabra de Dios. Mayormente, las historias de apostasía del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento tuvieron lugar cuando las influencias externas primaron sobre la revelación divina.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué es más fácil respetar los detalles de algunas tradiciones humanas que vivir el espíritu de la Ley de Dios: amar al Señor nuestro Dios con todo mi corazón, alma y mente, y a mi prójimo como a mí mismo (ver Mat. 22:37-40)?
2. En clase, analicen las respuestas a la pregunta final del domingo. ¿Qué papel debería cumplir la tradición en nuestra iglesia? ¿Qué bendiciones y desafíos hay en las tradiciones religiosas?
3. ¿Cómo podemos asegurarnos de que la tradición, por más buena que sea, no sustituya la Palabra escrita de Dios como nuestra norma y autoridad final?
4. Supongamos que alguien dice haber tenido un sueño en el que el Señor le habló, diciéndole que el domingo es el verdadero día de descanso y adoración para la era neotestamentaria. ¿Cómo le responderías a esa persona? ¿Qué nos enseña una historia así en cuanto a que la Palabra de Dios siempre debe comprobar la experiencia?
5. En clase, hablen sobre la cultura en la que su iglesia se encuentra inmersa. ¿Cómo afecta esa cultura a tu fe? ¿Qué ejemplos podemos encontrar en la historia donde la cultura haya tenido un impacto considerable sobre el accionar de los miembros de la iglesia, a tal punto que, al mirar hacia atrás ahora, los consideramos negativos? ¿Qué lecciones personales podemos sacar de esto para no cometer errores similares?

SOLO LA BIBLIA: SOLA SCRIPTURA



Sábado 25 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Corintios 4:1-6; Tito 1:9; 2 Timoteo 1:13; Marcos 12:10, 26; Lucas 24:27, 44, 45; Isaías 8:20.

PARA MEMORIZAR:

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12).

El postulado protestante de *Sola Scriptura* (solo la Biblia) elevó la Escritura como criterio único y fuente concluyente para la teología. En contraste con la teología católicorromana, que enfatizaba las Escrituras y la tradición, la fe protestante enfatizaba la palabra clave “sola”; es decir, solo las Escrituras son la autoridad final cuando se trata de asuntos de fe y doctrina.

Fue la Biblia lo que le dio fuerza y autoridad decisivas a la Reforma Protestante, y su revuelta contra Roma y los errores que había estado enseñando durante siglos. Confrontados con una interpretación alegórica de la Escritura, donde se inferían muchos significados diferentes del texto bíblico, los reformadores protestantes enfatizaron la importancia de una interpretación gramatical-histórica de la Biblia, que consideraba seriamente la gramática y el significado literal del texto bíblico.

Esta semana consideraremos el principio de *Sola Scriptura* con mayor detalle. Descubriremos que *Sola Scriptura* implica algunos principios fundamentales de interpretación bíblica que son indispensables para una interpretación adecuada de la Palabra de Dios.

LA BIBLIA COMO NORMA IMPERANTE

Desde el comienzo, los Adventistas del Séptimo Día se consideran “el pueblo del Libro”; es decir, cristianos que creen en la Biblia. Para afirmar el principio bíblico de *Sola Scriptura* (solo la Biblia), reconocemos la autoridad única de la Biblia. *Sola* la Escritura es la norma imperante para nuestra teología, y la máxima autoridad para la vida y la doctrina. Otras fuentes, como la experiencia religiosa, la razón humana o la tradición, están subordinadas a la Biblia. De hecho, el principio de *Sola Scriptura* tenía la intención de salvaguardar la autoridad de las Escrituras de la dependencia de la iglesia y su interpretación, y descartaba la posibilidad de que la norma para su interpretación fuera ajena a la Biblia.

Lee 1 Corintios 4:1 al 6, especialmente el versículo 6, en el que Pablo dice que no debemos “pensar más de lo que está escrito”. ¿Por qué este aspecto es tan crucial para nuestra fe?

No ir más allá de lo que está escrito no excluye las perspectivas de otros campos de estudio, como la arqueología bíblica o la historia. Otros campos pueden arrojar luz sobre algunos aspectos bíblicos y el trasfondo de los pasajes de las Escrituras, y por lo tanto pueden ayudarnos a entender mejor el texto bíblico. Tampoco excluye la ayuda de otros recursos en la tarea de interpretación, como los léxicos, los diccionarios, las concordancias y otros libros y comentarios. Sin embargo, en la correcta interpretación de la Biblia, el texto de la Escritura tiene prioridad sobre todos los demás aspectos, ciencias y ayudas secundarias. Otras perspectivas deben evaluarse cuidadosamente desde el punto de vista de la Escritura en su conjunto.

Lo que afirmamos positivamente cuando practicamos el principio de *Sola Scriptura* es que, si surge un conflicto en la interpretación de nuestra fe, entonces la Biblia sola posee la autoridad que trasciende y juzga cualquier otra fuente o tradición eclesiástica. No debemos ir más allá o en contra de lo que está escrito en la Biblia. El verdadero cristianismo y la convincente predicación del evangelio dependen de un compromiso firme con la autoridad de las Escrituras.

“Solo la Biblia es el verdadero señor y maestro de todos los escritos y doctrinas de la Tierra” (M. Lutero, *Luther’s Works*, t. 32, pp. 11, 12).

■ **Lee Hechos 17:10 y 11. ¿Cómo fundamentan estos versículos lo que estamos hablando aquí en cuanto a la primacía de la Escritura?**

LA UNIDAD DE LA ESCRITURA

La Biblia misma afirma que “toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Tim. 3:16) y que “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:20, 21). Como Dios es el Autor supremo de la Biblia, podemos asumir que existe una unidad y una armonía fundamentales entre las diversas partes de las Escrituras con respecto a los temas clave que enseña.

Lee Tito 1:9 y 2 Timoteo 1:13. ¿Por qué es importante la unidad de la Biblia para nuestra fe?

Únicamente sobre la base de su unidad interna, una unidad que proviene de su inspiración divina, las Escrituras pueden funcionar como su propio intérprete. Si las Escrituras no tuvieran esa unidad general en sus enseñanzas, no podríamos encontrar armonía doctrinal sobre un tema determinado. Sin la unidad de la Biblia, la iglesia no tendría medios para distinguir la verdad del error y repudiar la herejía; no tendría base para aplicar medidas disciplinarias ni para corregir desviaciones de la verdad de Dios. Las Escrituras perderían su poder convincente y liberador.

Sin embargo, Jesús y los escritores bíblicos dan por sentada la unidad de las Escrituras, que se basa en su origen divino. Podemos ver esto en su práctica común de citar varios libros del Antiguo Testamento como de igual peso y armonía (Rom. 3:10-18; donde Pablo utiliza referencias bíblicas de Ecl. [7:20], Sal. [14:2, 3; 5:9; 10:7] e Isa. [59:7, 8]).

Los escritores de la Biblia consideraban las Escrituras como un todo inseparable y coherente en el que se desarrollan los temas principales. No hay discordia entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento no contiene un nuevo evangelio ni una nueva religión. El Antiguo Testamento se desdobra en el Nuevo Testamento, y el Nuevo Testamento se basa en el Antiguo Testamento. Como tales, los dos Testamentos tienen una relación recíproca en la que se iluminan mutuamente.

La *unidad* de las Escrituras también implica que todas las Escrituras (*Tota Scriptura*) deben tomarse en consideración cuando estudiamos un tema bíblico, en lugar de construir nuestra enseñanza solo en declaraciones aisladas.

■ **¿Qué debemos hacer cuando nos encontramos con versículos o ideas que parecen contradictorios en la Biblia? ¿Cómo trabajamos para resolverlos?**

LA CLARIDAD DE LA BIBLIA

Cualquier apelación a las Escrituras en sí tiene poco sentido si el texto bíblico no es claro en su significado.

Lee Mateo 21:42; 12:3 y 5; 19:4; 22:31; Marcos 12:10 y 26; Lucas 6:3; Mateo 24:15; y Marcos 13:14. ¿Qué sugieren las repetidas referencias de Jesús a las Escrituras con respecto a la claridad del mensaje?

El testimonio bíblico es inequívoco: la Biblia es suficientemente clara en lo que enseña. La Biblia es tan clara que la pueden entender tanto niños como adultos, especialmente en sus enseñanzas más básicas. Y, sin embargo, existen infinitas oportunidades para profundizar nuestro conocimiento y comprensión. No necesitamos ningún Magisterio de la Iglesia que nos proporcione el significado de la Biblia. Al contrario, todos los creyentes pueden entender sus enseñanzas básicas. Esto da por sentado el sacerdocio de todos los creyentes en vez de restringir su interpretación a unos pocos elegidos, como el sacerdocio clerical. Por lo tanto, en la Biblia se nos alienta a estudiar la Biblia por nosotros mismos porque podemos entender el mensaje de Dios para nosotros.

Se ha señalado acertadamente que “el ejemplo coherente de los escritores de la Biblia muestra que las Escrituras deben considerarse en su sentido evidente y literal, a menos que esta quiera proyectar un cuadro figurado especial. [...] No hay tal cosa como un ‘descascaramiento’ del sentido literal para llegar al ‘grano’ de un significado místico, oculto o alegórico, que solo los iniciados pueden descubrir” (*Tratado de teología adventista del séptimo día*, p. 76). Al contrario, la claridad de la Biblia guarda relación con el lenguaje, el sentido y las palabras de las Escrituras, porque los escritores bíblicos procuran una verdad específica, no significados subjetivos, descontrolados y diversos del texto bíblico.

Nada de esto significa que, a veces, no encontraremos textos e ideas que no entendamos plenamente o que no captemos. Después de todo, esta es la Palabra de Dios, y nosotros no somos más que seres humanos caídos. Sin embargo, la Palabra de Dios es suficientemente clara sobre las cosas que realmente necesitamos saber y comprender, especialmente en relación con el tema de la salvación.

- **Piensa en alguna ocasión en la que no entendías algunos pasajes, que posteriormente se esclarecieron. ¿Qué aprendiste de esa experiencia que quizá podría ayudar a otros a luchar contra algo similar?**

LA ESCRITURA INTERPRETA A LA ESCRITURA

Únicamente porque hay una unidad subyacente en las Escrituras, la Biblia puede funcionar como su propio intérprete. Sin esa unidad, la Escritura no podría ser la luz que revele su propio significado, donde una parte de la Escritura interpreta otras partes y, por lo tanto, se convierte en la clave para interpretar pasajes relacionados.

Lee Lucas 24:27, 44 y 45. ¿Cómo alude Jesús a las Escrituras para explicar quién es él? ¿Qué nos enseña esto acerca de cómo podemos utilizar las Escrituras?

La belleza de permitir que la Escritura interprete la Escritura es que arroja más luz sobre su propio significado. Al hacerlo, no enlazamos varios pasajes indiscriminadamente para justificar nuestra opinión, sino que consideramos cuidadosamente el contexto de cada pasaje. Además del contexto inmediato anterior y posterior de un pasaje que estamos investigando, debemos tener en cuenta el contexto del libro en el que se encuentra el pasaje. Además, puesto que en las Escrituras “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron” (Rom. 15:4), según Pablo, debemos estudiar todo lo que dice la Escritura sobre determinado tema.

“La Biblia es su propio intérprete. Debe compararse texto con texto. El estudiante debería aprender a considerar la Biblia como un todo y a ver la relación que existe entre sus partes. Debería adquirir el conocimiento de su gran tema central, del propósito original de Dios hacia el mundo, del comienzo de la gran controversia y de la obra de la redención” (Ed 190).

Cuando comparamos la Escritura con la Escritura, es importante estudiar la Biblia detenidamente. En lo posible, deberíamos hacerlo en sus idiomas originales, o al menos con una traducción apropiada de la Biblia del significado del hebreo y el griego originales. Aunque no se necesita conocer los idiomas originales para tener una buena comprensión de la Biblia, ciertamente es una ayuda. El estudio fiel y en oración de la Palabra, con una actitud de humildad y sumisión, seguramente dará grandes frutos.

- **Piensa en una doctrina, como el estado de los muertos. Enfocarse en algunos pasajes selectos podría conducir a un error si se ignoran otros pasajes. ¿Qué nos dice esto acerca de lo importante que es reunir y leer todo lo que la Biblia dice sobre un tema para entender mejor lo que enseña?**

SOLA SCRIPTURA Y ELENA DE WHITE

Lee Isaías 8:20. ¿Por qué siempre es importante remitirse a “la ley y el testimonio” bíblicos como las normas para nuestra enseñanza y doctrina? ¿Qué implica esto para el ministerio de los profetas que no han llegado a formar parte del canon bíblico?

Cuando hablamos de *Sola Scriptura* (solo la Biblia), los adventistas del séptimo día nos enfrentamos inevitablemente a la pregunta de qué hacer con Elena de White, quien también fue inspirada por Dios y sirvió como mensajera de Dios para su pueblo remanente. ¿Cuál es la relación de sus escritos con las Escrituras?

Incluso una lectura superficial de los escritos de Elena de White muestra claramente que, para ella, la Biblia era fundamental y esencial en todos sus pensamientos y teología. De hecho, ella sostuvo repetidamente que la Biblia es la máxima autoridad y la norma final para todas las doctrinas, la fe y la práctica (ver CS 581). Además, ella claramente apoyó y mantuvo el gran principio protestante de *Sola Scriptura* (ver CS 12).

Según la misma Elena de White, sus escritos, en comparación con las Escrituras, eran una “una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor” (MS 3:32), la Biblia. Sus escritos nunca son un atajo ni un reemplazo para ningún estudio bíblico serio. De hecho, ella comenta: “No están familiarizados con las Escrituras. Si hubieran estudiado la Palabra de Dios, con un deseo de alcanzar la norma bíblica y lograr la perfección cristiana, no habrían necesitado los Testimonios. Es porque han descuidado el conocimiento del Libro inspirado por Dios por lo que él ha intentado alcanzarlos por medio de testimonios sencillos y directos” (TI 2:535).

Por lo tanto, debemos apreciar sus escritos. Comparten el mismo tipo de inspiración que tenían los escritores bíblicos, pero tienen una función diferente de la de la Biblia. Sus escritos no son una adición a las Escrituras, sino que están subordinados a las Santa Biblia. Ella nunca tuvo la intención de que sus escritos ocuparan el lugar de las Escrituras; al contrario, exaltó la Biblia como la única norma de fe y práctica.

■ **Piensa en el increíble regalo que se nos ha dado a través del ministerio de Elena de White. ¿Cómo podemos aprender a apreciar mejor la asombrosa luz que proviene de ella y, al mismo tiempo, defender la supremacía de las Escrituras?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

En el capítulo sobre interpretación bíblica del *Tratado de teología adventista del séptimo día*, lee las partes sobre la “Analogía de la Escrituras”, “Las Escrituras son su propio intérprete”, “La coherencia de las Escrituras” y “La claridad de las Escrituras”, pp. 75-77. Lee *La educación*, capítulo 20, “La enseñanza y el estudio de la Biblia”, pp. 185-192; *Mensajes selectos*, t. 3, “La primacía de la Palabra”, pp. 31-35.

“Debería enseñarse al estudiante de la Biblia a acercarse a ella con el espíritu del que aprende. Debemos escudriñar sus páginas, no en busca de pruebas que apoyen nuestras opiniones, sino para saber lo que Dios dice.

“Solo se puede obtener un verdadero conocimiento de la Biblia mediante la ayuda del Espíritu que dio la Palabra; y a fin de obtener ese conocimiento debemos vivir de acuerdo con él. Debemos obedecer todo lo que la Palabra de Dios manda. [...] El estudio de la Biblia requiere nuestro más diligente esfuerzo y nuestra más perseverante meditación. Con el mismo afán y la misma persistencia con que el minero excava la tierra en busca del tesoro, deberíamos buscar nosotros el tesoro de la Palabra de Dios” (*Ed* 189).

“Cuando hagan de la Biblia vuestro alimento, vuestra comida y vuestra bebida, cuando hagan de sus principios los elementos de vuestro carácter, sabrán mejor cómo recibir el consejo de Dios. Exalto la preciosa Palabra delante de ustedes hoy. No repitan lo que yo he dicho: ‘La Hna. White ha dicho así’ y ‘La Hna. White ha dicho así’. Descubran lo que el Señor de Israel ha dicho, y entonces hagan lo que él ordena” (*MS* 3:35).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué creencias erróneas tienen algunos porque solo analizaron algunos textos selectos en vez de estudiar todo lo que dice la Biblia sobre un tema?
2. En Mateo 11:11, Jesús dijo de Juan el Bautista: “De cierto os digo: Entre los que nacieron de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él”. Jesús señala a un profeta que no tiene escritos en la Biblia y aun así dice cosas de él. ¿Qué debería decirnos esto sobre por qué un verdadero profeta no tiene que tener un libro en la Biblia y aun así ser un verdadero profeta? ¿Qué mensaje podemos sacar los adventistas del séptimo día de este hecho?
3. Como Adventistas, no estamos solos al afirmar que la Biblia es nuestra autoridad final. Otras iglesias también lo sostienen. Entonces, ¿cómo explicamos las doctrinas contradictorias que otros cristianos dicen encontrar en la Biblia?

Lección 6: Para el 9 de mayo de 2020

¿POR QUÉ SE NECESITA INTERPRETACIÓN?



Sábado 2 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Lucas 24:36-45; 1 Corintios 12:10; 14:26; Hechos 17:16-32; Juan 12:42, 43.

PARA MEMORIZAR:

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Heb. 11:6).

Leer la Biblia también significa interpretar la Biblia. Pero ¿cómo hacemos eso? ¿Qué principios utilizamos? Por ejemplo, ¿cómo abordamos los diferentes tipos de escritura que encontramos? El pasaje que estamos leyendo ¿es una parábola, un sueño profético-simbólico o un relato histórico? Esto implica un acto de interpretación en sí.

A veces, algunos utilizan la Biblia como un oráculo divino: simplemente abren la Biblia al azar para buscar un versículo bíblico y esperan que les sirva de guía. Pero unir aleatoriamente los pasajes de la Biblia a medida que uno los encuentra puede llevar a conclusiones muy extrañas e incorrectas.

Por ejemplo, cuando un esposo dejó a su esposa por otra mujer, la esposa obtuvo una gran seguridad al encontrar el siguiente versículo: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer” (Gén. 3:15). ¡Ella estaba convencida, sobre la base de ese versículo, de que la aventura de su esposo no duraría!

Cualquier texto sin un contexto rápidamente se convierte en un pretexto para los planes y las ideas personales. Debemos interpretarla correctamente.

PRESUPOSICIONES

Lee Lucas 24:36 al 45. ¿Qué impidió que los discípulos, que estaban muy familiarizados con las Escrituras, vieran el verdadero significado de la Palabra de Dios, incluso cuando los acontecimientos predichos en ella se habían desarrollado ante ellos?

Nadie aborda el texto de las Escrituras con la mente en blanco. Todo lector, todo estudioso de las Escrituras, se acerca a la Biblia con una historia particular y una experiencia personal que inevitablemente afectan el proceso de interpretación. Incluso los discípulos tenían sus propias ideas concretas de quién era el Mesías y qué se suponía que debía hacer, según las expectativas de su época. Sus fuertes convicciones les impidieron una comprensión más clara del texto bíblico, lo que ayuda a explicar por qué muchas veces malinterpretaron a Jesús y los acontecimientos en torno a su vida, muerte y resurrección.

Todos tenemos una cantidad de creencias acerca de este mundo, sobre la realidad última, sobre Dios, que presuponemos o aceptamos, incluso sin querer o inconscientemente, cuando interpretamos la Biblia. Nadie se acerca al texto bíblico con una mente vacía. Si, por ejemplo, la cosmovisión de alguien descarta categóricamente cualquier intervención sobrenatural de Dios, esa persona no leerá ni entenderá las Escrituras como un relato verdadero y confiable de lo que Dios ha hecho en la historia, sino que lo interpretará de manera muy diferente de alguien que acepta la realidad de lo sobrenatural.

Los intérpretes de la Biblia no pueden desprenderse completamente de su propio pasado, de sus experiencias, de sus ideas permanentes ni de sus nociones y opiniones preconcebidas. No es posible alcanzar la neutralidad total, o la objetividad absoluta. El estudio de la Biblia y la reflexión teológica siempre suceden en el contexto de las presuposiciones sobre la naturaleza del mundo y la naturaleza de Dios.

Pero, lo bueno es que el Espíritu Santo puede abrirse paso y corregir nuestras limitadas perspectivas y presuposiciones al leer las palabras de las Escrituras con una mente abierta y un corazón honesto. La Biblia asevera repetidamente que hubo gente de procedencias muy diferentes que pudo entender la Palabra de Dios y que el Espíritu Santo nos guía “a toda la verdad” (Juan 16:13).

- **¿Cuáles son algunas de tus presuposiciones? ¿De qué manera puedes someterlas a todas ellas a la Palabra de Dios para que la Palabra pueda reformular tus ideas y así estar más en armonía con la realidad que enseña la Biblia?**

TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

La Biblia se escribió en idiomas muy antiguos: el Antiguo Testamento se escribió principalmente en hebreo, con algunos pasajes en arameo, mientras el Nuevo Testamento se redactó en griego koiné. La mayoría de la población mundial actual no habla ni lee esos idiomas antiguos. Por lo tanto, la Biblia tiene que ser traducida a diferentes idiomas modernos.

Pero, como todo buen traductor sabe, toda traducción siempre implica algún tipo de interpretación. Algunas palabras en un idioma no tienen un equivalente exacto en otro. El arte y la habilidad de traducir cuidadosamente y luego interpretar textos bíblicos se llama “hermenéutica teológica, o bíblica”.

Lee 1 Corintios 12:10; 14:26; Juan 1:41; 9:7; Hechos 9:36; y Lucas 24:27. En todos los pasajes anteriores, vemos la idea de interpretación y traducción. En Lucas 24:27, incluso Jesús tuvo que explicarles el significado de las Escrituras a los discípulos. ¿Qué nos dice esto acerca de la importancia de la interpretación?

La palabra griega *hermeneuo*, de la que proviene la palabra *hermenéutica* (interpretación bíblica), se deriva del dios griego Hermes. Hermes era considerado un emisario y mensajero de los dioses, y por ende era responsable de, entre otras cosas, traducir mensajes divinos para el pueblo.

La cuestión fundamental para nosotros en lo que respecta a la hermenéutica es que, a menos que leamos los idiomas originales, nuestro único acceso a los textos es a través de traducciones. Afortunadamente, muchas traducciones hacen un buen trabajo a la hora de transmitir el significado esencial. No necesitamos saber el idioma original para poder entender las verdades fundamentales reveladas en las Escrituras, aunque tener ese conocimiento lingüístico podría ser provechoso. Sin embargo, incluso con una buena traducción, una interpretación correcta de los textos también es importante, como vimos en Lucas 24:27. Ese es el propósito clave de la hermenéutica: transmitir con precisión el significado de los textos bíblicos y ayudarnos a saber cómo aplicar correctamente la enseñanza del texto a nuestra vida actual. Como lo muestra el versículo de Lucas mencionado arriba, Jesús hizo esto por sus seguidores. ¡Imagina lo que debió haber sido tener a Jesús mismo interpretando pasajes de la Biblia para ti!

■ **Muchos tienen acceso a varias traducciones; pero muchos otros, no. Cualquiera que sea la traducción que tengas, ¿por qué es importante estudiar la Palabra con oración y buscar obedecer sus enseñanzas?**

LA BIBLIA Y LA CULTURA

Lee Hechos 17:16 al 32. En Hechos 17, Pablo trató de transmitir el mensaje del evangelio en un nuevo contexto: la filosofía de la cultura griega. ¿Cómo impactan los diferentes orígenes culturales en cómo evaluamos la importancia de varias ideas?

Es útil tener un conocimiento previo de la cultura del Cercano Oriente para comprender algunos pasajes bíblicos. “Por ejemplo, la cultura hebrea atribuía la responsabilidad a una persona por actos que no cometió, pero que permitió que sucedieran. Por lo tanto, los escritores inspirados de las Escrituras, comúnmente le atribuyen a Dios el tener parte activa en lo que en nuestra forma de pensar occidental diríamos que él permite o no impide que suceda, como, por ejemplo, el endurecimiento del corazón de Faraón” (Biblical Research Institute, “Métodos de estudio de la Biblia”, parte 4).

La cultura también plantea algunas cuestiones hermenéuticas importantes. La Biblia ¿está condicionada culturalmente y, por lo tanto, solo es pertinente a esa cultura en lo que afirma? ¿O el mensaje divino dado en una cultura particular trasciende esa cultura y les habla a todos los seres humanos? ¿Qué sucede si nuestra experiencia cultural se convierte en la base y la prueba de fuego para nuestra interpretación de las Escrituras?

En Hechos 17:26, el apóstol Pablo da una perspectiva interesante sobre la realidad que a menudo pasamos por alto al leer este versículo. Afirma que Dios nos hizo a todos de una sola sangre. Si bien tenemos mucha diversidad cultural, bíblicamente hablando existe un vínculo común que une a todas las personas a pesar de sus diferencias culturales, y eso es porque Dios es el Creador de toda la humanidad. Nuestra pecaminosidad y nuestra necesidad de salvación no se limitan a una sola cultura. Todos necesitamos la salvación que nos ofrecen la muerte y la resurrección de Jesucristo.

Aunque Dios les habló a generaciones específicas, se aseguró de que las generaciones futuras que leyeran la Palabra de Dios comprendieran que esas verdades trascienden las circunstancias locales y limitadas durante las cuales se escribieron los textos bíblicos.

Paralelamente, piensa en el álgebra, que se inventó en el siglo IX a.C. en Bagdad. ¿Significa esto, entonces, que las verdades y los principios de esta rama de las matemáticas están limitados solo a ese tiempo y lugar? Por supuesto que no.

El mismo principio se aplica a las verdades de la Palabra de Dios. Aunque la Biblia se escribió hace mucho tiempo en culturas muy diferentes a las nuestras, las verdades que contiene son tan relevantes para nosotros hoy como para sus primeros receptores.

NUESTRA NATURALEZA PECAMINOSA Y CAÍDA

Lee Juan 9:39 al 41; y 12:42 y 43. ¿Qué impidió que las personas, en estos pasajes, aceptaran la verdad del mensaje bíblico? ¿Qué palabras de advertencia y precaución podemos extraer de estos incidentes para nuestro provecho?

Es fácil considerar con desprecio a los líderes religiosos que rechazaron a Jesús a pesar de una evidencia tan poderosa. Sin embargo, debemos tener cuidado de no fomentar una actitud similar en relación con su Palabra.

No cabe duda de que el pecado alteró, rompió y fracturó radicalmente nuestra relación con Dios. El pecado afecta toda nuestra existencia humana. También afecta nuestra capacidad para interpretar las Escrituras. No es simplemente que nuestros procesos de pensamiento humano se emplean fácilmente para fines pecaminosos, sino que nuestra mente y nuestros pensamientos se han corrompido por el pecado y, por lo tanto, se han cerrado a la verdad de Dios. Las siguientes características de esta corrupción se pueden detectar en nuestro pensamiento: orgullo, autoengaño, duda, distancia y desobediencia.

Una persona orgullosa se exalta a sí misma por sobre Dios y su Palabra. Esto se debe a que el orgullo lleva al intérprete a poner demasiado énfasis en la razón humana como el árbitro final de la verdad, incluso de las verdades que se encuentran en la Biblia. Esta actitud disminuye la autoridad divina de la Escritura.

Algunos tienden a escuchar solo aquellas ideas que les son atractivas, aunque estas contradigan la voluntad revelada de Dios. Dios nos ha advertido sobre el peligro del autoengaño (Apoc. 3:17). El pecado también fomenta la duda, que nos hace vacilar e inclinarnos a descreer de la Palabra de Dios. Cuando comenzamos a dudar, la interpretación del texto bíblico nunca conducirá a la certeza. Al contrario, quien duda se eleva rápidamente a una posición en la que juzga lo que es y lo que no es aceptable en la Biblia, y está pisando un terreno muy peligroso.

Deberíamos acercarnos a la Biblia con fe y sumisión, no con una actitud de crítica y duda. El orgullo, el autoengaño y la duda llevan a una actitud de distanciamiento hacia Dios y la Biblia, que seguramente llevará a la desobediencia, es decir, la falta de voluntad para seguir la voluntad revelada de Dios.

■ ¿Alguna vez descubriste que estabas luchando contra la convicción de lo que leíste en la Biblia? Es decir, que esta claramente te indicó que hicieras una cosa, pero querías hacer otra. ¿Qué pasó y qué aprendiste de tu experiencia?

POR QUÉ ES IMPORTANTE LA INTERPRETACIÓN

Lee Nehemías 8:1 al 3 y 8. ¿Por qué es tan importante que entendamos claramente las Escrituras, no solo en el ámbito personal sino también como iglesia?

El tema más importante en la Biblia es la salvación y cómo ser salvos. Después de todo, ¿no es esto lo que más importa a largo plazo? ¿De qué sirve, como nos dijo Jesús mismo, si obtenemos todo lo que el mundo ofrece y perdemos nuestra propia alma (Mat. 16:26)?

Pero, saber lo que la Biblia enseña acerca de la salvación depende mucho de la interpretación. Si interpretamos erróneamente la Biblia, es probable que lleguemos a conclusiones falsas, no solo en el entendimiento de la salvación, sino en todo lo que la Biblia enseña. De hecho, incluso en la época de los apóstoles, ya se habían infiltrado errores teológicos en la iglesia, sin duda respaldados por falsas interpretaciones de las Escrituras.

Lee 2 Pedro 3:15 y 16. ¿Qué nos dice esto acerca de cuán importante es la lectura correcta de las Escrituras?

Por cierto, si somos “el pueblo del Libro”, que quiere vivir de acuerdo con la Biblia y la Biblia sola (y no tenemos otras fuentes autoritativas como la tradición, los credos ni la autoridad del Magisterio de la Iglesia que interpreten la Biblia por nosotros), entonces, el tema de una correcta hermenéutica bíblica es sumamente importante porque solo tenemos la Biblia para que nos diga qué creer y cómo vivir.

El tema de la interpretación bíblica es vital para la salud teológica y misiológica de la iglesia. Sin una interpretación bíblica correcta, no puede haber unidad de doctrina ni de enseñanza y, por lo tanto, no habrá unidad de la iglesia ni de nuestra misión. Una teología mala y distorsionada conduce inevitablemente a una misión deficiente y distorsionada. Después de todo, si tenemos un mensaje para dar al mundo, pero estamos confundidos sobre el significado del mensaje, ¿con qué eficiencia podremos presentar ese mensaje a quienes necesitan escucharlo?

■ **Lee el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12. ¿Cuáles son los problemas teológicos que presenta y por qué es tan importante para nuestra misión entenderlos correctamente?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, “¿Qué debe hacerse con la duda?”, pp. 105-113; y del documento “Métodos de estudio de la Biblia”, la primera parte: “Estudio de la Biblia: presuposiciones, principios y métodos”, la segunda parte: “Presuposiciones que surgen de las afirmaciones de la Biblia”, y la tercera parte: “Principios para acercarse a la interpretación de la Escritura” (“Métodos de estudio de la Biblia” se encuentra en <https://cort.as/-MdHR>).

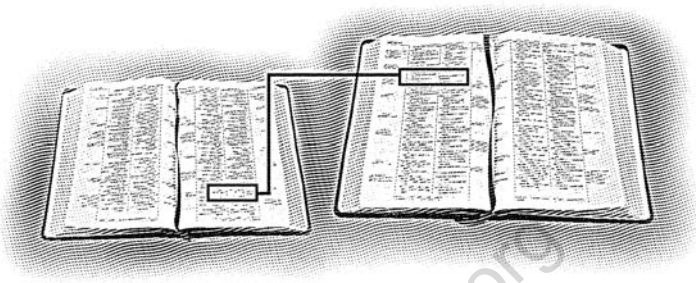
“En el estudio de la Palabra, dejen en la puerta de la investigación sus opiniones preconcebidas y sus ideas heredadas del ambiente y cultivadas individualmente. Nunca descubrirán la verdad si estudian las Escrituras para vindicar sus propias ideas. Dejen estas ideas a la puerta y acérquense con el corazón compungido para oír lo que el Señor tiene que decirles. Al sentarse el humilde indagador de la verdad a los pies de Jesús para aprender de él, la Palabra le da entendimiento. Cristo dice a los que son demasiado sabios en su propio concepto para estudiar la Biblia: ‘Si quieren hacerse sabios para la salvación, deben hacerse mansos y humildes de corazón’.

“No lean la Palabra a la luz de opiniones anteriores; invéstiguenla, en cambio, cuidadosamente y con oración, con una mente libre de prejuicios. Si al leerla se produce la convicción, y ven que las opiniones que han acariciado no están en armonía con la Palabra, no traten de hacer concordar la Palabra con esas opiniones. Hagan concordar sus opiniones con la Palabra. No permitan que lo que han creído o practicado en lo pasado gobierne el entendimiento. Abran los ojos de su mente para contemplar maravillas en la Ley. Descubran lo que está escrito, y después afirmen sus pies en la Roca eterna” (MJ 183, 184).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo influyen nuestra cosmovisión, nuestra educación y nuestra cultura en la interpretación que realizamos de las Escrituras? ¿Por qué es tan importante que seamos conscientes de las influencias externas que inevitablemente añadimos a nuestra interpretación de la Biblia?
2. Todos concordamos en que somos pecadores y que el pecado nos afecta negativamente. ¿De qué manera afecta el pecado nuestra forma de leer la Biblia? Es decir, ¿qué nos hace el pecado que podría causar que malinterpretemos la Palabra de Dios? Por ejemplo, el deseo de hacer algo que la Biblia condena, ¿cómo puede hacer que leamos la Biblia de una manera distorsionada? ¿De qué otras maneras filtra el pecado nuestra forma de interpretar la Biblia?
3. El hecho de tener mayor conocimiento de los tiempos bíblicos y su cultura ¿cómo nos ayuda a entender mejor algunos pasajes de las Escrituras? Da algunos ejemplos.

IDIOMAS, TEXTO Y CONTEXTO



Sábado 9 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Deuteronomio 32:46, 47; 1 Reyes 3:6; Números 6:24-26; Génesis 1:26, 27; 2:15-23; 15:1-5.

PARA MEMORIZAR:

“Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti” (Deut. 31:26).

Se hablan más de seis mil idiomas en el mundo actualmente. La Biblia completa se ha traducido a más de seiscientos idiomas, y el Nuevo Testamento o algunas porciones se tradujeron a más de dos mil quinientos idiomas también. Esos son muchos idiomas, por cierto. Pero, al mismo tiempo, todavía es menos de la mitad de los idiomas que se conocen en el mundo.

Se estima que mil quinientos millones de personas no cuentan con la Biblia completa traducida a su lengua materna. Si bien todavía hay mucho por hacer, los esfuerzos de las sociedades bíblicas han garantizado que seis mil millones de personas puedan leer las Escrituras.

Y ¡qué bendición es estar entre quienes tienen la Biblia en su propio idioma! A menudo lo damos por sentado, olvidando que muchos no tienen la Biblia y que, durante siglos en Europa, la Biblia se mantuvo deliberadamente alejada de las masas. Gracias a la imprenta y la Reforma, eso ya no es así. Quienes sí tenemos la Biblia seguimos viendo cómo podemos aprender a estudiar la Palabra, llenos del Espíritu, y conocer al Señor revelado en sus páginas.

CÓMO ENTENDER LAS ESCRITURAS

Lee 2 Timoteo 3:16 y 17. ¿Con qué propósito nos fue dada la Biblia?

La Biblia se escribió como testimonio de la obra de Dios en la historia, de su plan para redimir a la raza caída de la humanidad y para instruirnos en todos los caminos de la justicia. El Señor eligió hacer esto en lenguaje humano, haciendo que sus pensamientos e ideas sean visibles mediante las palabras humanas. Al redimir a Israel de Egipto, Dios eligió una nación específica para transmitir su mensaje a todos los pueblos. Permitió que esa nación comunicara su Palabra a través de su idioma, el hebreo (y algunas partes en arameo, un idioma relacionado con el hebreo).

El auge de la cultura griega trajo una nueva oportunidad, al permitir que el Nuevo Testamento se comunicara a través del idioma universal, el griego, que se hablaba ampliamente en esa parte del mundo en ese momento. (De hecho, también hubo una traducción al griego del Antiguo Testamento, la versión de los LXX, o Septuaginta.) Este lenguaje “universal” les permitió a los apóstoles y a la iglesia primitiva difundir el mensaje por todas partes con un nuevo celo misionero después de la muerte de Cristo. Posteriormente, el apóstol Juan dio “testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto” (Apoc. 1:2). De esta manera, la Biblia indica la continuidad de este “testimonio” inspirado desde el primer autor de las Escrituras hasta el último.

Lee Deuteronomio 32:46 y 47. ¿Por qué era tan importante que los hijos de Israel obedecieran “todas las palabras de esta ley” (Deut. 32:46), la Torá? ¿De qué manera la Palabra de Dios “prolonga” nuestros días? ¿Qué podría significar eso en nuestro contexto actual?

Algunos tienen la Biblia traducida a su lengua materna, e incluso tienen varias versiones de ella en su propio idioma. Otros quizá tengan una sola versión a lo sumo. Pero, al margen de lo que tú tengas, la clave es apreciarla como la Palabra de Dios y, principalmente, obedecer lo que enseña.

■ **¿Por qué nunca es “cosa vana” (Deut. 32:47) obedecer la Palabra de Dios y enseñársela también a tus hijos?**

LAS PALABRAS Y SUS SIGNIFICADOS

En todos los idiomas hay palabras que tienen un significado tan rico y profundo que son difíciles de traducir adecuadamente con una sola palabra a otro idioma. En la Biblia, ese tipo de palabras requiere un amplio estudio de su uso para comprender la amplitud de su significado.

Lee 1 Reyes 3:6; Salmo 57:3; 66:20; 143:8; y Miqueas 7:20. ¿Cómo se extienden la misericordia y la bondad de Dios hacia sus seres creados?

La palabra hebrea *chesed* (misericordia) es una de las palabras más ricas y profundas del Antiguo Testamento. Describe el amor, la benignidad y la misericordia de Dios y su actitud de pacto hacia su pueblo. En estos pocos pasajes, lo hemos visto mostrar “gran misericordia (*chesed*) a tu siervo David [...] tú le has reservado esta tu gran misericordia (*chesed*)” (1 Rey. 3:6). Él “enviará su misericordia (*chesed*) y su verdad” (Sal. 57:3). Con respecto a Israel, él le cumpliría “la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia (*chesed*)” (Miq. 7:20). Se han escrito libros enteros sobre la palabra *chesed*, que intentan captar la profundidad de la misericordia y el amor de Dios hacia nosotros.

Lee Números 6:24 al 26; Job 3:26; Salmo 29:11; Isaías 9:6; y 32:17. En estos pasajes, ¿qué es la “paz”, o *shalom*, que se menciona?

La palabra hebrea *shalom* a menudo se traduce como “paz”. Pero el significado de la palabra es mucho más profundo y más amplio. Puede traducirse como “totalidad, integridad y bienestar”. La bendición y la gracia de Dios nos mantienen en un estado de *shalom*, que es un regalo de Dios (Núm. 6:24-26). Al contrario, la experiencia angustiante de Job produce una situación en la que no tiene “tranquilidad ni reposo” (RVC) porque carece de *shalom*. En este mundo agitado, es una profunda bendición dar la bienvenida al día de reposo con las palabras *shabbat shalom*, ya que nuestra comunión con Dios proporciona la máxima paz y plenitud que nuestra vida anhela.

- **Cualquiera que sea el idioma que hablemos y leamos, incluso sin saber el significado original de estas palabras, ¿cómo podemos experimentar la realidad de lo que significan según nuestro leal saber y entender?**

REPETICIÓN, FORMAS DE ESCRITURA Y SIGNIFICADO

En el pensamiento hebreo, hay varias formas de expresar ideas que refuerzan el significado y enfatizan la importancia de los conceptos. A diferencia de los idiomas europeos, el hebreo no contiene signos de puntuación en el idioma original, por lo que la estructura del lenguaje desarrolló otras formas de comunicar esas ideas.

Lee Génesis 1:26 y 27; e Isaías 6:1 al 3. ¿Qué palabras se repiten en estos pasajes? ¿Cómo se realzan estas palabras repetidas con diferentes conceptos que se presentan a través de la repetición?

Una de las formas en que el escritor hebreo podía enfatizar determinado atributo de Dios era repitiéndolo tres veces. A medida que el relato de la Creación llega al clímax de la obra creadora de Dios, el texto enfatiza la importancia única de la humanidad creada. El término *bara'*, “crear”, siempre tiene solo a Dios como sujeto. Es decir, solo Dios tiene el poder de crear sin depender de la materia preexistente. Este texto describe la creación del hombre: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gén. 1:27). Observa la repetición triple de la palabra “crear”. Por lo tanto, Moisés enfatizó que Dios creó a la humanidad, y también que la creó a su imagen. Estas verdades fueron su énfasis.

En la visión y el llamado de Isaías, los serafines repiten las palabras: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos” (Isa. 6:3). El énfasis está en la santidad de un Dios asombroso cuya presencia llena el Templo. También vemos esta santidad a través de las palabras de Isaías, mientras se halla en presencia del Todopoderoso: “¡Ay de mí! que soy muerto” (Isa. 6:5). Incluso un profeta como Isaías, confrontado con la santidad y el carácter de Dios, tembló ante su propia indignidad. Por lo tanto, incluso aquí, mucho antes de la exposición de Pablo sobre el pecado humano y la necesidad de un Salvador (Rom. 1-3), podemos ver que la Biblia expresa la naturaleza caída de la humanidad, incluso en una persona “buena” como Isaías.

En Daniel 3, tenemos una repetición (con variaciones) de la frase “la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado” (Dan. 3:1, 2, 3, 5, 7, 12, 14, 15, 18). Esta frase, o sus variantes, se repite diez veces en el capítulo, para contrastar el proceder de Nabucodonosor en desafío a la imagen que Dios le reveló a través de Daniel (Dan. 2:31-45). El énfasis aquí está en el intento de la humanidad de convertirse en dios para que la adoren, en contraste con el único Dios verdadero, el único digno de adoración.

TEXTOS Y CONTEXTOS

Las palabras en las Escrituras siempre se dan en un contexto. No están solas. Una palabra tiene su contexto inmediato dentro de una oración, y es esta unidad la que debe entenderse primero. Luego está el contexto más amplio de la unidad general en la que aparece la oración. Quizá sea una parte del pasaje, un capítulo o una serie de capítulos. Es fundamental comprender lo mejor posible el contexto de las palabras y las oraciones para no arribar a conclusiones erróneas.

Compara Génesis 1:27 con Génesis 2:7. Luego lee Génesis 2:15 al 23. ¿Cómo podemos entender, a partir de estos diferentes pasajes y contextos, la definición de *adam*, la palabra hebrea para “hombre”?

Ya hemos visto que la repetición del término *bara'* en Génesis 1:27 indica un énfasis en la creación del hombre. Ahora vemos que el hombre se define dentro del contexto de este versículo como “hombre y mujer”. Esto significa que el término hebreo *adam* debe entenderse en este pasaje como una referencia al género humano, o la humanidad.

Sin embargo, en Génesis 2:7, el mismo término *adam* se usa para referirse a la formación de Adán del polvo de la “tierra” (en hebreo *adamah*, observa el juego de palabras). Aquí solo se hace referencia al Adán masculino, ya que la creación de Eva es posterior y de una manera totalmente diferente. Así, en cada pasaje, incluso dentro del contexto de dos capítulos, vemos una diferenciación entre la definición de *adam* como “humanidad” (Gén. 1:27) y el hombre Adán (Gén. 2:7). Más adelante en las genealogías se confirma el hecho de que Adán es una persona (Gén. 5:1-5; 1 Crón. 1:1; Luc. 3:38) y en la alusión a Jesús, quien se convierte en el “segundo Adán” (Rom. 5:12-14).

Así como la palabra Adán aparece en un pasaje específico, así también el contexto de la creación de Adán y Eva se encuentra en el relato más extenso de la Creación, como podemos ver en Génesis 1 y 2. Esto es lo que se entiende por una unidad más grande. La unidad informa al intérprete de temas, ideas y desarrollos adicionales. A Génesis 2:4 al 25 a veces se lo llama el segundo relato de la Creación, pero en realidad solo hay una diferencia en el énfasis (ver la próxima semana). Sin embargo, en ambos relatos se nos muestran los orígenes definitivos de la humanidad.

■ **Como podemos ver, el hombre y la mujer, la humanidad, son creaciones directas de Dios. ¿Qué nos dice esto acerca de cuán necia es realmente la “sabiduría del mundo” (1 Cor. 1:20) al enseñarnos que surgimos de la mera casualidad?**

LOS LIBROS Y SU MENSAJE

Las unidades más grandes de las Escrituras son los libros de la Biblia. Los libros bíblicos se escribieron con diferentes propósitos y en diferentes ámbitos. Algunos sirvieron como mensajes proféticos; otros eran compilaciones, como los Salmos. Hay libros históricos como Primero y Segundo de Reyes, y hay cartas a varias iglesias, como las escritas por Pablo y otros.

Cuando intentamos comprender el significado y el mensaje de un libro, es importante comenzar con la autoría y el entorno. A muchos libros de la Biblia se les atribuyen autores. Se identifica a Moisés como el autor de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento (Jos. 8:31, 32; 1 Rey. 2:3; 2 Rey. 14:6; 21:8; Esd. 6:18; Neh. 13:1; Dan. 9:11-13; Mal. 4:4). Esto lo confirman Jesús (Mar. 12:26; Juan 5:46, 47; 7:19) y los apóstoles (Hech. 3:22; Rom. 10:5). En otros casos, no se identifica a algunos autores bíblicos. Por ejemplo, los autores de los libros de Ester y Rut, así como los autores de muchos de los libros históricos como Samuel y Crónicas, no están identificados.

Lee Génesis 15:1 al 5; y 22:17 y 18. ¿Qué significado tiene para nosotros que Moisés haya escrito el libro de Génesis?

Moisés escribió de Éxodo a Deuteronomio después del Éxodo, por supuesto. Pero, como Génesis es fundamental como historia de los actos de Dios desde la Creación hasta el período patriarcal, es lógico que este libro se haya escrito antes del Éxodo.

“A medida que pasaban los años y erraba con sus rebaños por lugares solitarios, meditando acerca de la condición oprimida en que vivía su pueblo, Moisés repasaba el trato de Dios hacia sus antepasados, las promesas que eran la herencia de la nación elegida, y sus oraciones en favor de Israel ascendían día y noche. Los ángeles celestiales derramaban su luz alrededor de él. Allí, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió el libro de Génesis” (PP 255, 256).

El libro de Génesis nos habla de nuestros orígenes y también del plan de salvación o los medios por los cuales Dios redimirá a la humanidad caída. Este plan se hace aún más evidente con el pacto que Dios hace con Abraham, que implica su promesa de establecer a través de él una gran nación compuesta por una “descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar” (Gén. 22:17).

■ **¿Qué otras grandes verdades aprendemos con el libro de Génesis, que de otra manera no podríamos conocer? ¿Qué nos enseña esto acerca de la importancia de la Palabra de Dios para nuestra fe?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El conflicto de los siglos*, “El lucero de la Reforma”, pp. 75-90; “Un campeón de la verdad”, pp. 135-156. También lee la parte 4, de los puntos a. al j., del documento: “Métodos de estudio de la Biblia”: <https://cort.as/-MdHR>.

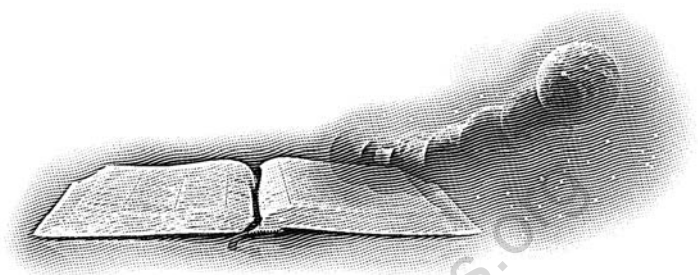
“En su Palabra, Dios comunicó a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como una revelación autorizada e infalible de su voluntad. Son la norma del carácter, las reveladoras de doctrinas y las examinadoras de la experiencia. [...] Sin embargo, el hecho de haber revelado Dios su voluntad a los hombres por medio de su Palabra no anuló la necesidad que ellos tienen de la continua presencia y dirección del Espíritu Santo. Por el contrario, el Salvador prometió el Espíritu para abrir la Palabra a sus siervos, para iluminar y aplicar sus enseñanzas. Y, como el Espíritu de Dios fue el que inspiró la Biblia, es imposible que alguna vez las enseñanzas del Espíritu sean contrarias a las de la Palabra” (CS 7).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Independientemente de la cantidad de traducciones de la Biblia que haya en tu idioma, ¿qué puedes hacer para aprovechar al máximo lo que tienes? ¿Cómo puedes aprender a apreciar la Biblia como la Palabra de Dios y procurar, con fe, obedecer lo que esta enseña?
2. Piensa en la diferencia entre lo que la Palabra de Dios enseña acerca del origen de la humanidad (que fuimos creados por Dios en el sexto día de la Creación) y lo que la misma humanidad enseña, bajo el nombre de “ciencia” (que evolucionamos durante miles de millones de años). ¿Qué debería decirnos este enorme contraste entre ambas enseñanzas acerca de la importancia de atenernos a lo que enseña la Biblia y de cuán lejos puede llegar la humanidad cuando se aparta de la Palabra de Dios y de lo que esta enseña claramente?
3. ¿Qué herramientas bíblicas tienes disponibles para ayudarte a comprender mejor la Biblia? E incluso, si no tienes herramientas adicionales, ¿cómo puedes aprender a aplicar algunas de las lecciones aprendidas esta semana sobre cómo interpretar la Biblia?
4. A los israelitas se les dijo que les enseñen a sus hijos las grandes verdades que se les confiaban y que vez tras vez relatasen las historias de la conducción de Dios en su vida (Deut. 4:9). Más allá del beneficio obvio que implica transmitir la fe, ¿qué tienen la enseñanza y el relato de historias sobre la conducción de Dios en nuestra vida que tienden a aumentar nuestra fe? Es decir, ¿por qué el hecho de compartir la verdad bíblica con los demás también es beneficioso para nosotros?

Lección 8: Para el 23 de mayo de 2020

LA CREACIÓN: EL GÉNESIS COMO PILAR, PARTE 1



Sábado 16 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Juan 1:1-3; Génesis 1:3-5; Éxodo 20:8-11; Apocalipsis 14:7; Mateo 19:3-6; Romanos 5:12.

PARA MEMORIZAR:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:1-4).

Los primeros capítulos del Génesis son fundamentales para el resto de las Escrituras. Las principales enseñanzas o doctrinas de la Biblia tienen su origen en ellos. Aquí encontramos la naturaleza de la Deidad, que trabaja en armonía como el Padre, el Hijo (Juan 1:1-3; Heb. 1:1, 2) y el Espíritu (Gén. 1:2) para crear el mundo y todo lo que hay en él, culminando con la humanidad (Gén. 1:26-28). Génesis también nos presenta el sábado (Gén. 2:1-3), el origen del mal (Gén. 3), al Mesías y el plan de redención (Gén. 3:15), el Diluvio universal (Gén. 6-9), el Pacto (Gén. 1:28; 2:2, 3, 15-17; 9:9-17; 15), la dispersión de idiomas y pueblos (Gén. 10; 11) y las genealogías, que brindan el marco para la cronología bíblica desde la Creación hasta Abraham (Gén. 5; 11). Finalmente, el poder de la Palabra hablada de Dios (Gén. 1:3; 2 Tim. 3:16; Juan 17:17), la naturaleza de la humanidad (Gén. 1:26-28), el carácter de Dios (Mat. 10:29, 30), el matrimonio entre un hombre y una mujer (Gén. 1:27, 28; 2:18, 21-25), y tantas otras creencias fundamentales.

EN EL PRINCIPIO...

Lee Génesis 1:1. ¿Qué verdades profundas se revelan aquí?

La Biblia se abre con las palabras más sublimes y profundas, palabras que son simples, pero al mismo tiempo contienen una profundidad inmensurable al estudiarlas detenidamente. De hecho, las primeras preguntas de la filosofía sobre quiénes somos, por qué estamos aquí y cómo llegamos aquí se responden con la primera frase de la Biblia.

Existimos porque Dios nos creó en un tiempo específico en el pasado. No evolucionamos de la nada; ni llegamos a la existencia por casualidad, sin un propósito final y sin una dirección prevista, como mayormente enseña el modelo científico contemporáneo de los orígenes. La Evolución darwiniana contradice las Escrituras en todo sentido, y los intentos de algunos de armonizarla con la Biblia hacen que los cristianos parezcan tontos.

También fuimos creados por Dios en un momento específico y absoluto: “En el principio”. Por ende, esto significa que Dios existió antes de este comienzo. Es decir, Dios existió antes de que se creara el tiempo y que este se expresara en el ciclo diario de “tarde y mañana”, y en meses y años, todo ello marcado por la relación del mundo con el Sol y la Luna. Este comienzo absoluto se refleja en otros pasajes de las Escrituras que lo respaldan, y reafirman continuamente la naturaleza y los métodos de la obra creadora de Dios (Juan 1:1-3).

Lee Juan 1:1 al 3; y Hebreos 1:1 y 2. ¿Quién fue el agente de la Creación? Piensa en lo que significa que él también haya muerto en la Cruz.

La Biblia enseña que Jesús fue el agente de la Creación. La Biblia dice que “todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). Jesús “hizo el universo” (Heb. 1:1, 2). Debido a que todas las cosas tienen su origen en Jesús al principio, podemos tener la esperanza de que al final él completará lo que ha comenzado, porque él es el “el Alfa y la Omega”, “el primero y el último” (Apoc. 1:8; 22:13).

- **¿De qué te sirve saber que fuiste creado por Dios? Imagina si no creyeras en esto. ¿Cuán diferente te verías a ti mismo y a los demás, y por qué?**

LOS DÍAS DE LA CREACIÓN

En los últimos tiempos, viene habiendo una tendencia a considerar que la semana de la Creación no es literal, sino una metáfora, una parábola e incluso un mito. Esto ha surgido a raíz de la Teoría de la Evolución, que supone largas eras de tiempo para explicar el desarrollo de la vida en el planeta Tierra.

¿Qué enseña la Biblia sobre este tema? ¿Por qué los “días” de la Creación en Génesis 1 deben entenderse como días literales, y no figurativos?

Lee Génesis 1:3 al 5; y Éxodo 20:8 al 11. ¿Cómo se utiliza el término “día” en estos contextos?

La palabra hebrea *yôm*, o “día”, se utiliza sistemáticamente a lo largo de todo el relato de la Creación como un día literal. No hay nada en el relato de la Creación, del Génesis, que indique algo diferente de un día literal como lo entendemos hoy. De hecho, algunos eruditos no creen que los días hayan sido literales; así y todo, admiten que la intención del autor era representar los días literales.

Es interesante que Dios mismo designe este nombre para la primera unidad de tiempo (Gén. 1:5). *Yôm*, o día, se define con la frase “y fue la tarde y la mañana” (Gén. 1:5, 8, etc.). El término se usa en singular, no en plural, lo que indica un solo día.

Por lo tanto, los siete días de la Creación deben interpretarse como una unidad completa de tiempo, introducida por el número cardinal *’echad* (“uno”) seguido de los números ordinales (segundo, tercero, cuarto, etc.). Este patrón indica una secuencia consecutiva de días, que culmina en el séptimo día. No hay ninguna indicación en el uso de términos ni en la forma misma del relato de que debería haber intervalos entre estos días. Por cierto, los siete días de la Creación son siete días como definimos los días en la actualidad.

Además, la naturaleza literal del día se da por sentada cuando Dios escribió el cuarto Mandamiento con su propio dedo, indicando que el fundamento para el día de reposo sabático se basa en la secuencia de una semana literal de los siete días de la Creación.

■ La Creación relatada en Génesis no es la única creación en la Biblia. También está la Recreación, en la Segunda Venida, cuando Dios transformará la mortalidad en inmortalidad “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta” (1 Cor. 15:52). Sin embargo, si Dios puede hacer esto instantáneamente en la Recreación, ¿por qué usaría miles de millones de años para la primera Creación, como lo enseña la Evolución teísta?

EL SÁBADO Y LA CREACIÓN

Actualmente, el día de reposo sabático está siendo fuertemente atacado en la sociedad secular y en las comunidades religiosas. Este hecho se puede ver en los horarios de trabajo de las corporaciones globales; en el intento de modificación del calendario en muchos países europeos que designa el lunes como el primer día de la semana y el domingo como el séptimo día; y en la reciente encíclica papal sobre el cambio climático, que denomina al día de reposo del séptimo día como “el sábado judío” y exhorta al mundo a observar un día de descanso para aliviar el calentamiento global (Papa Francisco, *Laudato Si'*, pp. 172, 173).

Lee Génesis 2:1 al 3; Éxodo 20:8 al 11; Marcos 2:27; y Apocalipsis 14:7. La interpretación de la semana de la Creación ¿cómo se vincula con el cuarto Mandamiento? ¿Y con el mensaje de los tres ángeles?

La Biblia dice: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo” (Gén. 2:2). “Después de descansar el séptimo día, Dios lo santificó; es decir, lo apartó, como un día de descanso para el hombre” (PP 28). Esta es la razón por la que Jesús puede decir: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Mar. 2:27). Jesús pudo hacer esta declaración autoritativa porque él hizo o creó el sábado como la señal eterna y el sello del pacto de Dios con su pueblo. El sábado no era solo para el pueblo hebreo, sino para toda la humanidad.

El Génesis indica tres cosas que Jesús hizo después de crear el día de reposo. En primer lugar, “reposó” (Gén. 2:2), dándonos un ejemplo divino de su deseo de descansar con nosotros. En segundo lugar, “bendijo” el séptimo día (Gén. 2:3). En el relato de la Creación, Dios bendijo a los animales (Gén. 1:22) y a Adán y Eva (Gén. 1:28), pero el único día específicamente bendecido es el séptimo día. En tercer lugar, Dios lo “santificó” (Gén. 2:3).

Ningún otro día recibe estas tres distinciones en la Biblia. No obstante, estas tres acciones se repiten en el cuarto Mandamiento, cuando Dios escribe con su propio dedo y señala a la Creación como el fundamento del sábado (Éxo. 20:11).

- **En Apocalipsis 14:7 y Éxodo 20:11, el mandamiento del sábado se menciona directamente como la base para adorar al Creador. Esta asociación directa con el sábado ¿qué relación tiene con los acontecimientos de los últimos días?**

LA CREACIÓN Y EL MATRIMONIO

La última década ha sido testigo de enormes cambios en la forma en que la sociedad y los gobiernos definen el matrimonio. Muchas naciones del mundo han aprobado los matrimonios entre personas del mismo sexo, anulando leyes anteriores que han protegido la estructura familiar que comprende en su centro a un hombre y una mujer. Este es un acontecimiento sin precedentes en muchos aspectos, y plantea nuevas cuestiones sobre la institución del matrimonio, la relación de la Iglesia y el Estado, y también la santidad del matrimonio y la familia según se define en las Escrituras.

Lee Génesis 1:26 al 28; y 2:18, y 21 al 24. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre el ideal de Dios para el matrimonio?

En el sexto día, Dios llega al punto culminante de la Creación, la creación de la humanidad. Es fascinante que en Génesis 1:26 se utilice el plural para Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”. La Deidad en tres Personas en una relación de amor mutuo ahora crea la relación humana del matrimonio divinamente instituido aquí en la Tierra.

“A imagen de Dios lo creó: varón y hembra los creó” (Gén. 1:27). Adán declara: “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gén. 2:23, NVI) y Adán la llama “mujer” (NVI). El matrimonio requiere que “dej[e] el hombre a su padre y a su madre, y se un[a] a su mujer, y se[an] una sola carne” (Gén. 2:24).

La Biblia afirma de manera inequívoca que esta relación tendrá lugar entre un hombre y una mujer, que a su vez se originan de su padre y su madre, que también son un hombre y una mujer. Este concepto se aclara aún más en la indicación dada a los primeros padres de la Tierra: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Gén. 1:28). En el quinto Mandamiento, los hijos (descendientes) deben honrar a su padre y a su madre (Éxo. 20:12). Esta interrelación no se puede establecer dentro de nada que no sea una alianza heterosexual.

■ Lee las palabras de Jesús en Mateo 19:3 al 6. ¿Qué nos enseñan sobre la naturaleza y la santidad del matrimonio? A la luz de las palabras de Jesús, sin nunca olvidar el amor de Dios por toda la humanidad y el hecho de que todos nosotros somos pecadores, ¿con cuánta firmeza y fidelidad deberíamos asumir una postura con respecto a los principios bíblicos del matrimonio?

LA CREACIÓN, LA CAÍDA Y LA CRUZ

La Biblia presenta un vínculo ininterrumpido entre la Creación perfecta, la Caída, el Mesías prometido y la Redención final. Estos grandes acontecimientos se convierten en la base del tema de la historia de la salvación para la raza humana.

Lee Génesis 1:31; 2:15 al 17; y 3:1 al 7. ¿Qué ocurrió con la Creación perfecta de Dios?

Dios declaró que su Creación era “buen[a] en gran manera” (Gén. 1:31). “Ahora la Creación estaba completa. [...] El Edén florecía sobre la Tierra. Adán y Eva tenían libre acceso al árbol de la vida. Ninguna mácula de pecado o sombra de muerte desfiguraba la bella Creación” (PP 28). Dios les había advertido a Adán y a Eva que si comían del árbol prohibido indudablemente morirían (Gén. 2:15-17). La serpiente inició su discurso con un interrogante y luego contradijo totalmente lo que Dios había dicho: “No moriréis” (Gén. 3:4). Satanás le prometió a Eva grandes conocimientos y que sería como Dios. Obviamente, ella le creyó.

¿Cómo confirma Pablo la declaración de Dios de Génesis 2:15 al 17? Lee Romanos 5:12 y 6:23. ¿Qué relación guardan estas enseñanzas con la Evolución teísta?

En las Escrituras, podemos ver que los autores bíblicos posteriores confirman las declaraciones bíblicas anteriores y brindan apreciaciones adicionales. En Romanos 5 al 8, Pablo escribe sobre el pecado y la belleza de la salvación: “Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Rom. 5:12). Pero, una perspectiva evolucionista presentaría la muerte durante millones de años antes de la humanidad. Esta idea tiene graves consecuencias para la enseñanza bíblica del origen del pecado, la muerte sustitutiva de Cristo en la Cruz y el plan de salvación. Si la muerte no tuviese relación con el pecado, entonces la paga del pecado no sería la muerte (Rom. 6:23), y Cristo no habría tenido ninguna razón para morir por nuestros pecados. Por ende, la Creación, la Caída y la Cruz están inextricablemente vinculadas. El primer Adán está ligado al último Adán (1 Cor. 15:45, 47). Creer en la Evolución darwiniana, aun si se insertase algún concepto de Dios en el proceso, destruiría la base misma del cristianismo.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Patriarcas y profetas*, “La Creación”, pp. 23-30; “La semana literal”, pp. 89-95.

“Hay un cúmulo de evidencias, basadas en consideraciones comparativas, literarias, lingüísticas y otras, que converge en cada nivel y lleva a la única conclusión de que la designación *yôm*, ‘día’, de Génesis 1, significa sistemáticamente un día literal de 24 horas.

“El autor de Génesis 1 no podría haber producido formas más abarcadoras e integrales de expresar la idea de un ‘día’ literal que las elegidas” (G. F. Hasel, “The ‘Days’ of Creation in Genesis 1: Literal ‘Days’ or Figurative ‘Periods/EPOCHS’ of Time?”, pp. 30, 31).

“Las mentes más sobresalientes, si no son guiadas por la Palabra de Dios, quedan desconcertadas en sus intentos de investigar la relación entre la ciencia y la Revelación. El Creador y sus obras están más allá de su entendimiento; y porque ellas no pueden ser explicadas por las leyes naturales, declaran que la historia bíblica no es digna de fe” (TI 8:269).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Presta atención a la cita anterior de Elena de White. ¿Con cuánta frecuencia, en la actualidad, vemos exactamente lo que ella escribió, incluso entre los cristianos profesos que, ante las afirmaciones de la ciencia, preferirán automáticamente dichas afirmaciones por sobre el relato bíblico; lo que, como ella escribió, implicaría que la historia bíblica “no es digna de fe”?
2. ¿Por qué es imposible que alguien considere la Biblia seriamente mientras acepta la Evolución teísta? Si conoces a un evolucionista teísta que dice ser cristiano, ¿por qué no le pides que explique la Cruz a la luz de lo que Pablo escribió (ver Rom. 5) sobre el vínculo directo entre la caída de Adán, la muerte y la Cruz de Jesús? ¿Qué explicación te da?
3. Si la Biblia es la revelación de Dios, entonces ¿no se abren los ojos y la fe del creyente a la realidad mayor según se expresa en las Escrituras? ¿Cómo pueden decir que los cristianos son “de mente cerrada” cuando en realidad abren la mente a las verdades bíblicas reveladas por un Dios infinito? De hecho, una visión atea y materialista del mundo es mucho más estrecha que la cosmovisión cristiana.
4. Como creyentes fieles a la Palabra de Dios, ¿cómo podemos ayudar a quienes luchan con cuestiones de identidad sexual? ¿Por qué no debemos ser los que lanzan piedras, incluso con personas que, como la mujer en adulterio, son culpables de pecado?

Lección 9: Para el 30 de mayo de 2020

LA CREACIÓN: EL GÉNESIS COMO PILAR, PARTE 2



Sábado 23 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Job 26:7-10; Génesis 1-2; 5; 11; 1 Crónicas 1:18-27; Mateo 19:4, 5; Juan 1:1-3.

PARA MEMORIZAR:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal. 19:1).

Muchos grandes pensadores se inspiraron en las Escrituras para explorar el mundo creado por Dios. Como resultado, nació la ciencia moderna. Johannes Kepler, Isaac Newton, John Ray, Robert Boyle y otros grandes científicos de la antigüedad creían que su trabajo dejaba ver aún más la obra creadora de Dios.

Sin embargo, después de la Revolución Francesa, la ciencia del siglo XIX comenzó a pasar de una cosmovisión teísta a basarse en el naturalismo y el materialismo, a menudo sin darle lugar para nada a lo sobrenatural. Charles Darwin popularizó estas ideas filosóficas en *El origen de las especies* (1859). Desde entonces, la ciencia se ha distanciado cada vez más de su fundamento bíblico, volcándose a una reinterpretación radical de la historia del Génesis.

La Biblia ¿enseña una visión anticuada y no científica de la cosmología? El relato bíblico ¿simplemente fue tomado de las naciones paganas circundantes? La Biblia ¿se vio condicionada culturalmente por el tiempo y el lugar o su naturaleza inspirada nos eleva a una visión de los orígenes que está completa en su esquema divino?

¿UNA TIERRA PLANA?

Comúnmente se cree que en el mundo antiguo muchos pensaban que la Tierra era plana. Sin embargo, por diversas razones, la mayoría entendía que la Tierra era redonda. No obstante, incluso hasta el día de hoy, algunos afirman que la Biblia misma enseña que la Tierra es plana.

Lee Apocalipsis 7:1; y 20:7 y 8. ¿Cuál es el contexto de estos versículos? Más aún, ¿enseñan que la Tierra es plana?

Juan, el autor de estos versículos, escribió una profecía de los últimos tiempos que describe a los cuatro ángeles del cielo “en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos” (Apoc. 7:1). Repitió la palabra “cuatro” tres veces para unir a los ángeles con los cuatro puntos cardinales.

En resumen, solo utilizó lenguaje figurado, como lo hacemos hoy cuando decimos, por ejemplo, que “el Sol se está poniendo” o que “se levantó viento del este”. Insistir en una interpretación literal de estos textos proféticos cuando el contexto indica una idea figurativa de norte, sur, este y oeste es sacar de contexto estos pasajes y decir que enseñan algo que no enseñan. Después de todo, cuando Jesús dijo: “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias” (Mat. 15:19), no hablaba de la fisiología humana ni del corazón humano literal. Estaba usando una figura del lenguaje para plantear una cuestión moral.

Lee Job 26:7 al 10; e Isaías 40:21 y 22. ¿Qué nos enseñan acerca de la naturaleza de la Tierra?

En Job 26:7, se describe a la Tierra suspendida en el espacio: “Él extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada”. La Tierra es un “círculo”, o esfera (Job 26:10, LBLA, NBLH, PDT). Isaías 40:22 dice: “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar”.

■ Ponte en el lugar de alguien que vivió hace miles de años. ¿Qué evidencias tendrías de que la Tierra se mueve? ¿O te resultarían más convincente las evidencias de que está quieta? O ¿qué evidencia encontrarías de que es plana o redonda?

LA CREACIÓN EN LA LITERATURA ANTIGUA

Los arqueólogos han descubierto textos del antiguo Egipto y el Cercano Oriente que contienen historias primitivas de la Creación y el Diluvio. Esto hizo que algunos se pregunten si el relato del Génesis fue tomado de estas culturas o si dependía de alguna manera de ellas. Pero ¿es realmente así?

Lee Génesis 1 al 2:4, y luego lee estos extractos de la Epopeya *Atra-Hasis*: “Cuando los dioses en lugar del hombre / hicieron la obra, llevaron las cargas; / la carga de los dioses era demasiado grande; / la obra, demasiado dura; la molestia, demasiado grande / [...] ‘Dejen que la diosa-matriz cree descendencia, / ¡Y que el hombre lleve la carga de los dioses!’ [...] A Geshtu-e, un dios que tenía inteligencia, / ellos lo mataron en su asamblea. / Nintu mezcló barro / con su carne y sangre [...]” (S. Dalley, *Myths from Mesopotamia: Creation, the Flood, Gilgamesh, and Others*, pp. 9, 14, 15). ¿Qué diferencias percibes?

Aunque existen similitudes entre las historias (p. ej., los primeros seres humanos fueron hechos de barro), las diferencias son mucho más claras.

(1) En *Atra-Hasis* el hombre trabaja para los dioses para que los dioses puedan descansar. En Génesis, Dios crea la Tierra y todo lo que hay en ella para la humanidad como el punto culminante de la Creación, y luego descansa con ella. En Génesis, los seres humanos también son puestos en un jardín y se los invita a estar en comunión con Dios y cuidar de su creación, un concepto que no se encuentra en *Atra-Hasis*.

(2) En *Atra-Hasis*, un dios menor muere y su sangre se mezcla con barro para formar siete machos y hembras. En Génesis, primeramente, Dios “forma” a Adán personalmente, le sopla aliento de vida, y posteriormente “hace” a la mujer para que sea su “ayuda idónea”. Dios no creó a Adán y a Eva de la sangre de un dios muerto.

(3) No hay señales de conflicto ni de violencia en el relato del Génesis, como vemos en la historia de *Atra-Hasis*.

El relato bíblico es sublime al representar a un Dios omnipotente que le brinda a la humanidad un propósito digno en un mundo perfecto. Esta diferencia radical ha llevado a los eruditos a la conclusión de que, finalmente, estos relatos de la Creación son muy diferentes.

■ **Algunos han argumentado que, a lo largo de los siglos, las historias de la Creación y el Diluvio se transmitieron parcialmente basadas en lo que realmente había sucedido (de ahí algunas de las similitudes), pero que se distorsionaron con el tiempo. En contraste, Moisés, bajo la inspiración del Espíritu Santo, reveló lo que realmente ocurrió. ¿Por qué este razonamiento explica mejor las pocas similitudes entre los relatos que la conjetura de que Moisés se valió de estas historias paganas?**

EL GÉNESIS VERSUS EL PAGANISMO

Lejos de valerse de los antiguos mitos de la Creación paganos, Génesis parece haber sido escrito de una manera que refuta esos mitos y aleja de ellos a Dios como Creador.

Lee Génesis 1:14 al 19. ¿Cómo se describe lo que aparece el cuarto día y cuáles son sus funciones?

Seguramente el autor evitó utilizar los términos “Sol” y “Luna” porque en hebreo eran los nombres de los dioses Sol y Luna del antiguo Cercano Oriente y de Egipto, o al menos estaban estrechamente relacionados con esos nombres. El uso de los términos “luz mayor” y “luz menor” muestra que se crearon para funciones específicas, como “señales para las estaciones, para días y años” y “para alumbrar sobre la tierra” (Gén. 1:14, 15). Es decir, el texto muestra muy claramente que el Sol y la Luna no eran dioses sino objetos creados con funciones naturales específicas, tal como lo entendemos hoy.

Lee Génesis 2:7, y 18 al 24. ¿Cómo interviene Dios íntimamente en la creación de Adán y Eva?

Los antiguos mitos del Cercano Oriente representan unánimemente la creación del hombre como una idea de último momento, como resultado de un intento de aliviar a los dioses de su ardua labor. Esta idea mítica contradice la idea bíblica de que el hombre gobierna el mundo como el vicerregente de Dios. No hubo improvisación en la creación de los seres humanos. Al contrario, el texto indica que son el punto culminante del relato de la Creación, lo que muestra a las claras cuán diferentes son los relatos paganos del relato bíblico.

Por lo tanto, Génesis presenta una corrección contra los mitos del mundo antiguo. Moisés utilizó algunos términos e ideas incompatibles con los conceptos paganos. Y lo hizo simplemente expresando la interpretación bíblica de la realidad y del papel y el propósito de Dios en la Creación.

■ Hace miles de años, la historia bíblica de la Creación estaba reñida con la cultura imperante. En la actualidad, la historia bíblica de la Creación está reñida con la cultura predominante. ¿Por qué no deberíamos sorprendernos?

LA CREACIÓN Y EL TIEMPO

Lee Génesis 5 y 11. ¿Cómo traza la Biblia la historia de la humanidad desde Adán hasta Noé, y desde Noé hasta Abraham?

Hay un elemento que hace que estas genealogías sean únicas en la Biblia: contienen el elemento del tiempo, lo que hace que algunos eruditos acertadamente las llamen “cronogenealogías”. Contienen un mecanismo imbricado de información genealógica junto con intervalos de tiempo, de modo que “cuando la *Persona Uno* tenía x años, fue padre de la *Persona Dos*. Y la *Persona Uno*, después del nacimiento de la *Persona Dos* vivió y años, y tuvo otros hijos e hijas”. Génesis 5 agrega la fórmula: “De modo que la *Persona Uno* murió a los z años” (ver NVI). Este sistema imbricado impedía eliminar o añadir generaciones. Génesis 5 y 11 contienen una línea genealógica continua, como lo corrobora 1 Crónicas 1:18 al 27, en el que no hay generaciones agregadas ni ausentes. De esta manera, la Biblia se interpreta a sí misma.

Durante casi dos mil años, los expositores tanto judíos como cristianos han interpretado que estos pasajes representan la historia y que son una manera precisa de determinar la fecha del Diluvio y la edad de la Tierra, al menos desde los siete días de la Creación, como se muestra en Génesis 1 y 2.

En las últimas décadas, ha habido intentos de reinterpretar Génesis 5 y 11 para acomodar edades más largas, como algunas interpretaciones humanas y falibles de datos arqueológicos e históricos pretenden sugerir. Esto plantea serias preguntas sobre la fiabilidad del registro bíblico.

Pero, si queremos entender el concepto divino del tiempo y su evolución a través de la historia, debemos reconocer que estos dos capítulos son “históricos y teológicos, ya que vinculan a Adán con el resto de la humanidad y a Dios con el hombre en el ámbito de los alcances del espacio y el tiempo. Génesis 5 y 11:10 al 26 brindan el marco temporal y la cadena humana que unen al pueblo de Dios con el hombre a quien Dios creó como el punto culminante del acontecimiento de la creación en seis días de este planeta” (G. F. Hasel, “The Meaning of the Chronogenealogies of Genesis 5 and 11”, p. 69). Aunque estos pasajes del Antiguo Testamento existen por razones buenas e importantes, ¿qué dice Pablo en 1 Timoteo 1:4 y Tito 3:9 que debemos tener en cuenta al hablar de este tipo de textos?

LA CREACIÓN EN LA ESCRITURA

Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y registra de qué manera estos escritores hicieron referencia a Génesis 1 al 11:

Mateo 19:4, 5 _____

Marcos 10:6-9 _____

Lucas 11:50, 51 _____

Juan 1:1-3 _____

Hechos 14:15 _____

Romanos 1:20 _____

2 Corintios 4:6 _____

Efesios 3:9 _____

1 Timoteo 2:12-15 _____

Santiago 3:9 _____

1 Pedro 3:20 _____

Judas 11, 14 _____

Apocalipsis 2:7; 3:14; 22:2, 3 _____

Jesús y todos los escritores del Nuevo Testamento se remiten a Génesis 1 al 11 como una historia confiable. Jesús se refiere a los escritos de Moisés y a la creación del hombre y la mujer (Mat. 19:4, NVI). Pablo utiliza repetidamente el relato de la Creación para fundamentar los argumentos teológicos que plantea en sus epístolas. Les declaró a los sabios de Atenas: “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas” (Hech. 17:24). De esta manera, los escritores del Nuevo Testamento se basaron en la naturaleza esencial de Génesis para mostrarle al lector moderno el significado de este acontecimiento literal.

Lee, por ejemplo, Romanos 5. Más de media docena de veces, Pablo establece un vínculo directo entre Adán y Jesús (ver Rom. 5:12, 14-19). Es decir, asume la existencia literal de un Adán histórico, una postura que se ve gravemente afectada cuando un modelo evolutivo de los orígenes reemplaza la lectura literal de los textos.

■ Si los autores del Nuevo Testamento, inspirados por el Espíritu Santo, y Jesús mismo consideraban que el relato de la Creación es una historia confiable, ¿por qué sería una necesidad que, en función de las afirmaciones de seres humanos caídos y falibles, nosotros no lo consideremos de igual manera?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee *Él dijo y fue hecho. La Creación en el Antiguo Testamento* (G. A. Klingbeil, editor).

“La Biblia es la historia más abarcadora e instructiva que los seres humanos poseen. Vino fresca de la Fuente de verdad eterna, y una mano divina ha conservado su pureza a través de todas las edades. [...] Solo aquí podemos encontrar una historia de nuestra raza, libre de la mancha del prejuicio y el orgullo humanos” (TI 5:24).

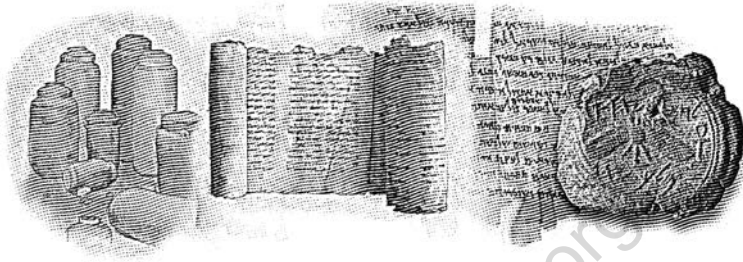
“Se me mostró que sin la historia bíblica la geología no puede probar nada. Los vestigios hallados en la Tierra dan evidencia de un estado de cosas que difiere en muchos aspectos del presente. Pero, el momento de su existencia y por cuánto tiempo han estado estas cosas en la Tierra solo deben interpretarse mediante la historia bíblica. Quizá sea inocente conjeturar más allá de la historia bíblica, si nuestras suposiciones no contradicen los hechos encontrados en las Sagradas Escrituras. Pero, cuando los hombres abandonan la Palabra de Dios con respecto a la historia de la Creación, y tratan de explicar las obras creadoras de Dios con los principios naturales, se encuentran en un océano ilimitado de incertidumbre. Dios nunca les reveló a los mortales exactamente cómo realizó la obra de la Creación en seis días literales. Sus obras creadoras son tan incomprensibles como su existencia” (SG 3:93).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Cuando las explicaciones científicas sobre la realidad actual (lo que se puede palpar, oír, ver, probar y comprobar) están llenas de debate y polémica, ¿por qué tantos aceptan sin dudar cada declaración científica sobre acontecimientos que supuestamente ocurrieron hace millones o incluso miles de millones de años?
2. La ciencia moderna se basa en la suposición (aparentemente razonable) de que no se pueden utilizar medios sobrenaturales para explicar los acontecimientos naturales. Es decir, no podemos intentar explicar, por ejemplo, una hambruna alegando que una bruja lanzó una maldición sobre la Tierra. Sin embargo, ¿cuáles son las limitaciones de este enfoque cuando se trata del relato de la Creación según se describe en Génesis? En otras palabras, el relato de Génesis fue un acontecimiento puramente sobrenatural. Sin embargo, si descartamos automáticamente lo sobrenatural como medio de creación, entonces, ¿por qué cualquier otro modelo que propongas necesariamente estará equivocado?

Lección 10: Para el 6 de junio de 2020

LA BIBLIA COMO HISTORIA



Sábado 30 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Samuel 17; Isaías 36:1-3; 37:14-38; Daniel 1, 5; Mateo 26:57-67; Hebreos 11:1-40.

PARA MEMORIZAR:

“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto” (Éxo. 20:2; también Deut. 5:6).

La Biblia está constituida en la historia. La historia bíblica avanza en dirección lineal desde un principio absoluto, cuando Dios creó todas las cosas, hasta una meta final, cuando restaurará la Tierra en la Segunda Venida.

La naturaleza histórica de las Escrituras es una característica que la distingue de los libros sagrados de otras religiones. La Biblia da por sentada la existencia de un Dios que actúa personalmente en la historia; no intenta probar esa existencia. En el principio, Dios habla, y se crea vida en la Tierra (Gén. 1:1-31). Él llama a Abram a salir de los caldeos. Libera a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Escribe los Diez Mandamientos en tablas de piedra con su propio dedo (Éxo. 31:18). Envía profetas. Envía juicios. Llama a su pueblo a vivir y compartir su divina Ley y el plan de salvación con otras naciones. Finalmente, envía a su Hijo Jesucristo al mundo, dividiendo así la historia para siempre.

Esta semana, analizaremos algunos de los aspectos clave de la historia según se describen en la Biblia y también algunas de las evidencias arqueológicas que ayudan a corroborar la historia según se expresa en la Biblia.

DAVID, SALOMÓN Y LA MONARQUÍA

Las monarquías de David y de Salomón representan la edad de oro en la historia de Israel. Pero ¿y si David y Salomón no existieron, como algunos afirman? ¿Qué pasaría si su reino no fue tan vasto como la Biblia lo describe, como algunos también afirman? Sin David no habría Jerusalén, la capital de la nación (2 Sam. 5:6-10). Sin David no habría Templo construido por su hijo, Salomón (1 Rey. 8:17-20). Finalmente, sin David no habría un futuro Mesías, porque es a través del linaje de David que se promete un Mesías (Jer. 23:5, 6; Apoc. 22:16). La historia israelita tendría que reescribirse completamente. Sin embargo, esa historia, según leemos en las Escrituras, es precisamente la que le da a Israel y a la iglesia su función y su misión únicas.

Lee 1 Samuel 17. ¿De qué manera Dios le da una victoria decisiva a Israel? ¿A quién se usa para esta victoria? ¿Dónde ocurre la victoria?

Observa la descripción geográfica precisa de las líneas de batalla en 1 Samuel 17:1 al 3. El sitio de Khirbet Qeiyafa está ubicado en las colinas exactamente en la zona del campamento israelita descrito en este capítulo. Las recientes excavaciones revelaron una ciudad guarnecida, masivamente fortificada, de la época de Saúl y David, que dominaba el valle. Se excavaron dos puertas contemporáneas. Como la mayoría de las ciudades del antiguo Israel tenían una sola puerta, esta característica puede ayudar a identificar el sitio como Saaraim (1 Sam. 17:52), que en hebreo significa “dos puertas”.

Si es así, entonces hemos identificado por primera vez esta antigua ciudad bíblica. En 2008 y 2013, se encontraron dos inscripciones que muchos creen que representan la escritura hebrea más antigua que se haya descubierto. La segunda inscripción menciona el nombre Es-baal, el mismo nombre de uno de los hijos de Saúl (1 Crón. 9:39).

En 1993, las excavaciones en la ciudad norteña de Tel Dan descubrieron una monumental inscripción escrita por el rey Hazael de Damasco, quien registra su victoria sobre el “rey de Israel” y el rey de la “casa de David”. Esta es la misma forma en que se describe la dinastía de David en la Biblia, lo que añade una evidencia arqueológica muy poderosa de que David existió en la historia, exactamente como lo dice la Biblia.

■ **Piensa en las implicaciones de lo que significaría para nuestra fe si, como dicen algunos, el rey David no hubiese existido en realidad.**

ISAÍAS, EZEQUÍAS Y SENAQUERIB

Lee Isaías 36:1 al 3 e Isaías 37:14 al 38. En este relato de una campaña asiria masiva contra Judá, ¿cómo libera Dios a su pueblo?

En 701 a.C., Senaquerib hace campaña contra Judá. El relato se registra en las Escrituras. El mismo Senaquerib también lo registra de varias maneras. En sus anales históricos, descubiertos en la ciudad capital de Nínive, alardea: “Cuarenta y seis de sus [de Ezequías] fuertes ciudades amuralladas e innumerables pueblos más pequeños en los alrededores sitié y conquisté”. En el palacio de Senaquerib, en Nínive, celebra su derrota de la ciudad judía de Laquis cubriendo las paredes de una sala central del palacio con representaciones en relieve del asedio y la batalla contra la ciudad.

Las recientes excavaciones de Laquis han descubierto los escombros de destrucción masiva de la ciudad después de que Senaquerib la incendiara. Pero Jerusalén se salvó milagrosamente. Senaquerib solo puede presumir de esto: “En cuanto a Ezequías el judío, lo encerré en su ciudad como un pájaro en una jaula”. No hay ninguna descripción de la destrucción de Jerusalén, y no se relata que los cautivos hayan sido tomados como esclavos.

Es cierto que Jerusalén fue sitiada, pero la Biblia registra que el asedio duró solo un día, ya que el Ángel del Señor liberó a Jerusalén. Como Isaías había predicho: “Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni arrojará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor de David mi siervo” (Isa. 37:33-35).

Curiosamente, solo Laquis se destaca prominentemente en Nínive, la capital asiria. Jerusalén no se encuentra en las paredes del palacio. Senaquerib solo pudo jactarse de derrotar a Laquis. El enfrentamiento entre el Dios del cielo y los dioses de los asirios se demuestra en la liberación de su pueblo. Él ve los actos de agresión por parte de Asiria. Oye las palabras de la oración de Ezequías. Dios actúa en la historia.

■ **¿Cómo puedes recordar que el Dios que milagrosamente liberó a Israel en aquel momento y en aquel lugar es el mismo Dios a quien oras, en quien te amparas y confías?**

DANIEL, NABUCODONOSOR Y BABILONIA

En julio de 2007, un académico de la Universidad de Viena estaba trabajando en un proyecto en el Museo Británico cuando encontró una tablilla de la época de Nabucodonosor, rey de Babilonia. En la tablilla, encontró el nombre “Sarsequim”, el nombre de un funcionario babilónico mencionado en Jeremías 39:3. Sarsequim es uno de los tantos reyes y oficiales que (gracias a la arqueología) se han redescubierto desde la época de Daniel y Nabucodonosor.

Lee Daniel 1 y 5. ¿Cómo se corresponden las primeras decisiones de Daniel con los actos de Dios al usarlo como siervo y profeta para impactar a millones de personas a lo largo de la historia?

Daniel “propuso en su corazón” (Dan. 1:8) permanecer fiel a Dios en relación con lo que comía y a quién oraba. Estos buenos hábitos, que se formaron al comienzo de su experiencia, llegaron a ser el patrón que le daría fortaleza para su larga vida. El resultado fue un pensamiento claro, sabiduría y entendimiento provenientes de lo Alto. Nabucodonosor y Belsasar reconocieron esto, por lo que Daniel fue elevado a los puestos más encumbrados del reino. Pero, quizá lo más importante sea que dio lugar a la conversión del mismo rey Nabucodonosor (Dan. 4:34-37).

Nabucodonosor era hijo de Nabopolasar. Juntos construyeron una ciudad gloriosa e inigualable en el mundo antiguo (Dan. 4:30). La ciudad de Babilonia era enorme, con más de 300 templos, un palacio exquisito, y rodeada de enormes paredes dobles de 3,66 y 6,70 metros de espesor. Las paredes estaban jalonadas por 8 puertas principales, todas con nombres de las principales divinidades babilónicas. La más famosa es la puerta Ishtar, excavada por los alemanes y reconstruida en el Museo de Pérgamo, en Berlín.

En Daniel 7:4, se describe a Babilonia como un león con alas de águila. El camino procesional que conduce a la puerta Ishtar está recubierto con imágenes de 120 leones. También, durante las excavaciones, se encontró la imagen de un enorme león que se abalanza sobre un hombre, que aún se encuentra hoy fuera de la ciudad. Todos estos testifican del león como símbolo apropiado de Babilonia la Grande. Se confirma la historia bíblica y su mensaje profético.

■ **Daniel 1:8 dice que Daniel “propuso en su corazón”. ¿Qué significa eso? ¿Qué cosas necesitas “proponerte (hacer o no hacer) en tu corazón”?**

EL JESÚS HISTÓRICO

Lee Mateo 26:57 al 67; y Juan 11:45 al 53 y 18:29 al 31. ¿Quién fue Caifás y cuál fue su papel en la muerte de Cristo? ¿Quién fue Poncio Pilato y cuál fue su decisión más importante para que el Sanedrín lograra sus objetivos?

Caifás era el sumo sacerdote e instigó la conspiración para procurar la muerte de Jesús. Josefo, el historiador judío que escribe en nombre de los romanos, también registra su existencia. “Además de eso, también privó a José, que también se llamaba Caifás, del sumo sacerdocio, y nombró a Jonatán, el hijo de Anano, el ex sumo sacerdote, para que lo sucediera” (Josefo, *Complete Works*, lib. 18, cap. 4, p. 381). En 1990, se descubrió una tumba familiar al sur de Jerusalén que contenía doce osarios o cajas de huesos. Las monedas y la cerámica de la tumba datan de alrededor de mediados del siglo I d.C. El más adornado de los osarios, con múltiples grupos de huesos, contiene el nombre de “José, hijo de Caifás”. Muchos eruditos creen que esta fue la tumba y la caja de huesos de Caifás, el sumo sacerdote que participó en forma tan directa de la muerte de Jesús.

En 1961, se halló una inscripción con el nombre de Poncio Pilato, prefecto de Judea bajo el emperador Tiberio, en una piedra del teatro de Cesarea Marítima.

Por lo tanto, en ambos casos, la historia corrobora algunas de las principales figuras que rodearon la muerte de Cristo.

Los historiadores seculares de los dos primeros siglos también hablan de Jesús de Nazaret. Tácito, el historiador romano, escribió de Cristo, su ejecución por parte de Poncio Pilato durante el reinado de Tiberio, y los primeros cristianos en Roma. Plinio el Joven, un gobernador romano, le escribió en el año 112 o 113 al emperador Trajano y le preguntó cómo debía tratar a los cristianos. Describe que se reunían en un día determinado antes del amanecer para entonar himnos como a un dios.

Estos descubrimientos arqueológicos y fuentes históricas brindan un marco extrabíblico para la existencia de Jesús, quien era adorado dentro de los primeros cincuenta años después de su muerte. Los mismos evangelios son las fuentes principales de información sobre Jesús, y debemos estudiarlos cuidadosamente para aprender más de Jesús y su vida.

■ Aunque siempre es bueno contar con evidencias arqueológicas que respalden nuestra fe, ¿por qué debemos aprender que nuestra fe no dependa de estas cosas, por más útiles que sean?

LA FE Y LA HISTORIA

No vivimos dentro de una burbuja. Nuestras decisiones no solo influyen sobre nosotros, sino también en los demás. De la misma manera, la vida de muchos que pertenecieron al antiguo pueblo de Dios han tenido un gran impacto en el futuro de otros además de ellos mismos. En Hebreos 11, ese famoso capítulo de la fe, vemos una síntesis de la influencia de muchos de estos antiguos héroes de la fe.

Lee Hebreos 11:1 al 40. ¿Qué lecciones podemos aprender de estos antiguos héroes al estudiar su vida?

Enoc _____

Noé _____

Abraham _____

Sara _____

José _____

Moisés _____

Rahab _____

Sansón _____

La fe no es simplemente creer en algo o en alguien; es actuar en respuesta a esa creencia. Es una fe que obra; esto es lo que se cuenta como justicia. Son esos actos de fe los que cambian la historia. Cada uno de estos actos depende de nuestra confianza en la Palabra de Dios.

Noé actuó con fe cuando construyó el arca, confiando en la Palabra de Dios por sobre la experiencia y la razón. Como nunca había llovido, la experiencia y la razón sugerían que un diluvio no tenía ningún sentido. Pero Noé obedeció a Dios, y la raza humana sobrevivió. Abraham, entonces llamado Abram, dejó Ur en el sur de Mesopotamia, la ciudad más sofisticada del mundo en ese momento, y salió sin saber a dónde lo llevaría Dios. Pero él eligió actuar según la Palabra de Dios. Moisés eligió hacerse pastor para guiar al pueblo de Dios a la Tierra Prometida en lugar de convertirse en el rey de Egipto, el imperio más grande de su época. Confió en la voz del Todopoderoso, que lo llamó desde la zarza ardiente. Rahab decidió confiar en los informes de liberación de Dios, protegió a los dos espías y se convirtió en parte del linaje de Jesús. ¡Cuán poco sabemos acerca de cómo nuestras decisiones influirán en la vida de innumerables personas en esta generación y las que vendrán!

■ ¿Qué decisiones cruciales son inminentes para ti? ¿Qué influye en tus decisiones, y por qué?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Patriarcas y profetas*, “David y Goliat”, pp. 631-636; *Profetas y reyes*, “Ezequías”, pp. 245-251; “Librados de Asiria”, pp. 259-271; “Métodos de estudio de la Biblia”: parte 4.k. (Los “Métodos de estudio de la Biblia” se pueden encontrar en <https://cort.as/-MdHR>.)

“La Biblia es la historia más antigua y abarcadora que poseen los hombres. Nació de la fuente de la verdad eterna y una mano divina ha preservado su pureza a través de los siglos. Ilumina el lejano pasado en el cual en vano trata de penetrar la investigación humana. Solamente en la Palabra de Dios contemplamos el Poder que puso los cimientos de la Tierra y extendió los cielos. Solo en ella hallamos un relato auténtico del origen de las naciones. Solo en ella se da una historia de nuestra raza, libre de prejuicios u orgullo humanos” (*Ed* 173).

“El que tiene un conocimiento de Dios y de su Palabra tiene una fe que está asentada en la divinidad de las Sagradas Escrituras. No mide la Biblia a la luz de los conceptos científicos. Al contrario, somete esos conceptos al escrutinio de la norma inequívoca. Sabe que la Palabra de Dios es la verdad, y la verdad nunca se contradice a sí misma; lo que de la enseñanza de la presunta ciencia contradice la verdad de la revelación de Dios es mera conjetura o suposición humana.

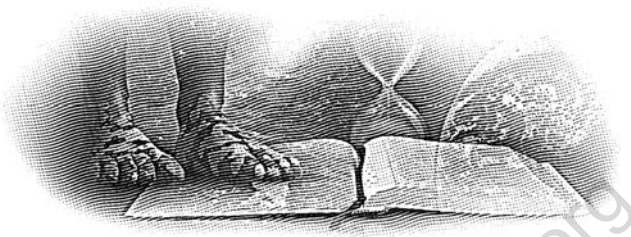
“Para los que son verdaderamente sabios, la investigación científica abre ante ellos un vasto panorama de estudio e información” (*TI* 8:339).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Desarrollen la pregunta formulada al final del estudio del miércoles. Sí, es bueno encontrar evidencias arqueológicas que confirman la historia bíblica. Pero ¿qué sucede cuando se encuentran evidencias arqueológicas cuya interpretación contradice la historia bíblica? ¿Qué debería decirnos esto sobre el hecho de que debemos depender de la Palabra de Dios como tal y confiar en ella independientemente de las afirmaciones de la arqueología o de cualquier otra ciencia humana?
2. Piensa en todas las profecías bíblicas que, desde la perspectiva actual, podemos ver que se han cumplido en el pasado. Piensa, por ejemplo, en la mayoría de los reinos de Daniel 2 y 7. ¿Cómo podemos aprender de estas profecías que se han cumplido en la historia, y confiar en el Señor acerca de las profecías que aún están en el futuro?

Lección 11: Para el 13 de junio de 2020

LA BIBLIA Y LA PROFECÍA



Sábado 6 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 2:27-45; Juan 14:29; Números 14:34; Daniel 7:1-25; 8:14; 1 Corintios 10:1-13.

PARA MEMORIZAR:

“Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado” (Dan. 8:14).

La profecía bíblica es fundamental para nuestra identidad y misión. La profecía provee un mecanismo interno y externo para confirmar la exactitud de la Palabra de Dios. Jesús dijo: “Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis” (Juan 14:29; ver además Juan 13:19). La pregunta esencial es: ¿Cómo interpretar la profecía correctamente para saber cuándo se ha cumplido?

Durante la Reforma, los reformadores siguieron el método historicista. Este método es el mismo que usaron Daniel y Juan como la clave para su interpretación. El método historicista considera que la profecía tiene un cumplimiento progresivo y continuo en la historia, que comienza en el pasado y termina con el Reino eterno de Dios.

Esta semana, estudiaremos los pilares de la interpretación profética historicista. “Hemos de ver en la historia el cumplimiento de la profecía, estudiar las intervenciones de la Providencia en los grandes movimientos de reforma y entender la progresión de los eventos que culminan en la reunión de las naciones para la última batalla del gran conflicto” (TI 8:321).

EL HISTORICISMO Y LA PROFECÍA

El método básico que los Adventistas del Séptimo Día aplican para estudiar las profecías se llama historicismo. Es la idea de que muchas de las profecías más importantes de la Biblia siguen un flujo lineal ininterrumpido de la historia, desde el pasado hasta el presente y hacia el futuro. Se asemeja a la forma de estudiar historia en la escuela. Lo hacemos de esta manera porque así es como la Biblia interpreta estas profecías para nosotros.

Lee Daniel 2:27 al 45. ¿Qué aspectos del sueño indican una sucesión continua e ininterrumpida de poderes a lo largo de la historia? ¿De qué manera la Biblia nos muestra cómo interpretar la profecía apocalíptica (del tiempo del fin)?

Fíjate que el reino de Nabucodonosor se reconoce como la cabeza de oro. De este modo, Daniel identifica a Babilonia como el primer reino (Dan. 2:38). Entonces, Daniel dice: “Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino” (Dan. 2:39), y luego un cuarto (Dan. 2:40). El hecho de que estén sucesivamente uno tras otro, sin espacios, está igualmente implícito en la imagen, ya que cada uno de los reinos está representado en las partes de un cuerpo mayor que va desde la cabeza hasta los dedos de los pies. Están conectados, así como el tiempo y la historia también están conectados.

En Daniel 7 y 8, en vez de una imagen, se utilizan símbolos de bestias específicas, pero la enseñanza es la misma. Se nos da una secuencia ininterrumpida de cuatro reinos terrenales (tres en Dan. 8). Comienzan en la antigüedad, atraviesan la historia hasta el presente y continúan en el futuro, cuando Cristo regrese y Dios establezca su Reino eterno.

De este modo, la imagen de Daniel 2 y las visiones sucesivas de Daniel 7 y 8 proveyeron la base para la interpretación profética historicista protestante, que los Adventistas del Séptimo Día aún mantienen en la actualidad.

Lee Juan 14:29. ¿Qué dice Jesús que nos ayuda a entender cómo puede funcionar la profecía?

■ **¿Qué gran ventaja tenemos los que vivimos en la actualidad, cuando ya ha transcurrido tanta historia, con respecto a alguien que vivió en los tiempos de Babilonia?**

EL PRINCIPIO DE DÍA POR AÑO

Una de las claves interpretativas del historicismo es el principio de día por año. Muchos eruditos, a lo largo de los siglos, aplicaron este principio a las profecías de tiempo de Daniel y Apocalipsis. Ellos extrajeron el principio de varios textos clave y del contexto inmediato de las profecías mismas.

Lee Números 14:34 y Ezequiel 4:6. ¿Cómo enuncia Dios el principio de día por año en estos versículos específicos?

En estos pasajes, podemos ver muy claramente la idea del principio de día por año. Pero ¿cómo justificamos el uso de este principio con algunas de las profecías de tiempo, como en Daniel 7:25 y Daniel 8:14, así como en Apocalipsis 11:2 y 3; 12:6 y 14; y 13:5?

Otros tres elementos respaldan el principio de día por año en estas profecías de Daniel y Apocalipsis: el uso de símbolos, los largos espacios de tiempo y algunas expresiones peculiares.

En primer lugar, la naturaleza simbólica de las bestias y los cuernos que representan reinos sugiere que las expresiones temporales también deben interpretarse como simbólicas. Las bestias y los cuernos no deben tomarse literalmente. Son símbolos de otra cosa. Por lo tanto, debido a que el resto de la profecía es simbólica, no literal, ¿por qué deberíamos tomar como literales solo las profecías de tiempo? La respuesta es, por supuesto, que no deberíamos.

En segundo lugar, muchos de los acontecimientos y los reinos representados en las profecías cubren un lapso de muchos siglos, lo que sería imposible si las profecías de tiempo que los representan se tomaran literalmente. Una vez que se aplica el principio de día por año, el tiempo se ajusta a los acontecimientos de una manera notablemente precisa.

Finalmente, las expresiones peculiares utilizadas para designar estos períodos sugieren una interpretación simbólica. En otras palabras, las formas en que el tiempo se expresa en estas profecías (p. ej., “dos mil trescientas tardes y mañanas”, de Dan. 8:14) no son las formas normales de expresar el tiempo, lo que indica que los períodos que se muestran deben tomarse en forma simbólica, no literal.

- **Observa la profecía de las 70 semanas de Daniel 9:24 al 27. Leemos que “desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe” (Dan. 9:25), habrá literalmente 69 semanas, o solo un año, 4 meses y una semana. Si esta profecía se la interpretara literalmente, no tendría sentido, ¿verdad? Sin embargo, ¿qué sucede cuando aplicamos el principio bíblico de día por año, y las 70 semanas se convierten en 490 años?**

IDENTIFICACIÓN DEL CUERNO PEQUEÑO

Durante siglos, los reformadores protestantes identificaron el poder del cuerno pequeño de Daniel 7 y 8 como la iglesia romana. ¿Por qué?

Lee Daniel 7:1 al 25 y 8:1 al 13. ¿Cuáles son las características comunes del cuerno pequeño en ambos capítulos? ¿Cómo podemos identificarlo?

Hay siete características comunes entre el cuerno pequeño de Daniel 7 y 8: (1) se describe a ambos como un cuerno; (2) ambos son poderes perseguidores (Dan. 7:21, 25; 8:10, 24); (3) ambos se exaltan a sí mismos y son blasfemos (Dan. 7:8, 20, 25; 8:10, 11, 25); (4) ambos atacan al pueblo de Dios (Dan. 7:25; 8:24); (5) el tiempo profético delinea aspectos de la actividad de ambos (Dan. 7:25; 8:13, 14); (6) ambos se extienden hasta el fin del tiempo (Dan. 7:25, 26; 8:17, 19); y (7) ambos serán destruidos en forma sobrenatural (Dan. 7:11, 26; 8:25).

La historia identifica al primer reino como Babilonia (Dan. 2:38); al segundo, como Medopersia (Dan. 8:20); y al tercero, como Grecia (Dan. 8:21). La historia es inequívoca: después de estos imperios mundiales viene Roma.

En Daniel 2, el hierro que representa a Roma *continúa* en los pies de hierro mezclado con barro cocido; es decir, hasta el fin de los tiempos. El cuerno pequeño de Daniel 7 surge de la cuarta bestia, pero sigue siendo *parte de esta cuarta bestia*.

¿Qué poder salió de Roma y continuó con su influencia político-religiosa durante al menos 1.260 años (ver Dan. 7:25)? Solo un poder encaja con la historia y la profecía: el Papado. El Papado llegó al poder entre las diez tribus bárbaras de Europa y eliminó a tres de ellas (Dan. 7:24). El Papado era “diferente de los primeros” (Dan. 7:24), lo que indica su singularidad en comparación con las otras tribus. El Papado hablaba “palabras contra el Altísimo” (Dan. 7:25) y “se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos” (Dan. 8:11) al usurpar el papel de Jesús y reemplazarlo por el del Papa. El Papado cumplió la predicción de perseguir a “los santos del Altísimo” (Dan. 7:25) y de echar por tierra a “parte del ejército” (Dan 8:10) durante la Contrarreforma cuando los protestantes fueron masacrados. El Papado procuró “cambiar los tiempos y la ley” (Dan. 7:25) al eliminar el segundo Mandamiento y cambiar el día de reposo del sábado al domingo.

■ En Daniel 2, 7 y 8, después de Grecia, surge un poder que existe hasta el fin. ¿Qué otro poder podría ser ese aparte de Roma, ahora en su etapa papal? Por más políticamente incorrecta que sea, ¿por qué esta es una enseñanza vital del mensaje de los tres ángeles y, por lo tanto, un componente vital de la Verdad Presente?

EL JUICIO INVESTIGADOR

El bosquejo profético estudiado esta semana ha encontrado un apoyo abrumador entre los historicistas protestantes desde la Reforma. Pero no fue hasta el movimiento millerita a principios del siglo XIX que los 2.300 días y el Juicio Investigador fueron cuidadosamente reconsiderados y estudiados. Mira el siguiente cuadro:

Daniel 7	Daniel 8
Babilonia (león)	No aparece en este capítulo
Medopersia (oso)	Medopersia (carnero)
Grecia (leopardo)	Grecia (macho cabrío)
Roma pagana (cuarta bestia)	Roma pagana (el cuerno avanza horizontalmente)
Roma papal (cuerno pequeño)	Roma papal (el cuerno avanza verticalmente)

Lee Daniel 7:9 al 14; y 8:14 y 26. ¿Qué ocurre en el cielo según muestran estos versículos?

Después del período de persecución medieval, que terminó en 1798 con la captura y la reclusión del Papa por parte del general Berthier (Apoc. 13:3), Daniel 7 y 8 hablan de juicio. El Juicio se llevará a cabo en el cielo, donde “el Juez se sentó” (Dan. 7:10) y “con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días” (Dan. 7:13). Esta es una escena de juicio que ocurre después de 1798 y antes de la segunda venida de Jesús.

Esta escena de juicio en Daniel 7 es directamente análoga a la purificación del Santuario en Daniel 8:14. Hablan de lo mismo. Según Daniel 8:14, el tiempo de esta “purificación del santuario”, que es la terminología del Día de la Expiación, es de 2.300 tardes-mañanas, o días. Con el principio de día por año, estos días representan 2.300 años.

El punto de partida de los 2.300 años se encuentra en Daniel 9:24, en el que la profecía de las 70 semanas (490 años) está *chatak*, “cortada” o “determinada”, de la visión de los 2.300 días (Dan. 9:24). De hecho, muchos eruditos consideran acertadamente que la profecía de 2.300 días (años) de Daniel 8:14 y la profecía de las 70 semanas (490 años) de Daniel 9:24 al 27 son dos partes de una profecía. El siguiente versículo de la profecía de las 70 semanas, Daniel 9:25, indica el comienzo del período: “desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén”. La fecha para este hecho es “el séptimo año del rey Artajerjes” (Esd. 7:7), o 457 a.C. Si contamos 2.300 años hacia delante, llegamos a 1844, que no es mucho después de 1798 y antes de la segunda venida de Jesús. Esto es cuando Jesús entró en el Lugar Santísimo y comenzó su obra de intercesión, de purificación del Santuario celestial. Observa la tabla en el estudio del viernes.

LA TIPOLOGÍA COMO PROFECÍA

Los símbolos de las profecías apocalípticas, como los que se encuentran en Daniel y Apocalipsis, tienen un cumplimiento único. Por ejemplo, el macho cabrío encontró su cumplimiento en Grecia, un reino singular (Dan. 8:21). ¡Al fin y al cabo, el texto lo menciona directamente! ¿Podría ser más evidente?

Sin embargo, la tipología se centra en personas, hechos o instituciones reales del Antiguo Testamento basados en una realidad histórica, pero que señalan a una realidad mayor en el futuro. El uso de la tipología como método de interpretación se remonta a Jesús y a los autores del Nuevo Testamento, e incluso la encontramos en el Antiguo Testamento. La única guía para reconocer un tipo y un antitipo es cuando un escritor inspirado de las Escrituras los identifica.

Lee 1 Corintios 10:1 al 13. ¿A qué acontecimientos históricos se refiere Pablo al amonestar a la iglesia de Corinto? ¿Qué relación tiene esto con nosotros hoy?

Pablo se remite a la realidad histórica del Éxodo y elabora una tipología basada en la experiencia de los antiguos hebreos en el desierto. De esta manera, Pablo muestra que Dios, quien inspiró a Moisés para registrar estos acontecimientos, quiso que “estas cosas sucedier[a]n como ejemplos para nosotros” (1 Cor. 10:6), y de ese modo amonestaran al Israel espiritual para que resistiera la tentación mientras vivimos en los últimos días.

Lee los siguientes pasajes y escribe el tipo y el cumplimiento del antitipo de cada uno, según lo describen Jesús y los autores del Nuevo Testamento.

Mateo 12:40

Juan 19:36

Juan 3:14, 15

Romanos 5:14

Juan 1:29

En cada caso, Jesús y los escritores del Nuevo Testamento aplican el tipo y la interpretación antitípica que permiten resaltar el significado profético. De esta manera, apuntan a un mayor cumplimiento de la realidad histórica.

■ **Piensa en el servicio del Santuario terrenal, que funcionaba como un tipo de todo el plan de salvación. ¿Qué nos enseña esto acerca de la importancia del mensaje del Santuario para nosotros hoy?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee *1844: Hecho simple*, de Clifford Goldstein, como un lugar entre tantos para encontrar más material sobre la profecía de los 2.300 días.

Estudia el siguiente cuadro:

Daniel 7	Daniel 8
Babilonia (león)	No aparece en este capítulo
Medopersia (oso)	Medopersia (carnero)
Grecia (leopardo)	Grecia (macho cabrío)
Roma pagana (cuarta bestia)	Roma pagana (el cuerno avanza horizontalmente)
Roma papal (cuerno pequeño)	Roma papal (el cuerno avanza verticalmente)
Juicio en el cielo	Purificación del Santuario celestial

El aspecto central que se debe considerar aquí es que la escena del Juicio de Daniel 7, que tiene lugar después de 1.260 años de persecución (Dan. 7:25), es lo mismo que la purificación del Santuario de Daniel 8:14. Y esta escena de Juicio celestial es lo que conduce, en última instancia, al establecimiento del Reino eterno de Dios al final de la triste historia de esta Tierra caída. Por lo tanto, tenemos poderosas evidencias bíblicas de la gran importancia que las Escrituras le dan a Daniel 8:14 y al acontecimiento que representa.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Repasa Daniel 2. Fíjate con qué claridad se revela el método historicista: una secuencia ininterrumpida de imperios mundiales, que comienza en la antigüedad y termina con el establecimiento del Reino eterno de Dios. Dios nos da la clave para interpretar estas profecías. Sin embargo, ¿qué dice sobre el estado del mundo cristiano el hecho de que muy pocos cristianos empleen el método historicista en la actualidad? ¿Por qué este hecho ayuda a establecer aún más la relevancia del mensaje adventista para el mundo en este tiempo?
2. ¿Qué tan bien entiendes la profecía los 2.300 días de Daniel 8:14? Si no la entiendes, ¿por qué no te tomas el tiempo necesario para estudiarla y compartirla con la clase? Quizá te sorprendas con la solidez de nuestra interpretación de esta profecía.
3. Lee Daniel 7:18, 21, 22, 25 y 27. Observa el enfoque en lo que les sucede a los santos. ¿Qué les hace el cuerno pequeño? En contraste, ¿qué hace el Señor por ellos? ¿Cuáles son las buenas noticias para los santos con respecto al Juicio? ¿Qué les da finalmente el Juicio?

Lección 12: Para el 20 de junio de 2020

CÓMO ABORDAR PASAJES DIFÍCILES



Sábado 13 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Timoteo 2:10-15; 1 Crónicas 29:17; Santiago 4:6-10; Gálatas 6:9; Hechos 17:11.

PARA MEMORIZAR:

“Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” (2 Ped. 3:15, 16).

Al analizar las cartas del apóstol Pablo, Pedro escribe que, en ellas y en algunos otros lugares de las Escrituras, hay algunas cosas “difíciles de entender”. “Los indoctos e inconstantes” (2 Ped. 3:16) tuercen o distorsionan estas palabras para su propia destrucción. Pedro no dice que todas las cosas sean difíciles de entender, sino solo algunas.

Esta semana le daremos una mirada, no tanto a los textos difíciles propiamente dichos, sino a las posibles razones de estos desafíos y de qué manera podemos resolverlos. En definitiva, algunas de estas declaraciones desafiantes quizá nunca se resuelvan de este lado del cielo. Al mismo tiempo, la gran mayoría de los pasajes bíblicos no presentan ninguna dificultad, y no debemos permitir que el escaso número de pasajes difíciles debilite nuestra confianza en la confiabilidad y la autoridad de la Palabra de Dios en su conjunto.

RAZONES POSIBLES PARA CONTRADICCIONES APARENTES

Lee 2 Timoteo 2:10 al 15. Pablo le advierte a Timoteo que sea diligente y que “us[e] bien la palabra de verdad”. ¿Qué mensaje importante nos está dando a todos nosotros aquí?

Nadie que estudie la Biblia con reflexión y honestidad negará el hecho de que hay cosas en la Biblia que son difíciles de entender. Esta realidad no debería perturbarnos. De hecho, en cierto sentido, esas dificultades son de esperar. A fin de cuentas, somos seres imperfectos y finitos, y nadie tiene un conocimiento exhaustivo de cada esfera de aprendizaje, y mucho menos de las cosas divinas. Por lo tanto, cuando los seres humanos ignorantes y finitos intentan comprender la sabiduría del Dios infinito de las Escrituras, es probable que haya alguna dificultad. Sin embargo, esa dificultad para entender las enseñanzas bíblicas de ninguna manera prueba que lo que la Biblia afirma es falso.

Quienes rechazan la enseñanza bíblica de la revelación y la inspiración divinas a menudo afirman que esas dificultades son contradicciones y errores. Como para ellos la Biblia es casi como cualquier libro humano, creen que la Biblia debe contener imperfecciones y errores. Con esa actitud, a menudo no hay un intento serio de buscar una explicación que tenga en cuenta la unidad y la confiabilidad de las Escrituras como consecuencia de su inspiración divina. Quienes comienzan a cuestionar las primeras páginas de las Escrituras, el relato de la Creación (por ejemplo), pronto también pueden verse tentados a poner bajo un manto de duda e incertidumbre gran parte del resto de las Escrituras.

Algunas discrepancias en las Escrituras podrían deberse a errores menores de copistas o traductores. Elena de White declaró: “Algunos nos miran serios y dicen: ‘¿No creen que pudo haber habido algún error de copista o traductor?’ Todo es probable, y los que son tan estrechos para vacilar y tropezar en esa posibilidad o probabilidad también estarán listos para tropezar en los misterios de la Palabra inspirada, porque su mente débil no puede discernir los propósitos de Dios. Sí, tropezarían con la misma facilidad en los claros hechos que acepta la mente común que discierne lo divino, y para la cual las declaraciones de Dios son claras y bellas, llenas de meollo y grosura. Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada” (MS 1:18, 19).

■ **¿Por qué es tan importante que abordemos la Biblia con un espíritu de humildad y sumisión?**

AFRONTAR LAS DIFICULTADES CON HONESTIDAD Y CUIDADO

¿Alguna vez te encontraste con un versículo o un pasaje que no entendías, o que te resultaba difícil armonizar con otros textos o con la realidad en general? Es difícil imaginar que en algún momento no hayas enfrentado este problema. La pregunta es: ¿cómo respondiste? O, mejor aún, ¿cómo deberías responder?

Lee 1 Crónicas 29:17, Proverbios 2:7 y 1 Timoteo 4:16. ¿Qué dicen estos versículos que puede aplicarse a la cuestión de cómo abordar los pasajes difíciles?

Solo con honestidad podemos enfrentar las dificultades en forma adecuada. La honestidad nos protege para no evadir ninguna dificultad ni intentar ocultarla. La honestidad también nos impedirá dar respuestas superficiales que no soporten realmente la prueba del escrutinio. Dios se complace con la honestidad y la integridad. Por lo tanto, debemos emular su carácter en todo lo que hacemos, incluso en nuestro estudio de la Biblia.

Los honestos afrontarán las dificultades de la Biblia de tal manera que tendrán cuidado de no presentar información fuera de contexto, distorsionar la verdad con lenguaje cargado o engañar a otros mediante la manipulación de pruebas. Es mucho mejor aguardar una respuesta sostenible para una dificultad que intentar brindar una solución evasiva o insatisfactoria. Un efecto secundario positivo de ser honesto en nuestro estudio bíblico es que genera confianza, y la confianza es la base de todas las relaciones personales sanas; convence a la gente mucho más que las respuestas endebles. Es mejor decir que simplemente no sabes cómo responder la pregunta o cómo explicar el texto con precisión que procurar que este diga lo que tú quieres que diga cuando, quizá, realmente no sea así.

Las personas cuidadosas fervientemente desean conocer la verdad de la Palabra de Dios y, por lo tanto, se cercioran constantemente de no apresurarse a llegar a conclusiones basadas en un conocimiento limitado o en una evidencia endeble. Los cuidadosos deciden no pasar por alto ningún aspecto ni detalle que pueda ser importante. No se apresuran en su pensamiento; son minuciosas y diligentes en el estudio de la Palabra de Dios y en toda la información relacionada.

■ ¿Qué haces tú, o qué deberías hacer, con textos que no entiendes plenamente o que parece que no encajan con tu interpretación de la verdad?

AFRONTAR LAS DIFICULTADES CON HUMILDAD

Lee Santiago 4:6 al 10, 2 Crónicas 7:14 y Sofonías 3:12. ¿Por qué es importante la humildad cuando tratamos de abordar pasajes bíblicos difíciles?

Muchos han llegado al increíble y aleccionador descubrimiento de que dependen de algo y de alguien fuera de sí mismos. Se dan cuenta de que no son la medida de todas las cosas. Estas personas valoran la verdad por sobre la necesidad de su ego de tener la razón, y son conscientes de que la verdad no es creación suya, sino que esta los confronta. Quizá la verdad más grande que estos conciban sea lo poco que realmente saben acerca de la verdad. Ellos saben, según escribió Pablo, que “vemos por espejo, oscuramente” (1 Cor. 13:12).

Los beneficios de esta humildad de pensamiento son diversos: el hábito de la indagación humilde es la base de todo aumento de conocimiento, ya que genera una libertad que naturalmente produce un espíritu dócil. Esto no significa que los humildes muchas veces estén necesariamente equivocados, o que siempre cambiarán de opinión y nunca tendrán una convicción firme. Solo significa que son sumisos a la verdad bíblica. Son conscientes de las limitaciones de su conocimiento y, por lo tanto, son capaces de expandir su conocimiento y su comprensión de la Palabra de Dios de una manera que el intelectual arrogante y el orgulloso no pueden.

“Todos los que acudan a la Palabra de Dios en busca de orientación, con mente humilde e inquieta, decididos a conocer los términos de la salvación, comprenderán lo que dice la Escritura. Pero, los que aportan a la investigación de la Palabra un espíritu que esta no aprueba, extraerán del estudio un espíritu que Dios no ha impartido. El Señor no le hablará a una mente desinteresada. No desperdicia su instrucción en alguien que es irreverente o que se corrompe por voluntad propia. Pero el tentador educa a todas las mentes que se someten a sus sugerencias y están dispuestas a hacer que la Ley santa de Dios no tenga ningún efecto.

“Necesitamos humillarnos de corazón, y con sinceridad y reverencia investigar la Palabra de vida; solo la mente que es humilde y contrita puede ver la luz” (*The Advent Review and Sabbath Herald*, 22 de agosto de 1907).

- **¿Cómo lograr el equilibrio justo entre la humildad y la certeza? Por ejemplo, ¿cómo responderías a la siguiente acusación: ¿Cómo pueden estar tan seguros los adventistas del séptimo día de que tienen razón con respecto al sábado y que casi todos los demás están equivocados?**

DETERMINACIÓN Y PACIENCIA

Lee Gálatas 6:9. Si bien Pablo aquí habla sobre nuestra persistencia en hacer el bien a los demás, necesitamos tener la misma actitud al ocuparnos de cuestiones difíciles. ¿Por qué la determinación y la paciencia son importantes para resolver problemas?

Conseguir algo siempre requiere tenacidad. Lo que logramos con demasiada facilidad a menudo lo consideramos con demasiada ligereza. Las dificultades en la Biblia nos dan la oportunidad de poner a trabajar nuestro cerebro, y la determinación y la persistencia con la que buscamos una solución revelan cuán importante es el tema para nosotros. Siempre que dediquemos tiempo a estudiar la Biblia para tratar de descubrir más sobre su significado y su mensaje es un tiempo bien invertido. Tal vez la experiencia de buscar diligentemente una respuesta en las Escrituras, incluso durante mucho tiempo, será de mayor bendición que la solución al problema si finalmente lo hallamos. Al fin y al cabo, cuando encontramos la solución a un problema acuciante, esto es muy valioso para nosotros.

El hecho de que no puedas resolver una dificultad rápidamente no prueba que no se pueda resolver. Es notable la frecuencia con la que pasamos por alto este hecho evidente. Hay muchos que, al toparse con una dificultad en la Biblia, al pensar un poco al respecto y no poder ver ninguna solución posible, inmediatamente llegan a la conclusión de que el problema no puede resolverse. Algunos comienzan a cuestionar la credibilidad de toda la Biblia. Pero, no debemos olvidar que puede haber una solución muy fácil, por más que en nuestra limitada sabiduría humana (o ignorancia) no la veamos. ¿Qué pensaríamos de un principiante en álgebra que, después de haber intentado en vano durante media hora resolver un problema difícil, declara que no hay una solución posible al problema porque no pudo encontrarla? Lo mismo ocurre con nuestro estudio de la Biblia.

Cuando algunas dificultades desafíen incluso tus mayores esfuerzos para resolverlas, déjalas a un lado por un tiempo y, mientras tanto, practica lo que Dios te ha mostrado claramente. Algunas ideas espirituales se obtienen solo después de haber estado dispuestos a seguir lo que Dios ya nos ha dicho que hagamos. Por lo tanto, sé persistente y paciente en tu estudio de la Biblia. A fin de cuentas, la paciencia es una virtud de los creyentes del tiempo del fin (ver Apoc. 14:12).

■ ¿Qué podemos aprender de otros que han estudiado pasajes bíblicos desafiantes con diligencia y paciencia? ¿Cómo podemos alentar a otros a no rendirse en su búsqueda de la verdad?

AFRONTAR LAS DIFICULTADES DE MANERA ESPIRITUAL Y CON ORACION

Lee Hechos 17:11; 8:35; y 15:15 y 16. ¿Qué hicieron los apóstoles y los miembros de la iglesia primitiva cuando se enfrentaron con cuestiones difíciles? ¿Por qué la Biblia sigue siendo la mejor fuente para su propia interpretación?

La mejor solución para las dificultades bíblicas todavía se encuentra en la Biblia misma. Los problemas bíblicos se abordan mejor cuando se estudian a la luz de toda la Escritura en vez de tratar solo un texto aislado de los demás o de toda la Escritura. De hecho, debemos utilizar la Biblia como herramienta para entenderla. Aprender a extraer las grandes verdades que se encuentran en las Escrituras es una de las cosas más importantes que podemos hacer.

Si no comprendes un pasaje de la Biblia, trata de encontrar algo de luz de otros pasajes bíblicos que aborden el mismo tema. Siempre trata de encontrar declaraciones rotundas de las Escrituras para arrojar luz sobre esos pasajes que son menos claros. También es muy importante no oscurecer ni empañar declaraciones bíblicas contundentes sumándoles pasajes difíciles de entender. En vez de que las fuentes extrabíblicas, o la filosofía o la ciencia expliquen el significado de la Biblia, debemos permitir que el mismo texto bíblico nos revele su significado.

Se ha dicho que, de rodillas, literalmente miramos las dificultades desde una nueva perspectiva. Porque al orar, expresamos que necesitamos ayuda divina para interpretar y comprender las Escrituras. Al orar, buscamos la iluminación de nuestra mente a través del mismo Espíritu Santo que inspiró a los escritores bíblicos para que escribieran lo que escribieron.

Al orar, nuestros motivos se dan a conocer, y podemos decirle a Dios por qué queremos entender lo que leemos. Al orar, le pedimos a Dios que abra nuestros ojos a su Palabra y que nos dé un espíritu dispuesto a seguir y practicar su verdad. (¡Esto es fundamental!) Cuando Dios nos guía a través de su Espíritu Santo en respuesta a nuestras oraciones, no contradice lo que ha revelado en la Biblia. Dios siempre estará en armonía con la Biblia, confirmará lo que comunicó mediante los escritores bíblicos y construirá sobre eso.

■ ¿Cómo te ayuda la oración a prepararte mentalmente para comprender y obedecer mejor la Palabra de Dios?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, “Qué hacer con la duda”, pp. 90-97; y del documento “Métodos de estudio de la Biblia”, la octava parte, que se encuentra en <https://cort.as/-MdHR>.

En la Biblia hay muchos misterios que a los seres humanos finitos se nos hace difícil comprender y que son demasiado profundos para poder explicarlos completamente. Por eso, necesitamos una mente humilde, y deberíamos estar dispuestos a aprender de las Escrituras con oración. La fidelidad a las Escrituras permite que el texto bíblico, a pesar de que su significado vaya en contra de nuestro razonamiento, diga lo que realmente dice. La fidelidad a las Escrituras respetará el texto; no lo alterará (sí, algunos en efecto cambian los textos) ni evadirá su verdadero significado.

“Cuando la Palabra de Dios se abre sin oración ni reverencia; cuando los pensamientos y los afectos no están fijos en Dios, o en armonía con su voluntad, la mente es oscurecida con dudas; y entonces, con el mismo estudio de la Biblia se fortalece el escepticismo. El enemigo se posesiona de los pensamientos y sugiere interpretaciones incorrectas. Cuando los hombres no procuran estar en armonía con Dios en obras y en palabras, entonces, por más instruidos que puedan ser, están expuestos a errar en su modo de entender las Escrituras y no es seguro confiar en sus explicaciones. Los que acuden a las Escrituras para encontrar contradicciones no tienen discernimiento espiritual. Con visión distorsionada, encontrarán muchos motivos para dudar y no creer en cosas que son realmente claras y sencillas” (CC 95).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué las actitudes hacia la Biblia que analizamos esta semana son esenciales para una comprensión adecuada de las Escrituras? ¿Qué otras actitudes hacia la Biblia crees que son básicas para entenderla mejor?
2. ¿Por qué no deberíamos sorprendernos de encontrar cosas en la Biblia que son difíciles de explicar y entender? De hecho, ¿cuántas cosas del mismo mundo natural a veces son difíciles de entender? Hasta el día de hoy, por ejemplo, el agua (¡el agua!) está llena de misterios.
3. Como adventistas, ¿cómo podemos responder la pregunta de Lucas 23:43, donde (según la mayoría de las traducciones) Jesús le dice al ladrón que ese día estará en el cielo con Jesús? ¿Cómo responder en forma honesta? ¿Cómo pueden, por ejemplo, pasajes como Juan 20:17, Eclesiastés 9:5 y 1 Corintios 15:16 al 20 ayudarnos a entender este tema?

Lección 13: Para el 27 de junio de 2020

CÓMO VIVIR DE ACUERDO CON LA PALABRA DE DIOS



Sábado 20 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Filipenses 2:12-16; Lucas 4:4, 8, 10-12; Salmos 37:7; 46:10; 62:1, 2, 5; Colosenses 3:16.

PARA MEMORIZAR:

"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Sant. 1:22).

El mejor método para estudiar la Biblia no sirve de nada si no estamos decididos a vivir de acuerdo con lo que aprendemos de las Escrituras. Lo que es válido para la educación en general también lo es para el estudio de la Biblia en particular: aprendemos mejor no solo leyendo o escuchando, sino practicando lo que sabemos. Esta obediencia abre un tesoro lleno de bendiciones divinas que de otro modo nos estarían vedadas, y nos guía por un camino emocionante que transforma la vida para aumentar nuestra comprensión y nuestro conocimiento. Si no estamos dispuestos a cumplir con la Palabra de Dios y no estamos dispuestos a practicar lo que hemos estudiado, no creceremos. Y nuestro testimonio se verá afectado porque nuestra vida no armoniza con nuestras palabras.

Crecemos en gracia y sabiduría mediante modelos inspiradores que nos ilustran lo que significa vivir según la Palabra de Dios. No hay mejor ejemplo que Jesucristo y ninguna fuerza motivadora más poderosa que él. Él nos dio un modelo para seguir. Vivió en plena armonía con la voluntad de Dios.

LA PALABRA VIVA DE DIOS Y EL ESPÍRITU SANTO

Estudiar la Palabra de Dios cuidadosamente y con el método apropiado es muy importante. Pero también es importante, y quizás incluso más, que pongamos en práctica lo que aprendimos. El objetivo final de estudiar la Biblia no radica en adquirir un mayor conocimiento, por maravilloso que sea. El objetivo no es que dominemos la Palabra de Dios, sino que la Palabra de Dios nos domine a nosotros, que cambie nuestra vida y nuestra forma de pensar. Eso es lo que importa. Estar dispuestos a vivir la verdad que hemos aprendido significa estar dispuestos a someternos a esa verdad bíblica. Esta decisión a veces implica una lucha intensa, porque estamos librando una batalla sobre quién tendrá la supremacía en nuestro pensamiento y en nuestra vida. Y, al final, solo hay dos bandos para elegir.

Lee Filipenses 2:12 al 16. ¿Qué dicen estos versículos acerca de cómo debemos vivir?

Sí, Dios obra en nosotros, pero lo hace a través del Espíritu Santo, el único que nos da sabiduría para entender la Santa Biblia. Además, como seres humanos pecaminosos, a menudo nos oponemos a la verdad de Dios y, librados a nuestras propias maquinaciones, no obedeceríamos la Palabra de Dios (Rom. 1:25; Efe. 4:17, 18). Sin el Espíritu Santo, no hay aprecio por el mensaje de Dios. No hay esperanza, no hay confianza, no hay amor en respuesta. Mediante el Espíritu Santo, Dios en verdad “es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:13).

El Espíritu Santo es un maestro que desea guiarnos a una comprensión más profunda de las Escrituras y a una apreciación gozosa de la Palabra de Dios. Trae la verdad de la Palabra de Dios a nuestra atención y nos da nuevas ideas sobre esas verdades, para que nuestra vida se caracterice por la fidelidad y una obediencia amante a la voluntad de Dios. “Nadie puede explicar la Biblia sin la ayuda del Espíritu Santo. Pero, cuando reciban la Palabra de Dios con corazón humilde y dócil, los ángeles de Dios estarán a su lado para impresionarlos con las evidencias de la verdad” (MS 1:493). De esta manera, las cosas espirituales se interpretan espiritualmente (1 Cor. 2:13, 14) y podemos seguir con alegría la Palabra de Dios “mañana tras mañana” (Isa. 50:4, 5).

■ **Filipenses 2:16 dice que debemos “así[rn]os de la palabra de vida”. ¿Qué crees que significa eso? Y ¿cómo lo logramos? Ver además Deuteronomio 4:4, que enseña algo similar. ¿Cuál es nuestro papel en todo este proceso?**

APRENDAMOS DE JESÚS

No hay mejor ejemplo para seguir, ni más inspirador, que Jesucristo. Él conocía las Escrituras, y estuvo dispuesto a seguir la Palabra escrita de Dios y cumplirla.

Lee Lucas 4:4, 8 y 10 al 12. ¿Cómo utiliza Jesús las Escrituras para contrarrestar las tentaciones de Satanás? ¿Qué nos dice esto sobre cuán medular debe ser la Biblia para nuestra fe, especialmente en momentos de tentación?

Jesús conocía bien las Escrituras. Estaba tan íntimamente familiarizado con la Palabra de Dios que podía citarla de memoria. Esta familiaridad con la Palabra escrita de Dios debió haber sido el resultado de un valioso tiempo de calidad con Dios al estudiar las Escrituras.

Si no hubiera sabido las palabras exactas de las Escrituras y el contexto en el que aparecen, podría haber sido engañado fácilmente por el diablo. El mismo diablo citó las Escrituras y las utilizó para sus propósitos engañosos. Por lo tanto, el solo hecho de citar las Escrituras, como lo hizo el diablo, no es suficiente. También es necesario saber qué más tiene que decir la Escritura sobre un tema y saber su significado correcto. Solo esa familiaridad con la Palabra de Dios nos ayudará, como Jesús, a no ser engañados por el adversario de Dios, sino a resistir los ataques de Satanás. Vez tras vez leemos que Jesús abría la mente de sus seguidores para entender la Escritura al remitirlos a lo que “está escrito” (Luc. 24:45, 46; Mat. 11:10; Juan 6:45; y otros). Daba por sentado que quienes leen las Escrituras pueden llegar a comprender correctamente su significado: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” (Luc. 10:26). Para Jesús, lo que está escrito en la Biblia es la norma por la que debemos vivir.

En Juan 7:38, Jesús, el Verbo de Dios hecho carne, les señaló a sus seguidores lo que dice la Escritura. Solo mediante la Biblia sabemos que Jesús es el Mesías prometido. Son las Escrituras las que dan testimonio de él (Juan 5:39). Jesús mismo estuvo dispuesto a cumplir con las Escrituras, la Palabra de Dios puesta por escrito. Si él estuvo dispuesto a hacerlo, ¿qué nos dice esto sobre lo que deberíamos hacer nosotros también?

- **¿Cuál ha sido tu experiencia al utilizar las Escrituras en tu lucha contra la tentación? Es decir, cuando te viste tentado, ¿comenzaste a leer la Biblia o a citar las Escrituras? ¿Qué sucedió como resultado y qué aprendiste de esa experiencia?**

¿JESÚS VERSUS LAS ESCRITURAS?

Lee Juan 5:45 al 47. ¿Qué poderoso mensaje nos da Jesús acerca de su relación con la Biblia?

Algunos afirman que cuando Jesús hablaba sus palabras reflejaban un marcado contraste con las palabras de las Escrituras, según se encuentran en el Antiguo Testamento. Dicen que las palabras de Jesús estaban incluso por encima de las palabras de la Biblia.

En el Nuevo Testamento, leemos que Jesús dijo: “Oísteis que fue dicho [...]. Pero yo os digo [...]” (Mat. 5:43, 44; comparar con Mat. 5:21, 22, 27, 28, 33, 34, 38, 39). Cuando Jesús pronunció estas famosas palabras en el Sermón del Monte, no trató de desechar ni de abolir el Antiguo Testamento, como afirman algunos intérpretes. Él respondió a varias interpretaciones de las Escrituras y a las tradiciones orales que algunos intérpretes de su época utilizaban para justificar su comportamiento hacia los demás que Dios no toleraba y que nunca ordenó, como aborrecer al enemigo (ver Mat. 5:43).

Jesús de ningún modo abolió el Antiguo Testamento ni disminuyó su autoridad en ninguna medida. Al contrario. El Antiguo Testamento, por cierto, prueba quién es él. Es más, Jesús profundizó el significado de las declaraciones del Antiguo Testamento al señalar nos las intenciones originales de Dios.

Utilizar la autoridad de Jesús para descalificar la Santa Biblia o para denigrar algunas de sus partes como no inspiradas quizá sea una de las críticas más sutiles a las Escrituras, y sin embargo es la más peligrosa, porque se hace en el nombre mismo de Jesús. Tenemos el ejemplo de Jesús de cuánta autoridad le dio a las Escrituras, que, en su época, consistía solo en el Antiguo Testamento. ¿Qué más evidencia necesitamos sobre cómo deberíamos considerar el Antiguo Testamento también?

Lejos de debilitar la autoridad de la Escritura, Jesús siempre la defendió como una guía confiable. De hecho, declara inequívocamente, en el mismo Sermón del Monte: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mat. 5:17). Y sigue diciendo que “cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos” (Mat. 5:19).

■ **¿Cuáles son algunas de las doctrinas clave que, hasta el día de hoy, se fundamentan en el Antiguo Testamento? Piensa, por ejemplo, en la Creación (Gén. 1; 2) y la caída (Gén. 3). ¿Qué otras verdades cristianas primordiales encontramos en el Antiguo Testamento que luego se amplifican en el Nuevo Testamento?**

TIEMPO A SOLAS CON LA PALABRA DE DIOS

Nuestra vida tiende a ser agitada, y llena de tensión y estrés. A veces tenemos que trabajar mucho, solo para sobrevivir y poner comida en la mesa. Otras veces, incluso cuando tenemos cubiertas las necesidades básicas de la vida, nos atosigamos porque queremos cada vez más. Queremos las cosas que creemos que nos harán sentir felices y realizados. Pero, como nos advierte Salomón en el libro de Eclesiastés, eso no siempre es así.

Cualquiera que sea la razón, quizás estemos tremendamente ocupados en nuestra vida, por lo que es muy fácil desplazar a Dios en medio del ajetreo. No es que no creamos en él, sino que simplemente no pasamos tiempo de calidad leyendo, orando y acercándonos al Señor “en cuya mano está tu vida” (Dan. 5:23). Podemos estar demasiado distraídos con otras cosas como para pasar tiempo de calidad con Dios. Todos necesitamos momentos en los que deliberadamente reduzcamos la velocidad para encontrarnos con el que es nuestro Salvador, Jesús. ¿Cómo puede hablarnos el Espíritu Santo si no hacemos una pausa para escuchar? En el momento especial a solas con Dios, en la lectura de su Palabra y en la comunicación de la oración está la fuente de nuestra vida espiritual.

Lee Salmos 37:7; 46:10; y 62: 1, 2 y 5. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre pasar tiempo a solas con Dios? ¿Por qué es tan importante este tiempo a solas con Dios?

Si amas a alguien, disfrutas pasar tiempo a solas con ese ser amado. Elige un lugar en el que puedas leer y reflexionar sobre la Palabra de Dios sin interrupciones. En nuestra vida agitada, esto puede tener éxito solo si deliberadamente reservas un tiempo específico para este encuentro. A menudo, el comienzo del día es ideal para estos minutos de tranquilidad y reflexión. Esos momentos antes de que comience el día de trabajo pueden convertirse en una bendición para el resto del día, porque los valiosos pensamientos que obtienes te acompañarán durante muchas horas. Pero, sé creativo para hallar el tiempo de calidad adecuado que necesitas para encontrarte con Dios sin interrupciones.

Estar conectado con el Dios viviente de la Biblia mediante la oración afecta tu vida como ninguna otra cosa. Con el tiempo, esto contribuirá a que seas más semejante a Jesús.

■ **¿Cuán deliberado eres al hacerte un tiempo para pasar a solas con el Señor? ¿Cómo son esos tiempos y cómo te ayudan a conocer aún mejor la realidad y el amor de Dios?**

LA MEMORIA Y EL CANTO

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Sal. 119:11).

Memorizar las Escrituras trae bendiciones multiplicadas. Cuando conservamos pasajes preciosos de la Palabra de Dios en nuestra mente, podemos dar nueva vida a lo que aprendimos de memoria y aplicarlo en circunstancias nuevas y cambiantes. De esa manera, la Biblia impacta directamente en nuestro pensamiento y nuestras decisiones, e influye en nuestros valores y comportamiento. Memorizar las Escrituras da vida a la Biblia en nuestra experiencia diaria. Además, nos ayuda a adorar a Dios y a vivir una vida fiel, de acuerdo con las Escrituras.

Recordar las Escrituras palabra por palabra es una tremenda protección contra los engaños y las falsas interpretaciones. Aprender las Escrituras de memoria nos permite citarlas, incluso cuando no tenemos una Biblia a mano. Esto puede convertirse en un tremendo poder para el bien en situaciones en que surgen tentaciones o cuando nos enfrentamos a desafíos adversos. Recordar las promesas de Dios, y fijar nuestra mente en la Palabra de Dios antes que en nuestros problemas, eleva nuestros pensamientos a Dios, quien tiene mil maneras de ayudarnos cuando nosotros no vemos ninguna.

Lee Efesios 5:19 y Colosenses 3:16. Cantar la Palabra de Dios, ¿cómo puede establecerla y fortalecerla en nuestra mente?

Entonar las palabras de la Biblia también puede ser una forma poderosa de memorizar pasajes de las Escrituras. Al cantar, recordamos más fácilmente las palabras de la Biblia. Combinar las palabras de las Escrituras con bellas melodías las arraigará en nuestros pensamientos con mayor firmeza y será una forma efectiva de disipar los estados de ánimo ansiosos. Niños y adultos por igual fácilmente pueden entonar y memorizar pasajes de las Escrituras relacionados con melodías sencillas pero armoniosas. Las Escrituras fueron la inspiración para numerosos oratorios, sinfonías y otras obras musicales de fama mundial que han dado forma a la cultura cristiana y la han influenciado a lo largo de los siglos. Las composiciones que elevan nuestra mente y dirigen nuestros pensamientos a Dios y su Palabra son una bendición maravillosa y una influencia positiva en nuestra vida.

“La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza deberíamos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales” (PP 645).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, “El privilegio de orar”, pp. 79-89. “El ojo natural no puede nunca contemplar la gracia y la belleza de Cristo. La iluminación interior, obra del Espíritu Santo, que revela al alma su real impotencia, su condición desesperada, desprovista de la misericordia y el perdón del que cargó con el pecado –de la total suficiencia de Cristo–, es lo único que puede capacitar al hombre para discernir la infinita misericordia, el inconmensurable amor, la benevolencia y la gloria de Jesús” (ATO 153).

“Habría que aprender de memoria algunas porciones de la Biblia, incluso capítulos enteros, para repetirlos cuando Satanás aparece con sus tentaciones [...]. Cuando Satanás trata de conducir la mente para que piense en cosas terrenas y sensuales, la forma más eficaz de resistirlo es decir: ‘Escrito está’” (MCP 2:661).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué papel juega la realidad del libre albedrío en todas nuestras decisiones en lo relacionado con la fe y la obediencia? Aunque muchos aspectos de la vida escapan a nuestro control, tenemos libertad de elección con respecto a las cosas cruciales, las que pertenecen a la vida eterna. ¿Qué estás haciendo con el libre albedrío que Dios te ha dado? ¿Qué tipo de decisiones espirituales estás tomando?
2. Piensa en el papel que el sábado puede y debe desempeñar en términos de darnos un tiempo a solas con Dios. ¿De qué manera guardar el sábado te protege de estar tan atrapado trabajando y haciendo cosas que no pasas suficiente tiempo con Dios? ¿Cómo puedes aprender a hacer del sábado la bendición espiritual para la que fue creado?
3. ¿Cuál es tu experiencia de pasar tiempo a solas con Dios en oración y estudio? ¿Cómo impacta tu fe en esta práctica espiritual? ¿Cómo debería impactar tu fe? En clase, si se sienten cómodos, hablen de los momentos personales de lectura y oración y lo que obtienen de ellos. ¿Cómo podrían beneficiarse los demás de lo que aprendiste?
4. ¿Cuáles son algunos de tus versículos de memoria preferidos? ¿Qué es lo que te gusta de ellos? ¿Por qué ha sido una bendición memorizarlos?



MOMENTO DE TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suplente cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y disciplinar.

CÓMO IMPLEMENTAR TMI EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min´	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!